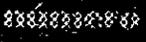


N  
O  
V  
-  
E  
M  
B  
R  
E

1971



6

D  
I  
C  
I  
E  
M  
B  
R  
E

la  
universidad



© 2001, DERECHOS RESERVADOS

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento,  
sin la autorización escrita de la Universidad de El Salvador

SISTEMA BIBLIOTECARIO, UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

**Viaje contento...**



**Regrese feliz**

**Permítanos servirle**

**Calle Arce y 11 Av. Sur — Tels. 233222 y 216705**

**Las fuerzas que producen el éxito son  
el hombre y su inteligencia**

THOMAS J. WATSON,

**IBM**

**IBM World Trade Corporation**

Darío No. 930 - Apartado 205 - Tel 21-8200  
San Salvador, El Salvador C.A.



- a PLAZOS entre 2 a 15 años
- con un PERIODO DE GRACIA hasta de 6 años
- y a una TASA DE INTERES no mayor del 8% anual sobre saldos

**MAYOR INFORMACION AL RESPECTO  
PUEDE OBTENERSE:**

- en el Departamento de Crédito y en las Agencias del Banco Central de Reserva
- en las oficinas principales y en las agencias del interior de la República de las Instituciones Intermediarias
- en el Departamento de RR PP e Información de la ASI y en las demás asociaciones gremiales interesadas.

# LIBROS

PARA ESTUDIANTES DE MEDICINA

## Conferencias Anatomoclínicas

Dr. Luis Edmundo Vásquez ₡ 10.00

## Apuntes de Ortopedia y Traumatología

Dr. Melián Barba ₡ 10.00

EDITORIAL UNIVERSITARIA

Pida nuestro Catálogo al Departamento de Ventas Tel 25-6903  
Ciudad Universitaria, San Salvador, El Salvador, C. A.

# **GAÑE MUCHO MÁS DINERO con el Dígito de Oro**

Todas las Cuentas de Ahorro cuyo saldo sea de un colón en adelante podrán participar en el nuevo y fabuloso sorteo "El Dígito de Oro".

¡Es muy sencillo!

Cualquiera que sea su saldo, si su cuenta sale favorecida en el Sorteo, le colocamos a la izquierda de su saldo, el Dígito de Oro igual al primer número de la cantidad que usted tenga ahorrada.

Si su cuenta tiene un saldo menor de ₡ 100 00, su premio MINIMO es de ₡ 500.00. Pero si su saldo es de ₡ 100 00 o más, le antepone el Dígito de Oro,

más el saldo de su CUENTA.

Ejemplo:

Si su saldo es de ₡ 400 00

le colocamos un 4 a la izquierda y

su PREMIO será de ₡ 4,400.00

y su nuevo saldo será de ₡ 4,800.00.

**PREMIO MAXIMO ₡ 5.000.00**

## **¡Abra o aumente su cuenta de ahorros hoy mismo y gane mucho más dinero con el Dígito de Oro!**

CON EL DIGITO DE ORO SI VALE LA PENA AHORRAR EN EL



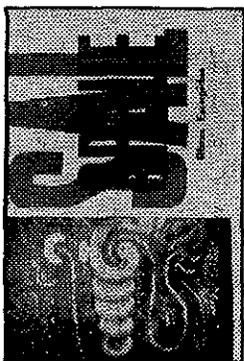
## **BANCO DE CREDITO POPULAR**

**¡EL BANCO QUE TRABAJA PENSANDO EN USTED!**

OFICINA CENTRAL: 2ª CALLE ORIENTE 221, TEL 21 8080  
AGENCIAS URBANAS: EL SALVADOR DEL MUNDO CIUDAD DELGADO - SAN JACINTO  
DEPARTAMENTALES: SANTA ANA SAN MIGUEL - USulután - LA UNIÓN

# Compre

## COLECCION CONTEMPORANEOS



### Salarrué OBRAS ESCOGIDAS (Dos Tomos)

Editorial Universitaria de El Salvador publica estas Obras Escogidas como justo homenaje a Salarrué, en el setenta aniversario de su nacimiento.

Tomo I	Bond 570 págs.	₡ 10.20
	Rústica 570 págs.	₡ 6.20
Tomo II	Bond 696 págs.	₡ 10.20
	Rústica 696 págs.	₡ 6.20

### Roque Dalton POEMAS

Poeta salvadoreño traducido a varios idiomas. Premio "Casa de las Américas", 1969, con su libro Taberna y otros lugares

Lá Habana, Cuba. El presente volumen es una antología de la obra poética de Dalton.

Bond 100 págs. ₡ 1.75

Rústica 100 págs. ₡ 1.00



### Manlio Argueta EN EL COSTADO DE LA LUZ

Poeta salvadoreño. Con esta obra ganó el Premio Unico Rubén Darío, promovido por el Consejo Superior Universitario Centroamericano, 1966. Ha publicado en novela El Valle de las Hamacas, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

Bond 72 págs. ₡ 1.75

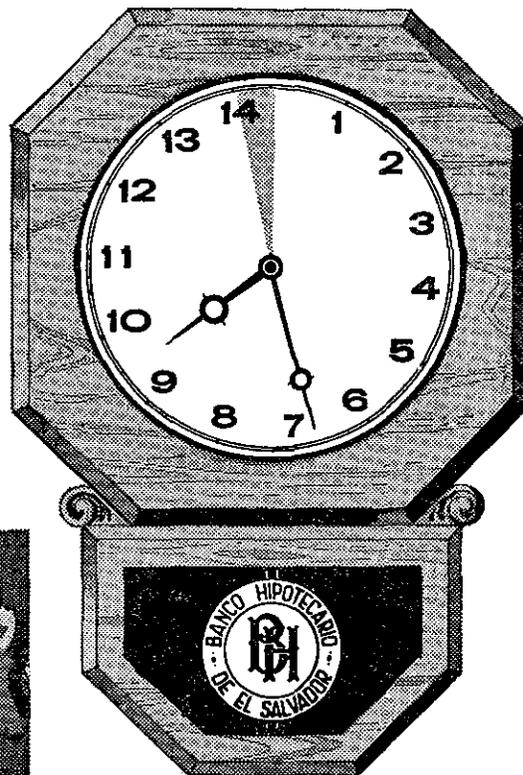
Rústica 72 págs. ₡ 1.00

Pídalos a Editorial Universitaria de El Salvador. Llame al teléfono 25-6903 y será atendido personalmente a domicilio.

**Pídalos a Editorial Universitaria de El Salvador.  
Llame al Tel. 25-6903 y será atendido a domicilio.**

nuestro  
reloj  
tiene.... **14<sup>1</sup>/<sub>2</sub>**  
**horas**

**DE SERVICIO CONTINUO**  
en las taquillas de  
Autobanco en Oficina Central.  
Lo atendemos en  
Depósitos en Cuenta Corriente  
y de Ahorros, de 7 de la mañana  
a 9:30 de la noche,  
de lunes a viernes;  
y sábado de 7 de la mañana  
a 2 de la tarde.



**BANCO HIPOTECARIO**  
DE EL SALVADOR.

# ¡ATENCIÓN!

ESTUDIANTES DE DERECHO  
Y ECONOMIA

Tenemos a la venta:

**La Sindicalización de los Trabajadores  
del Campo** Dr. Aristides Augusto Larín

**De las Obligaciones Solidarias e  
Indivisibles** Drs. Anita Calderón de Buitrago y  
José Napoleón Rodríguez Ruiz

**Agustín Farabundo Martí** (Esbozo Biográfico)  
Dr. Jorge Arias Gómez

**Reforma Agraria** (Chile - Cuba - Bolivia)  
Dr. Rafael Menjivar

## Editorial Universitaria

Pida nuestro Catálogo al Departamento de Ventas  
Tel. 25-6903, Ciudad Universitaria, San Salvador,  
El Salvador, Centro América.



Rector:  
RAFAEL MENJIVAR CH

Secretario General:  
MIGUEL SAENZ VARELA

Secretario de Extensión Universitaria:  
JOSE NAPOLEON RODRIGUEZ RUIZ h

Enviar todo Canje a  
Biblioteca Central Universitaria,  
Ciudad Universitaria,  
San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

Para colaboraciones, suscripciones y anuncios  
dirigir la correspondencia a  
Revista LA UNIVERSIDAD  
Entre Facultades de Odontología y  
Ciencias Químicas, Ciudad Universitaria  
Venta, Suscripciones y Anuncios Teléfono 25-6903

# LA UNIVERSIDAD

Publicación Bimestral de la Universidad de El Salvador

DIRECTOR  
MANLIO ARGUETA

---

## SUMARIO

	Pág.
El Problema del Conocimiento desde el Punto de Vista de la Semiología y de la Lingüística. Luis Melgar Brizuela .....	5
La Crisis de 1929 y sus Consecuencias en los Años Posteriores. Gerardo Iraheta Rosales, Wilma Dolores López Alas, María del Carmen Escobar Cornejo.	21
San Matías Destrabado y Punto. José Napoleón Rodríguez Ruiz h., Miguel Angel Parada .....	75
Literatura en la Revolución y Revolución en la Literatura. Oscar Collazos, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa .....	87
Escritores, Revolución y Cultura en la América Latina. Oscar Collazos .....	129
El Espejo a lo Largo del Camino. José María Cuéllar .....	141

---

NOVIEMBRE  
DICIEMBRE  
1971

Año 96

**No. 6**



CATALOGADO

# **El Problema del Conocimiento Desde el Punto de Vista de la Semiología y de la Lingüística**

**Luis Melgar Brizuela**

In memoriam  
*Lic Saturnino Francés B*

**“La mutabilidad de los conceptos del hombre sobre el espacio y el tiempo desaprueba la realidad objetiva justamente en la pequeña medida en que la mutabilidad de nuestro conocimiento acerca de la estructura y formas del movimiento de la materia, desaprueba la realidad objetiva del mundo exterior”.**

**LENIN.**

## REALIDAD OBJETIVA Y REALIDAD CEREBRAL

Las ciencias naturales, especialmente la Física y la Biología, suelen presentarnos ciertos hechos de su dominio en forma tan simplista que nos hacen tomar como datos de sentido común cuestiones que hace algunos siglos sacaban de quicio a científicos, filósofos y teólogos. Que sea la tierra la que gira alrededor del sol; que el pasajero de un avión de propulsión a chorro que vuela a mil kilómetros por hora, advierta apenas un leve desplazamiento del vehículo; que el movimiento de las figuras proyectadas por la cámara cinematográfica no sea real sino pura ilusión óptica; que los colores y los sonidos sean creaciones de nuestros sentidos, completamente diferentes al hecho externo que las ocasiona, son todos problemas de nivel elemental para un estudiante de Física.

Rigurosas comprobaciones experimentales en las que han sido decisivas "certainas fórmulas matemáticas" de gran abstracción, han permitido conocer cada vez más de la composición y del comportamiento del mundo exterior.

Pero el físico se despreocupa, por no serle específico, de cómo y por qué la realidad externa constituida por un poco más de cien elementos químicos; de cómo y por qué esos elementos que son definidos por los átomos que los integran, los cuales resultan de la cantidad y de la estructura de los protones y de los electrones, sin contar otras partículas, de cómo y por qué esos átomos que integrados en moléculas constituyen la masa; de cómo y por qué esa masa, que es un proceso constante de transformación en energía, y viceversa; de cómo y por qué, en fin, el universo, sometido a leyes constantes, resultan tan diferentes, tan radicalmente transformados cuando son "percibidos" por los sentidos, "conocidos" por el intelecto humano, y "comunicados" a otros seres humanos en términos vulgares y cotidianos por medio del lenguaje.

Semejante problema es rehuido por el físico puro, por considerarlo materia de filósofos o a lo sumo de biólogos. Pero el biólogo centra su atención en las propiedades, procesos y reacciones de los organismos vivos, sin conceder mayor importancia al problema de si conocen y qué conocen del medio ecológico en que se desarrollan. Si le interesa la relación es en términos puramente mecánicos y, a veces, cuantitativos, no cualitativos.

Es, pues, evidente que las ciencias de la naturaleza, si bien plantean implícitamente el problema del conocimiento, no intentan su solución. Llegan hasta cierto límite. El físico nos explica que el color "rojo" corresponde a ciertos rayos de luz en los que se da una determinada frecuencia de vibración; que los sonidos corresponden de igual modo a vibraciones de tipo elástico que se propagan en un medio y son determinados por la frecuencia de vibración. Pero, ¿qué hacen los sentidos y los centros nerviosos cuando percibimos el "rojo" o cuando distinguimos las "notas" producidas por un violín o por una trompeta?; o, ¿qué no hacen los

sentidos para que no percibamos el movimiento de la aguja minuterá de un reloj de puño o el movimiento molecular de la superficie de una mesa?

Tales interrogantes son trasladadas a la Fisiología. Y si, menos concretos, inquirimos cómo se llega al conocimiento del "tiempo", de la "nada", de la "justicia", la mayoría de los científicos de las ciencias naturales se cruzarán de brazos y nos remitirán a las explicaciones de los filósofos, las cuales serán casi siempre imprecisas, variadas e imposibles de verificar.

No obstante lo anterior, el hombre de la calle conoce (me refiero al conocimiento vulgar) su medio, natural y social, y llega en cierta medida a dominarlo. El científico y el técnico se aprovechan de los elementos y de las fuerzas de la naturaleza para crear objetos e instrumentos nuevos. Indeteniblemente crece la conquista del universo inmediato. ¿Cómo es ello posible si el mundo exterior dista tanto del mundo interior y si su interrelación aún queda por explicar? He ahí el problema del conocimiento.

Los primeros pasos serios sobre este terreno los ha dado la Fisiología, especialmente en la rama de la (Reflexología. Iván P. Pávlov (1849-1936), Vladimir M. Bechterev (1857-1927) y otros fisiólogos posteriores, se han adentrado en los complejos procesos de la transmisión nerviosa, transmisión que convierte la irritación de las células papilares en sabor, y el sabor en estado afectivo positivo; transmisión que transforma las contracciones del aine (provocadas por la vibración de las cuerdas de un piano) en conjuntos de sonidos que, asociados sincrónicamente (armonía) y sucediéndose diacrónicamente (melodía), desencadenan numerosas series de conexiones neuronales en la corteza cerebral y provocan un estado sensible-emotivo de carácter somático. Cómo los desplazamientos ondulatorios de las cuerdas de un piano tengan por resultantes la alegría o la melancolía en un grupo de personas, es un proceso objetivo muy importante para conocer mejor qué es y cómo se comporta el ser humano. Y la ciencia, —así, sin adjetivos— no puede continuar escudándose en misterios tales como la "intuición", el "inconsciente", el "espíritu", etc.

## LA "VERDAD" DEL CONOCIMIENTO

Partamos de dos premisas

1ª—Existe fuera de nosotros, independientemente de que lo conozcamos, un cúmulo de objetos y procesos: materia-energía

2ª—Hay en nosotros determinados órganos (sentidos, aparato nervioso, cerebro) que nos permiten conocer aquellos objetos y procesos aunque no tales como son

De esas premisas podemos desprender dos conclusiones inmediatas

a) conocemos el mundo, en 1ª instancia, tal como nos lo dan nuestros sentidos;

b) la "verdad" de lo que conocemos no es la realidad objetiva en sí ni el producto cognoscitivo en sí, sino la relación, la correspondencia de ambos, y ello depende tanto del objeto cognoscible como de los órganos cognoscentes.

Antes de avanzar, recordemos algo más: el mundo externo no es estático; es un proceso dinámico, una "danza ininterrumpida" de electrones que lleva a la transformación de la materia en energía y viceversa. Y el mundo interno del animal, radicado en sus órganos del conocimiento, de los cuales depende su vida de relación, tampoco es estático. Así, el ser humano, desde la fecundación del óvulo que lo genera hasta después de su muerte, es un proceso ininterrumpido de corrientes nerviosas electroquímicas, de movimientos musculares y linfáticos, de asociaciones sensoriales, cerebrales, emocionales y volitivas. Luego, si la "verdad" de nuestro conocimiento es la relación entre la energía externa y la energía interna, ese conocimiento, sea cual fuere su nivel, no puede ser estático. Tiene que ser dinámico, cambiante.

Si el hombre es materia-energía, producto de la evolución de la materia-energía, resulta tautológico preguntarse qué del animal determina en él esta o aquella actividad. La Teoría de los Instintos se vuelve inoperante ante este hecho: la naturaleza animal (y humana) es por esencia actividad, relación. Entonces, la pregunta pertinente viene a ser: ¿qué interrelaciones mundo exterior mundo interior determinan unas u otras formas de conducta de esta o aquella especie?

## NATURALEZA COGNOSCENTE

Todo conocimiento le es dado al animal por sus propios órganos. Aquellos que lo relacionan con el medio físico y con otros seres (de especie propia o ajena) conforman su propia naturaleza cognoscente animal. Aun en los organismos inferiores (los unicelulares) hay elementos que relacionan la vida interior con la vida exterior: tales elementos (puede ser la totalidad orgánica) determinarán esa naturaleza cognoscente. En los animales superiores distinguimos varios órganos de relación: los sentidos, el sistema nervioso, el cerebro. Su naturaleza cognoscente será tan rica y compleja como diferenciados y complejos sean estos órganos.

En un segundo nivel exclusivamente humano aparece la mente, propiedad funcional-estructural del cerebro del "homo sapiens". Todos los conocimientos superiores al nivel animal (ideas, pensamiento, voliciones) residen en la mente. La naturaleza cognoscente humana funciona, pues, a dos niveles: el animal (aparato sensorial) y el mental, en interrelación indisoluble. (Volveremos sobre este punto, especialmente en lo que se refiere a ciertos hechos de conocimientos que implican la totalidad somático-mental del hombre).

## NEUROFISIOLOGIA DEL CONOCIMIENTO

Nuestro problema sigue siendo cómo se da la captación del mundo exterior. Para entrar en ello insistimos en que la relación masa-energía es tan válida para el mundo cognoscible como para el ser cognoscente: no son entes independientes. El movimiento continuo de la materia circundante actúa sobre la materia viviente. Todo ser vivo es una estructura cuyo elemento mínimo es la célula, la cual se caracteriza por su irritabilidad.

La célula gasta continuamente energía para mantenerse en condición propia de actuar. Un ser vivo lo es en tanto su estructura celular es irritada por estímulos externos o por interacciones de órganos internos.

Bechterev (1) señala el papel de intermediario que desempeña el sistema nervioso en la transmisión del impulso a los órganos centrales, cuya característica principal es la contractilidad. Los órganos periféricos (sentidos) se ponen en contacto con los objetos y procesos del medio. Las células terminales receptoras, al irritarse, generan una alteración (impulso nervioso) que viaja por las neuronas aferentes (sensitivas) a través de prolongaciones (dendritas y axones) y al llegar al centro nervioso (cerebro, en los animales superiores) le produce una alteración molecular una impresión. Un estímulo determinado produce en cada neurona que trabaja a partir de él, variaciones químicomoleculares.

Semejante proceso no es nada simple. Si bien la corriente nerviosa centrípeta se realiza en forma automática a partir del estímulo y a una velocidad enorme, los elementos y actos que integran el proceso son numerosos. Para entenderlo mejor tomemos un ejemplo propuesto por el autor antes citado (2).

“La luz que incide sobre la retina excita los elementos nerviosos de ésta y determina un proceso de conducción centrípeta. Esta se transmite primero al ganglio ciliar, donde origina un primer reflejo que produce una contracción de la pupila, defensiva contra el exceso de luz. Más lejos, la corriente centrípeta, llegada a la región del tercer ventrículo, detrás del quiasma, produce un reflejo que actúa sobre la coordinación estática. A la altura del cuerpo geniculomotorio y de los cuadrigéminos anteriores, se transmite a los núcleos oculomotores determinando el reflejo pupilar y movimientos reflejos de los ojos. Finalmente encontramos una excitación cortical en la región de la cisura calcarina, excitación que se resuelve en movimientos de acomodación; sólo después de esta última se produce la excitación del centro cortical de la superficie del lóbulo occipital, que tiene un valor puramente visual”.

La anterior es una descripción parcial de lo que ocurre cuando nuestro organismo entra en actividad en respuesta a un estímulo. A partir de la excitación cortical se desencadenan otras corrientes y procesos.

Pero detengámonos aquí y retrocedamos a nuestro problema inicial. La Fisiología puede hoy explicar con relativa exactitud el primer momento del conocimiento animal: la sensación, cuyo resultado es una impresión, una “huella” o “engrama” en la región cortical, producida por la irritación y las transformaciones químicomoleculares de las sustancias cromatófilas. Y bien, ¿qué explica eso? Lo que nosotros conocemos por luz es esa “huella” actualizada por un estímulo prolongado y por la conexión con otras “huellas”, sean las dejadas por el mismo estímulo en ocasiones anteriores, sean las producidas por estímulos diferentes. Pero, fuera de nuestras neuronas corticales, fuera de nuestra vista y de nuestra naturaleza cognoscente, ¿qué es la luz? Y algo más: ¿qué es la luz para la naturaleza cognoscente de otros seres vivos? —Ni a la primera pregunta ha respondido aún por completo la Física, ni a la segunda la Biología, si bien ambas ciencias se acercan progresivamente a una respuesta satisfactoria.

Nos hemos detenido en esta interrogante porque hay hechos de nuestro conocimiento que no tienen la misma concreción que la luz y son, sin embargo, captados y transformados por nuestra naturaleza cognoscente.

(1) BECHTEREV, W; “La Psicología Objetiva”; Ed Paidós, Bs Aires, 1965 1ª Edición.

(2) BECHTEREV, W; Ibidem, pág 45

Disponemos muchos actos de nuestra conducta cotidiana de acuerdo a dos nociones fundamentales: espacio y tiempo. Obviamente los animales tienen noción de espacio y de tiempo. Los experimentos sobre reflejos condicionados en animales como la rata y el conejo, han determinado que éstos asocian los estímulos naturales a los condicionados en un espacio dado, fuera del cual la asociación se debilita o no se da. Igual ocurre en cuanto al tiempo: el gallo canta en un momento determinado de la madrugada; la mosca copula ocho horas después de haber abandonado el cascarón; las golondrinas abandonan un lugar cuando está por llegar ahí el invierno. Se objetará: actúan en forma automática o en respuesta a impulsos internos que se dan espontáneamente ante fuerzas externas. De acuerdo; pero, ¿no acoplan su conducta o regularidades que para nosotros son "temporales"? Luego, hay en ellos "noción" del tiempo; es decir, relación entre su naturaleza cognoscente y entidades externas que han llegado a un determinado punto en sus procesos de "cambio". La física moderna ha demostrado lo que es en sí el tiempo: el movimiento continuo de la materia. Ese movimiento es percibido y "transformado" por nuestra naturaleza cognoscente. Nuestra noción del tiempo es "creación" nuestra y sería ridículo pensar que otros seres tuviesen la misma noción (conocimiento) que nosotros. Valga esto también para la noción de espacio.

El siguiente señalamiento de Bertrand Russel, aunque no está referido al problema de la naturaleza cognoscente de las especies en relación a su mundo cognoscible, viene en abono de lo anterior: (3)

"En el mundo de los datos inmediatos nada es permanente, aun las cosas que consideramos como totalmente permanentes, tales como las montañas, sólo se convierten en datos cuando las vemos y nos son inmediatamente dadas como existentes en otros momentos. Hasta ahora, a partir de un espacio dado que abarque todo, hay varios espacios para cada persona, de acuerdo con los diferentes sentidos que pueden ser llamados espaciales. La experiencia nos enseña a obtener un espacio a partir de estos por correlación; y la experiencia, junto con la teorización, nos enseña a relacionar nuestros espacios con aquellos que creemos que existen en el mundo sensible de las otras personas (4). La construcción de un tiempo individual ofrece menos dificultad en tanto nos limitemos al mundo privado de una persona, pero la correlación de un tiempo individual con otro es materia de gran dificultad. Mientras estábamos empeñados en las construcciones lógicas necesarias, podíamos consolarnos con el conocimiento de que las cosas permanentes, espacio y tiempo, han cesado de ser, para la relatividad física, parte de los simples componentes del mundo, y ahora se admite que son construcciones. Por lo tanto al intentar construirlos a partir de los datos sensoriales sólo estamos empujando el proceder de la teoría de la relatividad a un escalón más atrás."

Si nuestro conocimiento (sensorial y mental) del movimiento externo (tiempo físico) es la relación de ese movimiento con nuestra naturaleza cognoscente, igual nos ocurrirá con toda otra noción derivada "grande", "pequeño" (nociones espaciales), "duradero", "breve" (nociones temporales), etc. En consecuencia, no tenemos derecho a suponer que la vida de la mariposa sea realmente breve porque en

(3) RUSSEL, B; "Conocimiento del mundo exterior", Bs. Aires, 1964.

(4) Russel se refiere aquí a la naturaleza cognoscente humana individual. Las diferencias de conocimiento que se dan de una a otra especie, se dan también de uno a otro individuo dentro de una especie determinada, por supuesto en menor grado. En esencia, el fenómeno es el mismo.

relación a la nuestra así parezca. La mariposa "conoce" los cambios de la materia-energía en relación a su propia materia-energía (naturaleza cognoscente) y no a la nuestra; de tal manera que en su vida se cumple un ciclo completo tal como se cumple en el hombre. A igual conclusión tendríamos que llegar en cualquiera otro caso análogo.

El conocimiento, entendido como relación, supone dos partes insolubles: una fuerza externa al ser accionando sobre sus células terminales y sobre todo su aparato sensorial, y un producto interno localizado en los centros nerviosos. El animal actúa a partir de este producto interno.

## EL SIGNO: UNIDAD DE CONOCIMIENTO

Esa fuerza externa de que hablamos tiene, pues, un correspondiente en el mundo interno del animal. Un SIGNIFICADO. Si damos un golpe a un perro, ese golpe tendrá un significado en sus centros nerviosos: dolor. Y para este dolor, el golpe será un SIGNIFICANTE, es decir, una realidad que sin ser el dolor, significa dolor a través del proceso de la sensación. Todo significativo lleva a un significado, y todo significado se da a partir de un significativo. Ni uno ni otro son lo verdadero en la vida animal, sino su relación. Esta relación constituye la unidad mínima de conocimiento: EL SIGNO.

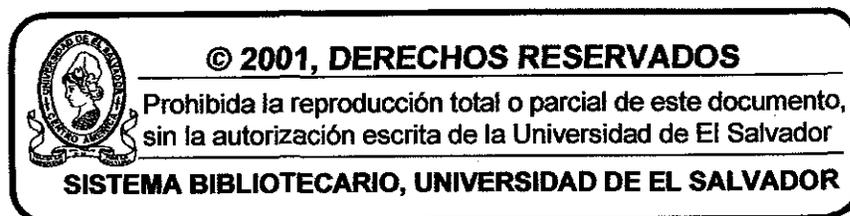
La noción de signo es importantísima en la ciencia actual. Si la vida animal y humana, al igual que la sociedad, se dan en forma de relaciones, se dan por medio de signos. Se comprenderá fácilmente la trascendencia que tiene el estudio de los diferentes signos para un mejor conocimiento del hombre y de la sociedad.

Estar en comunicación con otros seres u objetos requiere un conocimiento de los mismos, una relación con ellos. Si toda comunicación es una relación, y toda relación supone un significativo y un significado, la unidad mínima de comunicación es también EL SIGNO. El estudio del signo nos coloca en una perspectiva eficaz para la resolución de múltiples problemas científicos: qué y cómo conoce el hombre; qué comunica y cómo lo hace, qué interrelaciones posibilitan el desenvolvimiento de las sociedades (animales y humanas). Tan vasto campo de investigación corresponde a una ciencia relativamente nueva: LA SEMIOLOGÍA, ciencia de los signos o señales, ciencia de la comunicación.

Si hemos entendido al ser animal como producto de la evolución de la materia y como producto de la interrelación social, habremos de concluir que su conducta es resultante de: a) su naturaleza cognoscente; b) la realidad objetiva que enmarca a esa naturaleza cognoscente; c) la comunicación social en que se ejerce. De ahí que el físico, el fisiólogo y el sociólogo debieran acercarse más a sí, valiéndose de los avances de la Semiología.

Ahora bien, la meta suprema de la ciencia es y seguirá siendo el hombre. Por tanto, si la ciencia de la comunicación ha de serle tan útil como hemos apuntado, ya es hora de aclarar un poco más cómo y en qué.

Las tres realidades que acabamos de mencionar como factores de la conducta animal no se manifiestan interactuantes en toda actividad animal o humana. Pero existe una actividad exclusiva del hombre en que convergen y se manifiestan plenamente: EL LENGUAJE. El lenguaje es el producto más elevado de la naturaleza humana cognoscente, es el reflejo de la realidad objetiva que circunda al



hombre y es su más perfecto instrumento de comunicación. Estamos ante el campo de más fecundas posibilidades para el estudio concreto y experimental del hombre, ya que el lenguaje es una realidad tangible por sus manifestaciones externas (el hablar de todo ser humano normal); observable y comprobable por sus regularidades y por su permanencia (sincrónico-diacrónica). Entonces, aquella ciencia que trabaja con el modelo semiológico más acabado, el lenguaje, será la ciencia fundamental para una teoría del conocimiento. Hablamos de la Lingüística.

Jean Piaget, antropólogo y epistemólogo contemporáneo, destaca semejante hecho en forma categórica:

“Finalmente, dado que una reconstrucción racional del conocimiento sólo puede ser expresada bajo forma lingüística, una teoría del conocimiento, en primer lugar, debe comenzar por una teoría del lenguaje” (5)

## EL LENGUAJE: UNA REALIDAD COMPLEJA

La convicción anterior, a la que sólo se ha llegado en este siglo después de los aciertos y de las luces que ha evidenciado la Lingüística, no es por sí sola una panacea. Si bien es mucho lo que se ha caminado en materia de conocimiento lingüístico, el lenguaje sigue siendo un continente para nuevas y fructíferas investigaciones. Un rápido vistazo a sus principales implicaciones bastará para convencernos de esto:

Si analizamos detenidamente una expresión lingüística tan simple como “¿Qué hiciste ayer en tu trabajo?”, podremos reconocer hechos como los siguientes, que explicamos en forma bastante esquemática:

1) Cuando una persona dirige a otra esa pregunta, se dan en la primera los fenómenos siguientes: corrientes nerviosas que van del cerebro a los órganos de la fonación (aparato fonador); vibración de las cuerdas vocales; expansiones y contracciones del aire, el cual sale por la boca pasando por algunas cavidades (resonadores); propagación de esas contracciones y expansiones del aire hasta el oído del oyente (PROCESO DE LA FONACION)

2) La persona que escucha sufre en sí este proceso: las vibraciones del aire penetran por el conducto auditivo externo y chocan con la membrana timpánica (si la frecuencia de vibración no es menor de 16 ni mayor de 40360 vibraciones por segundo). Las vibraciones de esta membrana se trasladan a la cadena de huesecillos del oído medio (martillo, yunque, estribo) y de este pasan a la ventana oval del oído interno y luego al líquido contenido en el caracol. En este, que es el órgano auditivo del oído interno, se encuentra una membrana llamada basilar y encima de ella las células ciliadas auditivas, que son excitadas por la ola endolinfática y por los movimientos que esta transmite a la membrana basilar. De las células auditivas pasa la excitación a la rama coclear del nervio auditivo, y éste, finalmente, conduce al área sensitiva del cerebro, situada en el lóbulo temporal, donde la impresión se convierte en una “noción”, la “huella” de que hemos hablado anteriormente, que queda grabada en el área cerebral y tiene la propiedad de renacer por conexión con otras “huellas” aun estando ausente el estímulo. Al

---

(5) PIAGET, J., “Psicología, Lógica y Comunicación”, Bs Aires, 1967.

finalizar este proceso se ha dado en el oyente lo que llamamos comúnmente "sonido" (PROCESO DE LA AUDICION)

3) Aunque la expresión "¿Qué hiciste ayer en tu trabajo?", se capta como un todo y de una sola vez, consta de varios sonidos sucesivos 22 en total. Cada uno de ellos (alófono) es una realidad compleja. Un análisis acústico nos hace distinguir tono, intensidad y timbre. Un análisis fonético: sonoridad o soledad, modo de articulación, zona de articulación (los tres rasgos distintivos) y cantidad (duración). Esta realidad compleja, que es reconocible como una estructura y funciona por asociación/oposición con otras estructuras integradas por la misma clase de rasgos distintivos, es eminentemente individual: el alófono. Por ejemplo, la "t" pronunciada por la persona de nuestro ejemplo cuando dice: "hicis-T-e". Todos los alófonos que reúnen las mismas características fonéticas generales tipifican un algo ideal: el fonema. (Los fonemas son descritos como realidades fijas y limitadas en número dentro de cada idioma; los alófonos son ilimitados en número y en posibilidades de realización, varían según el contexto fonético y la articulación individual de los hablantes).

Ahora bien, todos esos sonidos de la frase en cuestión, dieron lugar a la reviviscencia de "huellas" en el lóbulo temporal. Hasta ahí todo se ha dado en un nivel sensorio-cerebral puramente animal. Pero tales sonidos, al asociarse unos con otros han dado lugar a un proceso mucho más complejo, exclusivamente humano: se han relacionado por oposición y han hecho que el oyente distinga de modo especial tres composiciones de alófonos: HIC-iste, AYER, TRABAJO las cuales le son significantes para un nivel mental. Esas tres unidades, convertidas ya en composiciones de "huellas" acústicas, pasan a ser "nociones" diferentes a las "huellas" mismas, es decir, dan lugar a significados-ideas. Tales significados-ideas no se dan por milagro alguno: residen en las conexiones neuronales del cerebro humano. Qué ocurre exactamente en el cerebro para que las "huellas" sensoriales den por resultado ideas, es uno de los puntos aun por dilucidar en el problema del conocimiento.

Esas unidades-ideas se han dado como un todo: se han relacionado unas con otras integrando una unidad general de pensamiento, lo cual ha sido posible porque, en un plano que también trasciende lo sensorio-cerebral, las otras composiciones de sonidos, "QUE", "EN", "TU", y la parte final de una de las anteriores: "-ISTE", han determinado la clase de unión y la significación global de las tres primeras, y han hecho referencia a otras unidades no dadas pero sí sugeridas en la expresión (6). "QUE" alude a ciertos hechos o acciones relacionados con "AYER" y con "TRABAJO", "TU" lleva a aplicar esos hechos del trabajo y de ayer con la persona oyente como sujeto de los mismos, "EN" ubica a "TRABAJO" como noción temporal y espacial con respecto a "HICISTE". La terminación "-ISTE" relaciona la idea de "HACER" con un sujeto (tú) en un momento dado (pasado).

4) En cuanto a la forma de relacionarse de los elementos mencionados, aún podemos señalar algo más: el elemento "QUE" al inicio de la expresión y cierta entonación especial que se da a toda ella, le confieren carácter de interrogación.

---

(6) En apartado posterior nos referimos más ampliamente a este tipo de asociación que opera en un plano llamado "Paradigma" por los estructuralistas, y depende del Marco de Referencias del hablante.

El oyente distingue sin dificultad alguna que no le están comunicando una afirmación o una orden, sino pidiendo una explicación

5) Al darse en el centro de relaciones del receptor la significación general a que lo llevó la combinación de sonidos, sufre en sí multitud de conexiones de esas unidades mentales con otras, las cuales, oponiéndose y asociándose dan por resultado una nueva significación general (estado mental) aún imprecisa, de donde resultan inmediatamente conexiones de "huellas" correspondientes a sonidos del habla. Luego, corrientes nerviosas efectoras van del cerebro a los órganos de fonación y el oyente se convierte en hablante para responder (por ejemplo): "Atendí a todos mis alumnos" En este momento de la fonación el estado mental se torna bastante preciso en el emisor. Y así, el circuito de la comunicación está cerrado. En cosa de segundos. Pero las implicaciones no han terminado:

6-a) El hecho de que dos personas hayan podido comunicarse con semejantes combinaciones de sonidos, sólo ha sido posible porque ambas conocen el sistema de combinaciones de sonidos, sistema no exclusivo de ellos sino perteneciente a una comunidad de hablantes. Si se examina en otra comunidad lingüística una expresión similar, la que mejor equivalga a la de nuestro ejemplo, se encuentra que no sólo varían las combinaciones de sonido sino sobre todo la manera de interrelacionarse de las unidades que llevan a significados-ideas.

6-b) Hemos dicho que la comunicación ejemplificada se da en pocos segundos. Ambos hablantes se han expresado y se han entendido con suma facilidad, sin escogitación consciente de palabras o de construcciones especiales para su respectiva frase. Esto significa que en su marco de referencias (centro de interrelación de todos los signos y actos cognoscitivos del individuo) permanecen latentes y en fácil disponibilidad de comunicación, los signos y las expresiones lingüísticas del tipo de las analizadas. De ahí que el diálogo se dé usualmente en forma poco consciente, mecánica.

7) Podemos aún indicar una implicación más. Es posible que la pregunta "¿Qué hiciste ayer en tu trabajo?" haya provocado en el oyente no sólo un estado mental. La significación global de la frase puede entrar en conexión con numerosas "huellas" sensoriales, por ejemplo, con las dejadas por sensaciones, experiencias y conocimientos habidos por el receptor el día de ayer durante su trabajo. Si acaso le hubiera ocurrido entonces algún hecho desagradable, la pregunta lo llevaría también a un estado emocional. Tal hecho determinaría una respuesta diferente a la que habíamos propuesto. Nos colocamos así ante otra función del lenguaje y ante otra posibilidad de la Lingüística: la comunicación emotiva.

Toda la exposición anterior constituye un esquema bastante simplificado de cómo conoce el hombre cuando "oye", cuando "entiende", cuando "construye" una respuesta y cuando la da en forma casi siempre mecánica a su interlocutor.

El ser humano desarrolla normalmente su capacidad intelectual sólo por medio del lenguaje. Este se convierte así en una manifestación directa, la más eficaz, de "qué y cómo piensa" el ser humano. Los lingüistas coinciden en afirmar que una persona desarrollada mentalmente por medio del lenguaje, no puede luego pensar sino por medio del lenguaje.

## LA SIGNIFICACION ANIMAL. LA IMAGEN

Hasta aquí no hemos hecho otra cosa que plantear a grandes rasgos la importancia de partir de la Semiología y de la Lingüística para una teoría del conocimiento humano. Sería objeto de mayor trabajo (y en estas páginas sólo pretendemos consignar el rumbo) el analizar toda la fenomenología relacionada.

Al hablar de los procesos neurofisiológicos del signo animal, dijimos que cada corriente aferente (sensación) remata en una "huella" en una zona cerebral. Esa huella es una IMAGEN. Este término resultará adecuado sólo si lo delimitamos con precisión. Durante siglos, filósofos y psicólogos lo han utilizado con acepciones múltiples y contradictorias. Ello nos otorga algunas dificultades.

Para Hume las imágenes son "impresiones" débiles en contraposición a las percepciones, que son impresiones fuertes. Una explicación muy similar da al respecto H. Taine (7).

Para Descartes es en cambio un estado de conciencia. Parte este autor de que las células o grupos de células nerviosas poseen la aptitud de recobrar bajo diversas influencias el estado en que una excitación anterior las había puesto, ya se llame a esta posibilidad "huella" o "engrama" (7). Como es apreciable, Descartes concibe la imagen casi en los mismos términos en que la concibe la psicología objetiva actual.

Para Moutier "una emoción fuerte se siente y percibe inseparablemente de los movimientos corporales y al mismo tiempo. Desorden en el cuerpo, eii01 en el espíritu, alimentándose mutuamente, he ahí lo real de la imaginación" (7).

La explicación de Sartre es al parecer menos complicada aunque pretende sugerir más que las anteriores: "La imagen es un acto y no otra cosa. La imagen es conciencia de algo" (7).

Si a lo anterior añadimos las acepciones que el término cobra en otros terrenos, comprenderemos la dificultad de su manejo: la "imagen" literaria (metáfora pura) no es la imagen óptica de que nos habla el físico; etc.

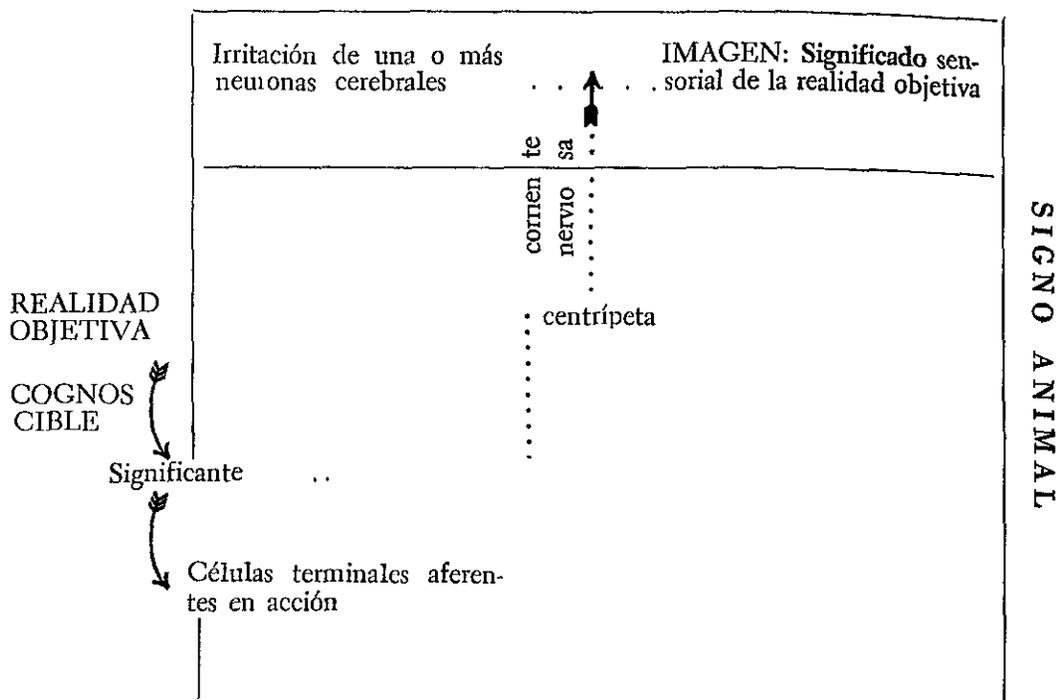
No obstante, debemos salvar el término. Para caminar dentro de la máxima concepción posible debemos considerar la imagen una realidad en sí misma: alteración químicomolecular de una neurona o conjunto de neuronas, alteración que al grabarse ("trauma" o "engrama") deja una "huella" capaz de asociarse con otras y de revivir ya ante el mismo estímulo, ya ante conexiones internas desencadenadas por otras imágenes en presencia o en ausencia de otros estímulos.

La imagen es el producto de la comunicación, vale decir, del conocimiento animal. Es el correlato de un estímulo externo o interno. El significado sensorial de un significante físico y/o biológico.

A este primer nivel del conocimiento, común al animal y al hombre, le llamaremos SIGNALIZACION ANIMAL o SIGNALIZACION I.

(7) Todas estas concepciones acerca de la imagen están contenidas en la obra de J. P. SARTRE, "La Imaginación", Ed. Sudam; Bs. As., 1967.

La señalización animal puede esquematizarse así



Por supuesto, la imagen no se da aislada sino en conjuntos simultáneos o sucesivos. Son esos conjuntos de imágenes los que determinan el conocimiento, el aprendizaje y la conducta animales

### LA SIGNALIZACION HUMANA. EL CONCEPTO

La unidad mínima del conocimiento humano es la idea o concepto, producto de un proceso especial: LA ABSTRACCION, del que ya hemos dicho que sigue siendo aún un fenómeno bastante desconocido. Lo que se sabe hasta hoy acerca de la conceptualización es que está controlada por las zonas corticales del cerebro humano, que se da gracias a la estructura y funcionamiento de ese cerebro y que de ella dependen las actividades superiores del hombre: intelección, volición, etc.

Para explicarlo con mayor claridad, valgámonos de un ejemplo. Un niño desde su más temprana edad, va acumulando en su marco de referencias imágenes gustativas, olfativas y táctiles correspondientes a diferentes alimentos (leche, agua, jugos de fruta, carne, dulces, etc.) En un momento dado de su desarrollo (18 meses, 1 año, 2 años?) cae en la cuenta (conceptuación incipiente) de que cuando las personas que lo rodean le mencionan palabras como "coma", "comer", "comida" se

refieren a cualquiera de sus alimentos. En el cerebro del niño estas palabras (imágenes acústicas) se asocian a todas las imágenes correspondientes a alimentos. En el momento en que él conozca que cualquiera de esas palabras es aplicable a cada uno de los objetos ingeribles, tendrá ya el concepto correspondiente. Así, no entenderá por "comida" particularmente las características singularizantes de la leche o del guinco, sino todo aquello que le produzca un sabor, lo que él pueda masticar, deglutir, etc.

A partir de todas las imágenes correspondientes a comestibles, se produce en el ser humano la unidad de conocimiento "COMIDA", unidad que no corresponde a una determinada realidad objetiva pero es aplicable a todas las realidades objetivas que reúnen características esenciales similares. Luego, el concepto no tiene un correlato real: es mera abstracción. La mente abstrae de toda una serie de imágenes lo común, lo recurrente de ellas y rechaza lo singularizante. Lo blanco de la leche, lo dulce de la naranja, lo suave o lo duro de la carne, no caben en el concepto "comida".

De lo anterior podemos inferir las conclusiones siguientes: a) el concepto se aleja aún más que la imagen de la realidad objetiva: es un ente por completo ideal que no tiene fuera del conocimiento humano una contraparte concreta. Su contraparte es la imagen (serie de imágenes). Sin embargo, todo concepto, aún el de máxima abstracción, alude a objetos o hechos de la realidad objetiva por intermedio de las imágenes o de otros conceptos de menor abstracción.

b) El concepto es un producto eminentemente individual. Lo elabora cada mente humana a partir de sus datos sensoriales, de sus conceptos previos y de su propia capacidad de abstracción.

c) La esencia del concepto es su multiplicidad de aplicación. Ello reside en su proceso de formación: si se construye a partir de una serie de imágenes es obvio que sea aplicable a esa misma serie y a otras imágenes que quepan dentro de ella.

El proceso de conceptuación tipifica al ser humano como tal. El concepto es no sólo aplicable a las imágenes de donde proviene sino a otros conceptos. Aplicados los conceptos unos a otros dan lugar al juicio, y los juicios, interrelacionados, al pensamiento. El pensamiento hace al hombre.

A este segundo nivel del conocimiento (y de la comunicación) le llamaremos **SIGNALIZACIÓN HUMANA** o **SIGNALIZACIÓN 2**.

Dadas las explicaciones anteriores, quizá resulte superfluo recalcar que el concepto aislado es infuncional. Necesita ser aplicado a otro u otros conceptos para constituir un acto de pensamiento y un acto de comunicación.

Muchas otras cuestiones pueden señalarse en referencia al concepto. Brevemente nos ocuparemos de tres de las principales:

1) El concepto no es estático sino dinámico, cambiante. Evoluciona constantemente en cada ser humano, según las imágenes, experiencias y datos racionales nuevos que se acumulan, asocian y oponen en el marco de referencias.

2) El concepto no se da solo sino siempre unido, "aperchado" a una o más imágenes. Es imposible pensar sin imágenes. Muchas veces tendremos la ilusión

de actualizar en nosotros series de conceptos sin que para cada uno de ellos se sucedan imágenes paralelas. Ello obedece a que las imágenes fonocústicas que sostienen a todo concepto pueden pasar inadvertidas al fundirse con ese concepto. Son varios los lingüistas que señalan la imposibilidad de pensar sin medios lingüísticos. Citemos para no extendernos más, una sola afirmación de Sapir (8): "Ahora es más fácil de comprender que hace veinte años cómo el pensamiento más intangible puede ser tan sólo la correspondencia consciente de un simbolismo lingüístico inconsciente". Es obvio que en ese simbolismo (signalización) lingüístico median imágenes fonocústicas.

3) Se dan distintos niveles de abstracción en unos y otros conceptos. Así, "CIGARRO" es un concepto de la 1ª abstracción por provenir directamente de las imágenes (olfativas, gustativas, táctiles, visuales) correspondientes a tales objetos. En cambio "CIGARRERIA" es un concepto de 2ª abstracción por provenir del concepto "cigarro" y del concepto "fábrica" o "tienda". No importa que tengamos imágenes de un sitio denominado cigarrería. Para llegar a este concepto han sido previos y necesarios otros de menor abstracción. Hayakawa explica con mucha claridad las gradaciones conceptuales (escala de la abstracción) que se dan en el pensamiento humano (9).

Finalmente, debemos prevenirnos contra una posible trampa: el hombre cuando se comunica con los suyos lo hace con base en conceptos; pero no comunica conceptos, ni siquiera imágenes. Tanto el concepto como la imagen son intransmisibles. Lo que el emisor puede transmitir al receptor es un estímulo que se convertirá en significante para éste si le desencadena una sensación y podrá llegar a concepto cumpliendo los procesos ya expuestos. En tal caso el receptor construirá su propio concepto según su marco de referencias.

## LA MEMORIA, ¿ACTO ANIMAL O HUMANO?

Uno de los fenómenos más relevantes del conocimiento humano es la memoria, de la cual depende todo aprendizaje. En el hombre, ¿se realiza el acto memorístico por medio de imágenes, por medio de conceptos o por medio de ambas clases de productos cognoscitivos?

Kursanov, en su estudio sobre el concepto (10), aludiendo a lo que hemos denominado signalizaciones 1 y 2, afirma "En el hombre, el segundo sistema de señales se vuelve predominante y llega a ser inhibitor del primero".

Entonces, cuando recordamos un argumento lógico, un principio científico, algunas expresiones de un orador, la última fiesta en que estuvimos presentes, el vestido que llevaba ayer cierta persona, ¿está la signalización 2 actuando por sobre la 1 e inhibiéndola? Creemos que la respuesta es clara si actualizamos estados mentales anteriores: predominará la actividad conceptual (Ej.: un principio científico); si revivimos imágenes, predominará la actividad sensorial. En todo caso, sabemos ya que la conceptualización va siempre aparejada a la imaginación.

(8) SAPIR, E.; "El Lenguaje".

(9) HAYAKAWA, S. I.; Cap. "Cómo conocemos y qué conocemos", de "El lenguaje en el pensamiento y en la acción".

(10) KURSANOV, G. A.; "El Materialismo Dialéctico y el Concepto".

Pero no es esa la conclusión a la que nos interesaba arribar, ya que resulta evidente por sí misma. Nosotros sostenemos que el acto memorístico es esencialmente de naturaleza animal, y que el posible predominio de lo conceptual en ciertas reconstrucciones se da sólo a posteriori de lo propiamente memorístico: la reviviscencia de imágenes (de cualquier clase que sean, incluidas las fonocústicas). Trátese, para prueba, de recordar el título de este trabajo. Sólo si se han grabado las imágenes correspondientes (visuales o fonocústicas) será posible repetirlo. No hay raciocinio alguno que nos posibilite un acto memorístico sin tales imágenes.

Los casos que transcribimos a continuación, tomados de publicaciones periódicas correspondientes a este año, son sumamente ilustrativos en cuanto al nivel de conocimiento que se dé en la memoria.

“George Ungar, profesor de la Universidad de Baylor, ha elaborado una molécula artificial de la memoria, la cual, inyectada a ratones, les infunde una tendencia de conducta acorde con el “mensaje” registrado en la molécula. El Dr. Ungar fue el primero en aislar la molécula en los cerebros de 4000 ratones. El “código” de dicha molécula es el de escotofobia o temor a la oscuridad. De aquí que la sustancia compuesta de dichas moléculas recibió el nombre de escotofobina. La creación de la misma en los cerebros fue inducida por reflejo condicionado, sometiendo a los animales a descargas eléctricas asociadas con la oscuridad. La escotofobina se inyectó a ratones no habituados a temerle a la oscuridad, los cuales desarrollaron el temor por la sola presencia química de la sustancia en sus cerebros. Obsérvese que los ratones no temen naturalmente a la oscuridad.” (UPI), Enero de 1971)

“ . . . Gotz Domagk y Hans Peter Zippel experimentan con peces dorados. El punto de partida de los experimentos fue el hecho de que los peces dorados gustan más el azúcar que el vinagre o la quinina, y prefieren la luz roja a la luz verde. Para acostumbrarlos a sustancias contra las cuales sienten antipatía, los dos científicos adoptaron un truco: colocaron los alimentos en un solo punto del acuario, donde había luz verde o vinagre. En cuatro a seis semanas los peces “aprendieron” que la luz verde les proporcionaba más ventajas que la roja y que tenían que abandonar su preferencia por el azúcar a favor del vinagre para obtener alimentos. (Luego) inyectaron la sustancia cerebral de los peces domesticados a los no entrenados. El resultado fue que ya al cabo de 24 horas los animales que recibieron la inyección se comportaban exactamente como los que aprendieron tras un penoso entrenamiento. Este fenómeno tiene una sola explicación: en la sustancia cerebral de los animales domesticados deben de haberse formado moléculas de albúmina como portadoras de información que acumulan y hacen transferible el comportamiento aprendido.” (Noticia responsabilizada por Peter Stach, publicada por La Prensa Gráfica, San Salvador, 4 de abril de 1971)

Los experimentos anteriores nos colocan ante la interrogante de si al inyectárenos las sustancias del cerebro de un amigo en que radican ciertos aprendizajes o formas adquiridas de conducta, tales hechos pasarían a ser nuestros. En todo caso, nos evidencian la base animal de la memoria y la realidad sensorial de las imágenes.

## CONCLUSIONES

La importancia que adquiere con gran auge la Semiología en nuestra época, obedece a la clarividencia de sus múltiples aplicaciones. Saussure fué el primero en ubicar a la Lingüística dentro de aquella: "Sólo por ser parte de esta ciencia de la Semiología la Lingüística puede tener un puesto entre las ciencias" (11)

Si el conocimiento (animal o humano) opera por medio de signos o señales; si la vida humana, individual o social, es comunicación constante, no nos queda otra alternativa: el problema del conocimiento debe abordarse por la Semiología dentro de su mejor modelo, la Lingüística

Octavio Paz da testimonio de que para Levy Strauss, uno de los más reconocidos antropólogos de nuestra época, la Antropología formará parte de una futura Semiología o teoría general de los signos (12)

Por supuesto, la Semiología no sólo ha de dar directrices a otras disciplinas sobre la interpretación de sus objetos en términos de señalización, sino nutrirse de esas disciplinas, sobre todo de la fisiología aplicada al cerebro humano. Es mucho lo que resta por saberse acerca de la actividad mental. W. R. Brain, fisiólogo inglés, apunta en tal sentido

"Al tomar en cuenta la complejidad de la mente y el cerebro humanos, 20 años no es un tiempo largo para adelantar su esclarecimiento. En 1984 deberíamos comprender, sin embargo, qué hace el cerebro cuando pensamos. La cibernética ya está construyendo modelos de lo que puede hacer: un obstáculo para saber cómo trabaja es la extremada complejidad de la interrelación de las células nerviosas (10 000 000 000) y nuestra ignorancia actual de algunos detalles anatómico-fisiológicos. Si lo importante, en todo caso, es la conducta de los conjuntos celulares en el cerebro, podemos esperar aprender mucho sobre ello sin conocer necesariamente todo lo que nos gustaría saber de la conducta de las células nerviosas individuales. El estudio de cómo la función del cerebro se divide en desórdenes de percepción y del lenguaje, comienza a dar luz acerca de cómo están organizadas tales funciones en el cerebro. Pero en 1984 debería ser posible dar explicaciones cabalmente completas, psicológicas, fisiológicas, de mucho de la conducta humana. El problema de hasta dónde el lenguaje de uno podrá traducirse al de otro, asumirá una nueva forma".

La descripción de la base fisiológica de actividades mentales más altas, será posible solo en términos probabilísticos y en la neurofisiología experimental, inevitablemente, la intervención del observador modifica la observación" (13) (Los subrayados son nuestros).

- 
- (11) SAUSSURE, F; "Curso General de Lingüística". Losada, Bs. As., 1959 (1).  
(12) PAZ O; "Claude Levy Strauss o el nuevo festín de Esopo", México 1969 (2).  
(13) BRAIN, W R; "El mundo en 1984", Ed. Siglo XXI, 1964



# La Crisis de 1929 y sus Consecuencias en los Años Posteriores

Trabajo Presentado por:

- Gerardo Iraheta Rosales
- Vilma Dolores López Alas
- María del Carmen Escobar Cornejo

## I

### INTRODUCCION

El tema de LA CRISIS DE 1929 Y SUS CONSECUENCIAS EN LOS AÑOS POSTERIORES, forman parte del tema general de investigación "Historia sobre el cultivo del café y su influencia en la formación de nuestras estructuras socioeconómicas".

Este tema se ha dividido en dos partes, en la primera al referirnos a dicha cuestión se partirá del lugar donde se produjo este suceso y las repercusiones que tuvo la misma en el resto del mundo; y en la segunda sobre los acontecimientos que en gran medida afectaron a El Salvador.

Cuando se menciona el país en que se produjo la crisis nos estamos refiriendo a los Estados Unidos, por el hecho de que fue dentro de su sistema económico donde más afectó; en el sentido de que aconteció un paro general ocasionado por la sobreproducción, así mismo hubo una desvalorización del sistema de valores que dio lugar a que las personas perdieran sus ahorros, dándose también la quiebra de las pequeñas empresas y el fortalecimiento de las grandes

Los Estados Unidos en esa época constituía como lo es hoy una de las grandes potencias por lo que controlaba mercados y precios; al producirse el colapso el dólar experimenta una desvalorización.

Este país toma ciertos tipos de medidas las cuales afectan a las naciones que comerciaban con él y por lo tanto el funcionamiento de sus economías se ve afectado en el proceso de las exportaciones y de las importaciones.

Al referirnos a la segunda parte del trabajo a realizar cuyo objetivo es investigar el impacto de la crisis sobre la economía salvadoreña, se comenzará por un bosquejo histórico, el cual permita conocer el desenvolvimiento de la economía así como el fortalecimiento de cierto grupo social y la condición de país dependiente.

El impacto de la crisis del 29 se enfocará desde el punto de vista de la baja en los precios del café; y ver los resultados en las esferas económicas, políticas y sociales; a la vez tratar de investigar si para tal situación se dieron algún tipo de medidas para superarla

En cuanto a las repercusiones sociales se hará énfasis en el levantamiento campesino de enero de 1932. En resumen esta investigación pretende contribuir a esclarecer un poco más los problemas que afectaron y aún afectan a la sociedad salvadoreña en su proceso de desarrollo.

Para tal fin la metodología a utilizar consistirá en el análisis de fuentes tanto estadísticas como teóricas que se refieran a estos problemas ya sea en forma específica o general.

## II

### DESCRIPCION DE LA CRISIS DE 1929 EN LA ECONOMIA NORTEAMERICANA

Las crisis son fenómenos que se han dado a conocer durante el desarrollo histórico de la humanidad, únicamente que con respecto a las mismas se puede establecer una diferencia en el sentido de que las primeras crisis que azotaron al mundo fueron de incapacidad del sistema para satisfacer las demandas de la población. Su origen radicaba en las malas cosechas lo que ocasionaban las llamadas "hambunas" las cuales a la larga producían grandes epidemias que diezaban la población. Esto ocurrió durante el desarrollo de la Edad Media y afectaron a las distintas regiones de Europa Occidental, pero éstas crisis eran locales y cuando se producían en un lugar, éste era el únicamente afectado.

Con el desarrollo del sistema capitalista y la instalación del sistema del libre cambio, a la vez el desarrollo del comercio internacional, las crisis comenzaron a tener un significado distinto puesto que eran afectadas las economías de los distintos países que se encontraban relacionados entre sí. Además, surge un elemento nuevo que las distingue de las del orden antiguo o sea que las crisis del sistema capitalista van acompañadas de una sobreproducción de los sectores estratégicos de la industria. Estos fenómenos se dan con cierta frecuencia y se ha establecido anteriormente una forma cíclica en la repetición de las mismas.

Las economías de los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, etc. Se caracterizaron desde su desarrollo porque a una época de prosperidad sigue un pánico o derrumbamiento, produciéndose los siguientes trastornos:

- A) Devaluación del capital,
- B) Destrucción de la riqueza nacional,
- C) Desempleo,
- D) Trastornos sociales y políticos, etc.

Con el tiempo comienzan una recuperación de los hechos antes mencionados y pueden ser lenta o rápida, incompleta o lo suficientemente fuerte para conducir a un nuevo auge. La nueva quizá presente una situación bonancible o bien una actitud inflacionaria de los precios. Lo anterior constituye el llamado "Ciclo Económico" y ha caracterizado a las naciones industriales desde hace por lo menos siglo y medio.

El siguiente gráfico nos demuestra como la economía norteamericana ha sido afectada por el ciclo económico mencionado antes, siendo la crisis de 1929 la que ocasionó la mayor depresión y la misma ha sido de discusión a través de los distintos estudios sobre el desarrollo de la economía de este país.

Este tipo de fluctuaciones se repite en Alemania, Inglaterra y otros países con variaciones sorprendentemente pequeñas; pero es en los Estados Unidos donde las repercusiones fueron mayores no solo a nivel de empleo sino que también de producción.

Se ha visto anteriormente que las crisis se han dado y se dan en forma periódica dentro de las economías de los países enmarcados dentro de un sistema capitalista. Se tiene de esta manera que el fenómeno no es nuevo, por lo cual fueron los economistas del siglo XIX quienes comenzaron a plantear los aspectos teóricos del fenómeno. De dichos planteamientos surgieron una serie de teorías que los economistas han tratado de utilizar ya no sólo para explicar el fenómeno sino que también para superarlo.

Entre esas diversas teorías se pueden destacar como de mayor importancia la de Desproporción, la del Subconsumo y la Marxista. Cada una de estas ha dado como resultado el surgimiento de escuelas y los partidarios de las mismas han aportado nuevos conocimientos para el esclarecimiento del problema; pero también hay que aclarar que se da el caso de algunos economistas que toman elementos de una y otra, dándoles su propia interpretación ya sea criticando o proporcionando nuevos elementos de juicio. Sin embargo, en el fondo siempre siguen un lineamiento de acuerdo a sus intereses y la teoría que tratan de defender. Pero en resumen las tres escuelas antes mencionadas son las que marcan la pauta de orientación. De esta manera se hace necesario aunque sea en términos generales determinar algunos puntos de vista en cuanto a enfoques y solución al problema:

- a) **Teoría de la Desproporción.**—Esta sostiene que la desproporción entre las ramas de la producción y el consumo limitado de las masas son las causas de las crisis; por lo tanto, si se conserva la proporción entre las ramas de la producción es posible el desarrollo del capitalismo sin crisis aún cuando el consumo se reduzca a cero.
- b) **Teoría del Subconsumo.**—Esta fue lanzada por el economista suizo, Sismondi en el siglo XIX y afirmaba en su teoría, que las crisis eran producto del subconsumo de las masas y en el sistema capitalista era imposible eliminarlas, por lo que recomendaba retroceder a la pequeña producción. Estos planteamientos fueron retomados por otros autores pero transformándolos, o sea que establecieron para la eliminación de las crisis que el sector empresarial debía pagar salarios más altos. Los economistas que proponen este tipo de solución manifiestan que deben llevarse a cabo por las vías legales, razón por la cual han sido designados con el nombre de “Social Demócratas”. Es importante comprender que el aumento de salarios por sí sólo, no puede impedir la crisis, basta observar que en vísperas de ésta, es decir, durante el período de desarrollo industrial los salarios aumentan (cuadro N° 2) y este hecho constituye hasta cierto punto un indicador que anuncia el desastre.
- c) **Teoría Marxista.**—Esto demostró que las crisis provienen de la naturaleza misma del capitalismo y en consecuencia no pueden ser suprimidas si no se elimina el sistema.

Para ver los elementos de esta teoría, en cuanto al fenómeno de las crisis, se tomará el siguiente párrafo de Lenin: “Para que una empresa pueda obtener ganancias deben venderse los artículos producidos por ella, debe encontrarse un

comprado. Pero como los compradores de estas mercancías deben ser la gran masa de población, ya que estas enormes empresas producen grandes cantidades de mercancías y como las nueve décimas partes de la población de todos los países capitalistas son pobres puesto que son obreros que reciben salarios miserables y campesinos, que en su mayor parte viven aún en peores condiciones que los obreros, entonces, durante el período de bonanza las grandes empresas industriales se esfuerzan por producir tan gran cantidad de artículos como sea posible, arrojan sobre el mercado tan enorme cúmulo de estos artículos que la mayoría del pueblo, siendo pobre está incapacitado para comprarlos todos

El número de máquinas, herramientas, almacenes, ferrocarriles, etc., continúa creciendo. No obstante de tiempo en tiempo se interrumpe este proceso de crecimiento porque las masas populares para quienes en último término se destinaba la mayoría de los instrumentos de producción están en la pobreza, la cual raya en la mendicidad” (1)

“Las quiebras gigantescas se hacen posibles e inevitables únicamente porque las poderosas fuerzas productivas sociales han sido subordinadas a una banda de hombres ricos, cuya única preocupación es obtener ganancias” (2)

De los dos párrafos anteriores se pueden extraer los elementos de juicio de la teoría marxista para el análisis de las crisis dentro del sistema capitalista y al mismo tiempo se denota en los mismos el porqué esta teoría establece que las crisis son producto de las contradicciones del capitalismo

De acuerdo a esta teoría las crisis se caracterizan por los siguientes aspectos: Producción de mercancías, el monopolio de los medios de producción, y el trabajo asalariado. Las contradicciones se dan cuando el sector empresarial aumenta la producción a través de innovaciones tecnológicas así como una mayor explotación de la clase obrera, pero esta producción sobre-pasa el cuadro real de compra de la masa proletaria y por lo cual llega un momento en que las mercancías no son absorbidas, produciéndose de esta manera un paro de las actividades

En conclusión. La contradicción se manifiesta en que en períodos de mayor abundancia hay miseria y desempleo. Las teorías anteriores han sido tomadas en su aspecto más general únicamente con el fin de dar una idea de los distintos enfoques y soluciones del problema del sistema capitalista, como son las crisis

Sobre las mismas ya se ha escrito bastante, razón por la cual en este trabajo no se profundizará, ya que ha sido un tema bastante discutido. A continuación se intenta esbozar las formas como se producen y desarrollan las crisis dentro del sistema capitalista

Las crisis estallan precisamente cuando los negocios, la industria, marchan admirablemente para la clase empresarial. La sobre-producción se revela de un golpe, y la crisis estalla también súbitamente, pero en la realidad la sobreproducción existe en estado latente desde mucho antes. El crédito y el comercio contribuyen a este estado de cosas, para comprender lo anterior se hace necesario explicar aunque sea en forma global el funcionamiento de las economías en el sistema capitalista

---

(1) Economía Política A. Leontiev. Ediciones Rumbo. Pág. 159

(2) Ídem

Se sabe que los bancos concentran el capital-dinero en grandes sumas poniéndolo a disposición de los industriales en forma de préstamos. El crédito permite a los capitalistas producir aunque las mercancías ya elaboradas no se hallan vendidas aún; de esta manera el crédito permite a la producción sobrepasar los cuadros del poder real de compra pero al mismo tiempo el empresario de un sector proporciona un crédito de materias primas o productos intermedios a otro empresario; los comerciantes adquieren a base de crédito las mercancías pero por lo general compran más de lo que en realidad puede el público consumir y lo hacen con la esperanza de que los precios suban y obtener de esta manera grandes beneficios. De lo anterior se denota un entrelazamiento del sistema de crédito por lo que al producirse una saturación en el mercado la crisis se manifiesta en el plano crediticio.

Como los empresarios están ligados mutuamente por una red de créditos, el retardo en la venta de una mercancía que se encuentra en el mercado en gran cantidad provoca la insolvencia de los empresarios la cual repercute sobre la cadena de éstos. A primera vista el crédito aparece como la causa principal de la crisis pero sin embargo no es así, puesto que con éste el segundo sector afectado es el comercio en el sentido de que los empresarios para lograr deshacerse de las mercancías que han saturado el mercado comienzan a darlas más baratas absteniéndose a la vez de comprarlas; pero como el comerciante ha adquirido las mercancías a crédito no le puede pagar al sector industrial, éste a la vez ha obtenido crédito de la banca los que al no recibir dinero tropiezan con dificultades para hacer frente a las demandas de dinero, por lo que se produce un pánico que se manifiesta cuando las personas tratan de retirar sus ahorros o dinero depositado, produciéndose de esta manera quiebra de los mismos y logrando sobrevivir los más fuertes. Cuando ha ocurrido el entrelazamiento de la crisis de crédito y comercio alcanza al sector de producción originándose un paro o disminución de las actividades con sus respectivas características como son el desempleo y la baja en los salarios.

La complejidad de formas bajo las cuales se desarrollan las crisis tienen por efecto el que sus causas estén ocultas por completo; el fenómeno se manifiesta en primer lugar en el dominio del crédito y del comercio y no en el de la producción. Por esta causa se crea la apariencia de que el trastorno del crédito y del comercio es la causa de la crisis. Ordinariamente el suceso no comienza en las ramas que producen objetos de consumo, sino en las que producen medios de producción por esto se tiene la impresión de que la sobreproducción no tienen ningún nexo con la situación de la masa obrera o campesina.

Todos estos fenómenos que deforman los verdaderos lazos entre las causas y las consecuencias son aprovechados por ciertos economistas para demostrar que la abolición de las crisis es posible en el régimen capitalista. Para demostrar que la sobreproducción es la causa de la crisis es necesario comprender el proceso o desarrollo de la misma. En la producción, la crisis no comienza necesariamente por las ramas que producen objetos de consumo. Para que ésta se desarrolle no es necesario que los excedentes de mercancías sin vender se acumulen a la vez en todas sus ramas. Basta con que la sobreproducción empiece en los sectores de la industria que son de esencial importancia para toda la producción social con lo que se da inicio a la crisis.

Al comenzar el siglo XIX los tejidos eran la rama decisiva de la industria, e Inglaterra ocupaba una posición principal en esta área, por eso la sobreproducción textil inglesa se transformaba en crisis general no sólo en este país sino en los demás.

territorios capitalistas; pero a medida que los países se fueron desarrollando, las industrias pesadas (minería, metalurgia, siderurgia, mecánicas, etc.) se convirtieron en estratégicas, por ejemplo, la crisis económica de 1929 atacó sobre todo a la metalurgia, a la industria hullera y sólo más tarde alcanzó a las industrias ligeras

La sobreproducción en una rama que desempeña un papel poco importante no puede transformarse en crisis de sobreproducción general, se tiene de esta manera que una industria como la de los pañuelos puede saturar el mercado, así como parar sus actividades, pero por el reducido número de obreros que emplea así como también de la demanda de materias primas que son relativamente pocas, en un momento dado no afecta la economía nacional como ocurriría en el caso de que fuera una industria estratégica. La situación es muy distinta con los sectores que producen medios de producción. Con relación a la metalurgia, las construcciones mecánicas, la industria hullera, proveen medios de producción a todas las ramas de la economía nacional por lo que emplea un alto porcentaje de la población económicamente activa de los países.

Debido a las innovaciones tecnológicas el nivel de producción en estos sectores se eleva enormemente y aumenta más rápidamente que el área productora de objetos de consumo, y se tiene que la superproducción comenzará en ella aún cuando no se manifieste en la producción de objetos de consumo.

Para recuperar la baja de los precios ocasionada por la gran producción el sector empresarial, comienza a disminuir o parar las actividades, dándose como consecuencia el desempleo. Estas personas que eran compradores, al carecer de ingresos ya no demandan mercancías y los objetos de consumo ya no encuentran salida, manifestándose de esta manera la sobreproducción en esta área. Las fábricas paran para superar la situación aumentando el desempleo, volviéndose la situación cada vez más crítica puesto que las fábricas productoras de objetos de consumo ya no demandan materias primas o bienes de producción de los sectores estratégicos originándose la depresión.

Se puede observar que por sus formas exteriores las crisis se desarrollan en un sentido opuesto al orden real de sus causas así como de sus consecuencias. Las quiebras, los trastornos del crédito, la baja de los precios, así como el volumen de las existencias son causadas por la superproducción, pero la crisis estalla primero en los dominios del crédito y del comercio.

A partir de los años de Post-guerra (1ª Guerra Mundial) la economía norteamericana presentaba las siguientes características: un notable desarrollo de las industrias mecánicas y mineras, expansión del sistema de crédito, cierre de mercados parcialmente para los productos agrícolas, situación crítica de la clase trabajadora del campo, etc. Hacia 1920 la economía comenzó a manifestar ciertos síntomas de inestabilidad destacándose entre ellos, el proceso de inflación de los precios, lo que da como resultado que cierto sector de la población como son los que dependen de entradas fijas comienzan a ser eliminados como compradores; sin embargo los salarios de los obreros continuaban ascendiendo a la par de la inflación, pero también esta clase se ve afectada y comienza a protestar en aquellos lugares o centros fabriles donde se encontraban organizados. Los anteriores sucesos culminaron en otro ciclo de la economía norteamericana.

Faulkner al referirse a lo anterior manifiesta: "Que en este período se producen quiebras de bancos principalmente rurales, por lo que no pusieron en gran peligro

a la estructura bancaria general, sin embargo la deflación aunque severa no alcanzó proporciones de crisis" (3)

En los años restantes a la década de 1920 la economía norteamericana manifestó un período de gran desarrollo lo que se puede comprobar con el cuadro siguiente:

**C U A D R O N° 1**  
**EVALUACION ECONOMICA 1921 - 1929**

Años	Producción Industrial 1933-39-100	Precios al por mayor 1926-100	Ingresos nacionales (Billones de Dólares)	Ingresos reales por cabeza (precios 1929) \$
1921	58	97 6	59 4	522
1922	73	96 7	60 7	553
1923	88	100 6	71 6	634
1924	82	98 1	72 1	633
1925	90	103 5	76 0	644
1926	96	100 0	81 6	678
1927	95	95 4	80 1	674
1928	99	96 7	81 7	676
1929	100	95 3	87.2	716

Fuente: "Historia Económica de los E E U U" H U Faulkner Pág 678

En los datos estadísticos que contiene el cuadro hay una serie de indicadores que reflejan el desarrollo económico que manifestó la sociedad norteamericana en la década de 1920. En cuanto al ingreso per cápita se ha demostrado que el mismo no refleja la realidad social del país aunque sí denota la riqueza generada por éste. El índice sobre la producción industrial demuestra un alto crecimiento que experimentó este sector, puesto que se tiene que el índice en 1921 es de 58% y que en un lapso de ocho años el crecimiento se duplicó teniendo para 1929 un índice de 110. Respecto a esto se podría formular la siguiente interrogante: ¿Qué causas provocaron el crecimiento acelerado de la industria norteamericana? Naturalmente fueron varias, pero se tratará de destacar las más importantes como son las invenciones tecnológicas, la automatización, los nuevos productos, la concentración monopólica, etc.

(3) Idem Pág 677

Entre las invenciones tecnológicas como factor que contribuye a aumentar la producción se pueden destacar los nuevos procedimientos para la obtención de materias primas de cualquier naturaleza que estas sean, también la reducción de costos de producción y facilidades para su fabricación. La ciencia también ha contribuido a la elaboración de herramientas más precisas así como de maquinaria especializada que contribuyen a dicho aumento.

Sobre la automatización se puede mencionar la sustitución del hombre por la máquina, así como la implantación en gran escala del procedimiento denominado producción en cadena (4) el cual consiste en especializar al obrero en determinada operación, hecho que contribuye a aumentar la productividad por unidad de obrero. Al referirnos a los nuevos productos como elementos que ayudaron a incrementar las industrias, sobresalen los automóviles y los aparatos eléctricos, pero el más importante es el primero puesto que activó otros sectores básicos de la economía como son la producción de acero, máquinas, herramientas, petróleo, caucho, carreteras y construcciones públicas. En cuanto a la concentración monopólica se tiene que por el control que ejercen sobre el mercado y los beneficios que éste proporcionaba, las industrias producían sin tener en cuenta las necesidades reales del mercado. Se valían de medios como son la propaganda para hacer sentir en la población la importancia de comprar determinados productos pero al mismo tiempo aplicaban un nuevo método de ventas que consistía en dar a plazos las mercancías.

Al observar los precios al por mayor del cuadro N° 1, estos fluctúan entre 103- y -95.3 entre 1921 y 1929 lo que indica que aunque han disminuido los costos de producción por las causas mencionadas antes (invenciones tecnológicas) los precios de los productos al por mayor se mantienen altos, por lo cual se deduce que al menudeo son todavía más elevados. Esto es provocado por la concentración de la producción industrial en determinadas ramas principalmente las estratégicas, las cuales impiden que los precios de los productos asuman una actitud deflacionista que pongan en peligro las ganancias del sector empresarial.

Para dar una idea de lo expuesto antes se incluirá el siguiente cuadro:

## C U A D R O N° 2

### CRECIMIENTO DEL RENDIMIENTO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Años	Índices de producción	Número de obreros en miles	Número de horas de trabajo por semana y por obrero	Productividad por-obrero	Productividad por hora de trabajo
1869	7.3	1802	60	34.1	27.8
1914	56.6	6658	58	71	66
1929	100	8424	48.2	100	100

Fuente: Lessour Gerard — Pub N° 201 1970 Pág N° 17

(4) Charles Chaplin en su genial producción filmica "Tiempos Modernos", trata magistralmente esto

Si observamos el cuadro N° 2, con respecto al número de obreros para el año de 1914 es de 6.658 (miles) y en 1929 de 8424 la diferencia entre estos años es de 1766 (miles) lo que indica que en un lapso de 16 años la observación de mano de obra por la industria es relativamente poca comparada con el desarrollo que tuvo la misma. Luego, se deduce que el aumento en la producción, no se debe a que ésta ha empleado mayor número de trabajadores sino que la productividad por unidad de obreros aumenta debido a que a éstos lo proveen de medios de producción más eficaces así como generalización del sistema de producción en cadena. En cuanto al número de horas de trabajo éstas disminuyen de 58 en 1914, a 48.2 en 1929. Esta reducción de horas de trabajo no afecta a la productividad del obrero ni a la producción en general.

Cuando un pequeño número de empresas concentran como en los Estados Unidos, un alto porcentaje de la mano de obra y de la producción, esto significa que se está frente a empresas gigantescas, que ocupaban una situación monopolista y dominan el mercado. Los pequeños capitalistas son absolutamente impotentes para luchar contra semejantes empresas. Esto no es un fenómeno nuevo, Lenin al estudiarlo escribió: "La concentración, al llegar a un grado determinado de su desarrollo, conduce, puede decirse, de lleno al monopolio, ya que a una cuantas decenas de empresas gigantescas les resulta más fácil ponerse de acuerdo entre sí" (5)

Los monopolios nacidos de la concentración, aceleran aún más éste proceso. Los mismos hacen subir los precios del mercado y se aseguran beneficios fabulosos, monopolizan los descubrimientos y privan a los demás capitalistas de la posibilidad de reducir sus gastos de producción pero también no hay que olvidar que en la economía norteamericana, se estaba efectuando desde tiempos atrás una fusión del capital industrial monopolista con el gran capital bancario monopolista para formar el capital financiero; este capital significa el dominio de todo el aparato del Estado por la "Oligarquía financiera". Por esto cuando Lenin estudió el proceso de unión del capital bancario con el industrial manifestó "La unión personal de los bancos con la industria se completa con la unión personal de esas y otras sociedades con el gobierno" (6)

En los Estados Unidos el proceso de concentración se acentuó más en la década de 1920 en algunas ramas industriales importantes, como el acero, automóviles, aviones, neumáticos, Química Orgánica, fibras sintéticas, etc. Sin mencionar las que anteriormente ya habían experimentado o pasado por este proceso.

Esta situación revela claramente que en este país son los grandes monopolios los que controlan la mayor parte de las ventas y del capital productivo. Las leyes antimonopolios que se han intentado aplicar en varias ocasiones no han conseguido evitar esta concentración cada vez más acentuada; puesto que las grandes empresas ejercen cierto control sobre Presidentes y Jueces de la Corte Suprema.

Diversos estudios revelan que la economía de los Estados Unidos se agrupa en torno a los siguientes grupos económicos principales: Morgan (Morgan Guaranty trust), Rockefeller (Chase Manhattan Bank), First National City Bank, Dupont (Chemical Bank), Mellon (Mellon National), Cleveland (Cleveland Trust), Chicago (First National), Bank of America, etc.

(5) Fuente: "El imperialismo Fase Superior del Capitalismo", Lenin. Publicación N° 126 A E H Pág N° 6

(6) Idem: Pág 15

Estos grupos son tan poderosos que han conseguido controlar totalmente las principales empresas de los Estados Unidos, desde las mineras, industriales, comerciales, transportes, seguros, bancas, etc. Como las posiciones de dominio permiten obtener las mayores utilidades, esos grupos se disputan el primer lugar, por lo que la competencia entre los mismos, llevó a la economía a un período de gran auge; pero la gran masa de población de este gran desarrollo no obtenía beneficio; en cambio "ellos" construían grandes fortunas sobre los restos de sus competidores y la explotación de los trabajadores en general.

El capital financiero está en la cumbre del poder económico y los bancos son el mejor instrumento para ejercer ese poder, puesto que por estos pasa el dinero de millones de personas, los cuales pueden manejarlo en provecho de las empresas que controlan. El proceso de concentración no es exclusivo de la economía norteamericana, sino que se manifiesta en todos los países capitalistas con mayor o menor intensidad. A manera de ejemplo se pueden citar algunos grupos más importantes en ciertos países desarrollados para la década del 20:

PAIS	GRUPO DOMINANTE:
Inglaterra .....	Royal Dutch Shell y Anglo Iranian Oil.
Alemania .....	Krupp.
Francia .....	Schneider y Wendel.
Italia .....	Fiat y el grupo Pacelli.
Japón .....	Mitsui, Sumitomo y el Yasuda.

Entre estos monopolios a veces se llega a acuerdos por el reparto de los mercados, pero se da el caso de algunas empresas que no aceptan este tipo de acuerdo, e inician una competencia despiadada por el control mundial. Pero en su lucha necesitan proteger sus mercados internos, de ahí la importancia del control sobre el gobierno, para que este legisle a su favor imponiendo altos impuestos a los productos extranjeros, que son peligrosos para sus intereses. En los Estados Unidos los grupos dominantes tienen en sus manos a los partidos políticos, pero lo más importante para "ellos" es el control de los medios publicitarios de cualquier naturaleza que estos sean, puesto que por medio de estos hacen creer, al pueblo lo que "ellos" quieren que crean, por lo tanto los presidentes postulados por estas grandes empresas son los que obtienen el triunfo.

En el año de 1928 la "Dupont" financió la campaña presidencial de Hoover y éste salió electo. La condición incondicional del presidente para con la empresa se puede determinar por los siguientes decretos: a) la confiscación a los Alemanes de las patentes de alquitrán de hulla y su traspaso a esas firmas norteamericanas, b) colocación de altas tarifas a los productos químicos Europeos. Es así, como esta compañía y las que están bajo el control de la misma, pudieron fijar precios a su antojo y no subir los salarios de sus obreros. Acumulaban tanta riqueza los monopolios, que sin poderla invertir toda, o sacarla del país, la dedicaron a la especulación de la Bolsa de Wall Street.

El dinero por la venta de las acciones así como por la compra de las mismas proporcionaba grandes ganancias. Luego, comenzó a darse el fenómeno de personas que especulando en la bolsa se volvían ricas de la noche a la mañana; pero al mismo tiempo esta propaganda arrastró al público que invirtió sus ahorros en la compra de acciones, aunque los dividendos que éstos obtenían eran insignificantes. Sin embargo la fuerza de la propaganda los había obligado a creer que en los Estados Unidos existía el capitalismo popular. Naturalmente tal cosa no podía ocurrir puesto que los monopolios se aseguraban que la venta de acciones no pusieran en peligro la estructura de la empresa.

Casualmente por esta razón la bonanza en la economía norteamericana era sólo aparente, no obstante que las fábricas en el año de 1928 trabajaron al máximo fue porque el sector empresarial podía seguir produciendo y ampliando instalaciones en base al crédito y dinero obtenido por la venta de nuevas acciones. En parte, la sobreproducción se comenzaba a manifestar en ciertos sectores industriales, principalmente los fabricantes de bienes de producción, desde mucho antes de desembocar en la crisis de 1929. También en esta sociedad se estaba dando el siguiente problema, que consiste en que una proporción excesivamente alta del ingreso nacional iba a manos de un porcentaje reducido de la población; la otra proporción del ingreso nacional es distribuida entre los obreros, los agricultores y la clase "media", sobre cuya capacidad adquisitiva descansaba todo el sistema de negocios. Por consiguiente, se comienza a dar una saturación del mercado, es decir, que las personas demandan menos mientras que la producción sube dándose por esta razón que la oferta es mayor que la demanda. Esto ocurre no sólo a la industria, sino que también en la agricultura. A este hecho se le agrega el colapso de la Bolsa de octubre de 1929 que viene a ser como la chispa que desencadenó en el suceso que se conoce con el nombre de Crisis de 1929.

Para dar una idea de como la crisis afectó a la economía norteamericana, se incluye el siguiente cuadro

### CUADRO N° 3

#### INDICE DE DESARROLLO ECONOMICO EN ESTADOS UNIDOS

AÑO	P. N. B. (miles-millones)	Empleo Civil (millones)	Población (millones)	Gastos-Consumo Personal Per-ca.
1929	\$225.8	47.6	121.9	\$1.247
1930	\$203.3	45.5	123.2	\$1.153
1931	\$187.6	42.4	124.1	\$1.106
1932	\$159.8	38.9	124.9	\$1.001
1933	\$156.9	38.8	125.7	\$ 977
1934	\$171.1	40.9	126.5	\$1.017

**Fuente:** "La Economía del Pueblo de los Estados Unidos", Gerhard Colm-Theodore Geiger, Pág. N° 215

El presente cuadro demuestra cómo la economía norteamericana ha sido afectada por el ciclo económico en un periodo prolongado, en las diferentes estructuras de dicha sociedad. Los datos de 1929 en las distintas categorías que contiene éste, reflejan una situación de crecimiento con relación a los años posteriores. Se observa que el PNB para 1931 ha descendido a más de la mitad en comparación a 1929 y continuando así hasta llegar a 1933 que es el punto más crítico, puesto que se llega a una cifra de 156.9 (miles de millones de \$). Esta situación fue provocada por los siguientes hechos: a) Paro de las actividades tanto industriales como agrícolas; b) destrucción de la riqueza nacional (quema de cosechas, demolición de fábricas, etc.); c) disminución de los ingresos por el gran desempleo; d) disminución de los sistemas de intercambio, etc.

Al analizar los datos relativos al empleo se puede ver que éstos descienden en forma alarmante, siendo el año de 1933 el que refleja la cifra más baja, si se relacionan estos datos con el aumento de la población resulta que el problema se agudiza, puesto que la población en 1929 era de 121.9 y la capacidad de empleo de 47.6 en ese mismo año en cambio para 1933 la población gira alrededor de 125.7 millones, en cambio la capacidad de absorción de trabajadores ha descendido a 38.8. Es por este motivo que el desempleo para 1933 llegó a ser tan alarmante que el gobierno se vio obligado a buscar soluciones para tratar de contrarrestar dicha situación. Y ésta es orientada en el incremento de las obras públicas, para emplear en parte el gran excedente de mano de obra que había desplazado la depresión. También anteriormente a esto se había organizado los puestos de socorro para evitar que muchas personas murieran de hambre.

La crisis se produjo durante la presidencia de Hoover, el cual prácticamente no hizo nada para solucionar el problema, sus medidas estuvieron en reprimir los conflictos sociales originados por la situación crítica que estaba atravesando el pueblo estadounidense. Cuando Hoover terminó su periodo, se reelige como candidato, siendo su contrincante Roosevelt, los programas de ambos se basaron en el problema de la depresión y los medios como superarla.

Roosevelt orientó mejor su programa y de esta manera se ganó el apoyo de la sociedad norteamericana. Su línea de lucha era "dar caza a los causantes de la ruina del pueblo norteamericano" (7).

Por responsables, este candidato de los demócratas acusaba a los monopolios, puesto que los mismos se habían beneficiado con la depresión mientras que millones de personas perdieron su dinero invertido en acciones.

Roosevelt gana la presidencia, y así sube al poder un representante demócrata en medio de una situación de estancamiento económico y de conflictos sociales. Las medidas tomadas por este presidente reflejan que en su gobierno mantiene intocable la estructura existente y si bien emplazó a ciertos monopolios, la acción tomada contra ellos no llegó a ningún resultado. Pero sin embargo el gobierno promulgó ciertas leyes por medio de las cuales se pretendía superar la situación así como eliminar el ciclo económico. Entre esas se puede mencionar:

- a) Elevación de los salarios de los obreros para lograr una mayor distribución de la riqueza nacional.

---

(7) Reportaje a un golpe de Estado. Robinson Rojas. Pág. 40

- b) Imposición de una severa tributación sobre los beneficios industriales.
- c) Emisión de grandes cantidades de papel moneda
- d) Promulgación de las leyes de ajuste agrícola y recuperación nacional

En las anteriores disposiciones se observa una intervención del Estado dentro de la economía, situación que antes de la crisis de 1929 hubiera sido imposible, por la misma orientación del Partido Republicano que establecía el libre funcionamiento de las empresas existentes.

Sin embargo los planteamientos del nuevo gobierno se vieron obstaculizados en su desarrollo por la acción de las grandes empresas que en ningún momento permitieron la pérdida del poder político

En los períodos de reelección, las actuaciones de Roosevelt manifiestan un entrelazamiento de las grandes empresas norteamericanas con el gobierno y en los años posteriores continúa esta situación hasta lograr la recuperación del país en la II Guerra Mundial

### III

#### EFFECTOS DE LA CRISIS DE 1929, EN EL MERCADO MUNDIAL Y CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS DE LOS DISTINTOS PAÍSES

Durante el transcurso de la depresión en la economía norteamericana se suscitaron ciertos problemas, sobre todo en el campo del desarrollo del mercado internacional puesto que el fenómeno repercutió en los países centrales como periféricos con mayor o menor intensidad y variando de acuerdo a la situación que presentaba cada uno de ellos. Los más afectados fueron los países periféricos en el sentido de que sus economías dependían para su funcionamiento de la colocación en el mercado internacional de un producto, ya sea agrícola o mineral.

En los países centrales, después de la Primera Guerra Mundial sus economías habían quedado desarticuladas sobre todo la de Alemania y Francia, que habían recurrido a grandes empréstitos para su recuperación, pero en estos países la tecnología empleada dio como resultado de que la producción aumentara enormemente o sea que se manifestaba el mismo problema que estaba ocurriendo en los Estados Unidos y por lo cual se puede decir, que este esplendor sólo era de "fachada".

Lo anterior se debía a que el portentoso aumento de riqueza que experimentó el mundo entre 1818 y 1929 sólo una ínfima parte recayó en la masa del pueblo, razón por la cual la demanda de los mismos era inferior a la oferta y poco a poco se fue agrandando la brecha entre producción y consumo. Al producirse el colapso en la Bolsa de New York los economistas pensaron que era una cosa pasajera, pero al prolongarse la depresión comenzaron a preocuparse y a incitar al gobierno norteamericano a tomar medidas drásticas, pero éstas dentro de un marco capitalista.

El gobierno norteamericano ante tal situación se ve en la necesidad de exigir el reembolso de los créditos a corto plazo concedidos a Alemania y Austria, lo que

trajo como resultado el hundimiento de las economías de estos países a pesar que los mismos tomaron severas medidas para evitar la evasión del oro. Los ingleses por otra parte se vieron obligados a no garantizar la libra esterlina por el oro, puesto que se veían impotentes de hacer frente a la gran cantidad de peticiones de reembolso que venían de varias partes del mundo.

Otro aspecto de la crisis que afectó a los distintos países capitalistas fue el de la disminución en la producción industrial, lo que condujo a un desempleo forzoso y por consiguiente a una situación de miseria de la población. En el cuadro siguiente se puede ver claramente lo mencionado anteriormente:

**CUADRO N° 4**  
**VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL**  
(Porcentaje 1929)

Países	1929	1930	1931	1932	1933
U R S S	100	1 29 7	161 9	184 7	201.6
U S A	100	80 7	68 1	53 8	64 9
INGLATERRA	100	92 4	83 8	83 8	86 1
ALEMANIA	100	88.3	71 7	59 8	66 8
FRANCIA	100	100 7	89 1	69.1	77 4

**Fuente:** Economía Política A Leontiev Pág N° 6 Ediciones Rumbo.

Los datos estadísticos demuestran que en primer lugar, el país más afectado desde el punto de vista de la baja en el volumen de la producción industrial en los Estados Unidos, luego Alemania e Inglaterra para el año de 1930, en segundo lugar la menos afectada fue Francia para ese mismo año. Con relación a los Estados Unidos se tiene que para 1932 ha descendido su producción industrial casi a la mitad en contraste con 1929 en que se tiene un índice de 100%; lo mismo ocurre con Alemania. Siendo los datos de Inglaterra los que únicamente reflejan una baja relativamente poca en relación con los datos referidos a Alemania y los Estados Unidos. Francia con un índice de 69.1 en 1932 indica una posición intermedia en el descenso de dicha producción, por lo tanto, los datos estadísticos incluidos en dicho cuadro demuestran como la crisis del año 1929 afectó al sector industrial de los mencionados antes, teniéndose para 1933 el inicio de una pequeña recuperación. Con respecto a los datos referidos a Rusia no han sido tomados en cuenta en la interpretación del cuadro por ser un caso ajeno al problema a investigar (8).

(8) Es el primer plan quinquenal de un país socialista por lo que no estaba sometido a las leyes de los ciclos económicos.

Al producirse un paro en la industria las repercusiones inmediatamente se dan en el campo de la ocupación, así como en la demanda de materias primas y por lo que se produce una contracción en las relaciones comerciales de estos países

El cuadro siguiente indica la contracción que experimentó el comercio internacional después de la crisis de 1929

#### C U A D R O N º 5

##### DECLINACION DEL COMERCIO EXTERIOR EN CINCO PAISES AFECTADOS POR LA CRISIS

PAISES	1930		1931		1932	
	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.
E E U U	70	73	48	50	30 1	30 8
Alemania	77	90	50	73	34 7	42 6
Inglaterra	86	78	72	53	57 6	50 1
Francia	90	85	72	61	51 2	39 3
Italia	80	79	51	66	38 7	45 6

Fuente: Economía Política A Leontiev Pág 236 Ediciones Rumbo

Al analizar el presente cuadro se tiene que para el año de 1930 los Estados Unidos y Alemania exportaron más e importaron menos, siendo este último el que ocupaba el primer lugar en las exportaciones en cambio Inglaterra, Francia e Italia exportaron menos e importaron más, para el año de 1931 las exportaciones y las importaciones han sufrido una notable baja; pero los Estados Unidos y Alemania continúan en la misma situación anterior a pesar de que ha ocurrido dicha disminución. También se puede destacar que Italia para el año de 1931 sufre una transformación en sus relaciones comerciales como es la de importar menos y exportar más (9). En 1932 el impacto de la crisis sobre el mercado mundial es más notorio que en los años anteriores y se distingue claramente como los diferentes países incluidos en el cuadro, han llegado a un nivel más bajo en sus relaciones comerciales.

Respecto a lo anterior se observa que tanto las exportaciones como las importaciones disminuyen en forma alarmante, lo que trae como resultado una agudización en la lucha por los mercados; pero sobre todo los internos, razón por la cual los distintos países capitalistas toman severas medidas proteccionistas que van desde la instalación de las altas tarifas a los productos importados hasta la limitación en la importación de los mismos. Incluso Inglaterra que se había mantenido con el régimen libre-cambista por disposición parlamentaria en el año de 1932, estableció que únicamente con el Reino Unido (Canadá, Australia, Nueva Zelandia, Sud-Africa, etc) tendría una política preferencial.

(9) La política económica del fascismo sería necesario profundizarla más

Los países Centrales al reducir sus importaciones afectan las economías de los países Periféricos los cuales dependían de la colocación de sus productos primarios en el mercado internacional y en base a lo que se les pagaba por los mismos determinaban su capacidad de importación lo que ocasionó que en un momento dado la crisis de 1929 afectó más a los países Periféricos.

Antes de producirse la crisis de 1929 los distintos países enmarcados dentro del sistema capitalista tenían una actitud favorable al sistema libre-cambista sobre todo en aquellos productos que los beneficiaba. Para el caso de los países desarrollados imponían entrada libre o bajos impuestos a las materias primas y productos alimenticios que ellos necesitaban, en cambio los países subdesarrollados por su parte dejaban entrar libremente los productos manufacturados que les eran necesarios para su funcionamiento.

El siguiente cuadro proporciona datos referentes a los hechos antes mencionados y con relación al café por ser este rubro de el que dependían y dependen algunas economías de los países Latinoamericanos:

**CUADRO N° 6**  
**CUOTAS VIGENTES EN 1929 EN RELACION AL CAFE**

Países	Dólares x 100 kgs.
Alemania .....	30.94
E.E.U.U. ....	LIBRE
Italia .....	28.95
Holanda .....	LIBRE
Francia .....	11.76
Suecia .....	8.04

Fuente: Revista "Café de El Salvador" N° 2, Dic. 1930.

Según los datos del cuadro se puede extraer lo siguiente: que en respecto a la importación del café en cada uno de estos países el impuesto aduanal es más alto en Alemania, luego Italia y Suecia; pero hay que destacar que en Estados Unidos y Holanda el café tiene entrada libre. En esta época las políticas económicas a pesar de que asumían una actitud proteccionista sobre todo en países como Alemania e Italia los impuestos con respecto a la importación del café se puede considerar como no muy elevados y se tiene el caso de que la entrada libre del producto tiende a disminuir su precio, por lo cual en los Estados Unidos el café que se ofrece al público es más barato que en Alemania o Italia. Al estallar la crisis de 1929 y a medida que esta fue afectando a los distintos países los mismos comenzaron a tomar grandes medidas proteccionistas así como una tendencia general a la baja en los precios de las materias primas y productos alimenticios.

Para obtener una idea más clara de los hechos anteriores es necesario hacer una distinción más amplia de otro tipo de medidas que tomaron los países Desarrollados y cual fue la respuesta de los países Subdesarrollados. Según R. Barre al enfocar el problema, enuncia las políticas económicas de los países Desarrollados resumidas en los siguientes aspectos

1º) "Las regiones industriales economizan cantidades cada vez mayores de materias primas naturales y de combustibles en la producción".

2º) "Las regiones industriales aumentan su propia producción de materias primas naturales y de combustibles"

3º) "La producción de materias primas de sustitución se desarrolla en las regiones industriales"

En los tres aspectos anteriores se denota claramente que los países desarrollados tratan de eliminar su dependencia con relación a la adquisición de productos primarios y tratan de desarrollar sus propios medios de abastecimiento. Para que funcionara en un principio la aplicación de estas disposiciones se impusieron altos impuestos a los productos que venían del exterior, este tipo de medidas varió de un país a otro pero tenían en común, ya sea en una u otra forma, tratar de aplicar los tres aspectos enunciados

Otro autor (10) al referirse al tipo de medidas que tomaron los países Centrales para proteger sus economías de la depresión ocasionada por la crisis, menciona además de éstas la eliminación del sistema monetario basado en el Patrón Oro, cuya repercusión inmediata se dejó sentir en el mercado internacional, puesto que ya no existía una base para llevar a cabo las transacciones comerciales libremente, ante lo cual se tuvieron que dar nuevas normas para el funcionamiento del mercado internacional

Ante la situación anterior algunos países Subdesarrollados entre los que se puedan destacar Argentina, Chile, Brasil, etc, los cuales adoptan cierta posición que no se pueden considerar como de iniciativa, sino que de respuesta a las actitudes tomadas por los países industrializados, por lo que las disposiciones de los mismos tienen la misma orientación en el sentido de tratar de limitar las importaciones y tratar de aumentar sus exportaciones pero no solamente en rubros agrícolas o mineros sino que también en industriales. Para lograr lo anterior los países Subdesarrollados colocan altas tarifas aduaneras a los productos manufacturados extranjeros. Sin embargo estos países se enfrentaban al problema de que carecían de un tipo de industria de bienes de producción, en vista de lo anterior estos se ven obligados a importarlos del extranjero. Por este hecho las medidas proteccionistas de los Subdesarrollados se dieron únicamente a nivel de las industrias tradicionales (textil, alimentos, etc.) Teniéndose de esta manera que los países Desarrollados se continuaban beneficiando de las políticas desarrollistas de algunos países de América Latina

Continuando con el análisis de la repercusión de la crisis de 1929 es también importante tomar en cuenta la depresión que ocasionó la misma en la Economía Norteamericana desde el punto de vista social manifestado en la contracción de los ingresos así como la desocupación

---

(10) O. Sunkel: Marco Histórico del Proceso de Desarrollo y Subdesarrollo.

El cuadro siguiente ilustra la situación de los ingresos antes y durante la depresión; (cuadro N° 7)

Al analizar el cuadro se tiene que para el año de 1929 el índice de los ingresos se encuentra arriba de 100 pero para el año de 1930 ha descendido a 94.3 o sea que un año después de la crisis comienza a manifestarse una actitud altamente deflacionista en los ingresos de los obreros y de la industria manufacturera. El año más crítico es el de 1933 en que llega a soportar una baja de 67.9 pero ya para el año de 1935 se nota una pequeña recuperación.

**C U A D R O N° 7**  
**INGRESO SEMANAL MEDIO DE LOS OBREROS**  
**MANUFACTURADOS: 1926-100**

Año	Índice del Ingreso	Índice Precio del Consumo
1926	100.0	100.0
1928	101.3	97.0
1929	101.5	96.9
1930	94.3	94.4
1931	84.7	86.0
1932	69.2	77.2
1933	67.9	73.1
1935	74.6	75.7

Fuente: Historia de la Economía Norteamericana, Ross M. Robertson Pág. 389

Al observar la columna sobre costos de vida y al relacionarla con el índice de ingresos se tiene que a partir de 1931 el costo de vida es mayor que los ingresos obtenidos lo que da por consecuencia que las personas tengan que erogar todo su dinero en las compras para el consumo, manifestándose de esta manera un desahorro, así como una situación de miseria. Al relacionar el índice de los precios de consumo con los ingresos en el año de 1933 se tiene que es el período más crítico para la sociedad norteamericana, luego el año de 1935 los datos demuestran que la economía está en vías de recuperación.

**C U A D R O N° 8**  
**DESOCUPACION ESTIMADA ENTRE 1929-1935**

Año	Promedio Anual de Desocupados	(en miles)
1929	1 550	
1930	4 340	
1931	8 020	
1932	12 060	
1933	12 830	
1934	11 340	
1935	10 610	

Fuente: Historia de la Economía Norteamericana, Ross M Robertson Pág 401

Respecto a este cuadro se tiene que para 1930 el promedio anual de desocupados se ha triplicado en relación al año anterior, luego en 1931 ha aumentado enormemente presentando una cifra de 8 020 y en 1933 es la época culminante en el desempleo, es decir que hay un incremento de 12 830, lo que representa 48 millones de personas sin empleo y aclarando también que estos datos estadísticos no incluyen aspectos como el desempleo u ocupación disfrazada que contribuían a aumentar el problema del desempleo.

Los dos cuadros que tratan sobre los ingresos y la desocupación son para ilustrar los efectos sociales que causó la crisis de 1929 en los Estados Unidos pero al mismo tiempo aclarando que este hecho no fue exclusivo de este país sino que también ocurrió en Alemania, Francia, Inglaterra y los países Subdesarrollados

Los sectores más afectados fueron la clase obrera como resultado del paro en la industria y la agricultura. La reserva del ejército de desocupados aumentó enormemente y varió de un país a otro, por lo tanto las repercusiones tuvieron que ser mayores o menores según las condiciones sociales de los mismos. La clase empresarial durante el período de la depresión asumió una actitud de mayor explotación contra la clase trabajadora, puesto que no sólo disminuyeron los salarios sino que también trataron de aumentar las horas de trabajo con la minoría obrera que se encontraba laborando.

Con el desempleo, así como la disminución de los ingresos la situación de la población se vuelve cada vez más ardua en el sentido de que los costos de vida también aumentaron, pero lo anterior no es producto de la escasez sino que de la abundancia. Debido al entrelazamiento entre la crisis industrial y agrícola, el sector campesino se ve también afectado puesto que los grupos que detentan el poder, para evitar el derrumbe de los precios no sólo limitan el área de cultivo sino que incluso llegan hasta botar, quemar las reservas agrícolas que han acumulado; pero a pesar de este tipo de medidas los precios asumen una actitud deflacionista pero aclarando que esto es en términos de mayoristas y no de menudeo, o sea que el consumidor va a estar comprando el producto al mismo precio o si es posible más caro.

## SEGUNDA PARTE

### SOBRE EL SALVADOR

#### I

#### BOSQUEJO HISTORICO DEL DESARROLLO DE LA ECONOMIA DE EL SALVADOR A PARTIR DE LA IMPLANTACION DEL CULTIVO DEL CAFE

Con la desintegración de la República Federal de Centro América nació la República Unitaria de El Salvador en el año de 1841. Por las distintas guerras libradas en el período de Francisco Morazán, El Salvador se encontraba en una situación difícil, en el sentido de que carecía de fondos, así como de grandes recursos naturales para lograr salir del estancamiento en que se encontraba. Su único rubro de exportación era el añil y era el que proporcionaba los dividendos con los que se mantenía el sistema económico.

A partir de 1840-50, se inicia el cultivo del café, pero es en el año de 1845 en que da comienzo a una serie de leyes que tienen como finalidad incrementar el cultivo de esta planta, es por esta razón que llegó a ocupar más tarde el primer lugar en las exportaciones de El Salvador. Para que se diera lo anterior fueron necesarias ciertas transformaciones a nivel de leyes así como formas de propiedad; pero los factores que ocasionaron los cambios tuvieron una influencia tanto interna como externa; haciéndose necesario destacar las externas porque la influencia de las mismas fue decisiva en el cambio de mentalidad de cierto sector social que toma el poder y desde el mismo lanza las transformaciones convenientes para que sea posible la producción y la exportación de café.

En ciertos países de Europa Occidental durante el transcurso del siglo XIX se dan ciertos cambios en los aspectos económicos, sociales y técnicos, en los mismos se opera un desarrollo del sector industrial el cual después de haber tenido un proceso de transformación llega a manifestar cierto tipo de característica entre las que cabe destacar la formación de los grandes centros urbanos, ocasionados por la concentración de la producción en un determinado lugar, en estas poblaciones se van desarrollando sectores sociales que no sólo demandan mayor consumo de productos alimenticios, sino que también la utilización de ciertos productos tropicales o exóticos, entre los que sobresale el café; a la vez en los mismos se fue desarrollando una nueva ideología que se conoce con el nombre de liberalismo, el cual descansa en dos principios básicos que son la propiedad privada y la libertad de empresa; así como la aplicación dentro del campo de la economía tuvo como

objeto las relaciones comerciales denominadas Libre-cambistas estableciéndose asimismo la llamada "Teoría de la División Internacional del Trabajo", que consiste en términos generales en que determinados países se van a especializar en la producción manufacturera; en cambio, otros en la producción de materias primas y productos de consumo. Esta teoría llevada a la práctica funcionó de la siguiente manera: Ciertos países como Inglaterra habían logrado su desarrollo industrial primero que otros países, razón por la cual tenía la ventaja de que difícilmente podían competir con él en materia industrial, por lo que se convierte en proveedor de productos manufacturados y otros países en proveedores de materias primas y productos alimenticios -

Con el desarrollo de los transportes se hizo posible que el comercio adquiriera grandes proporciones y que las economías de los distintos países que se encontraban entrelazados, manifestaron un gran crecimiento

En las condiciones antes descritas se vinculó la economía de El Salvador al mercado mundial, pero para efectos de este estudio se destacaran los hechos relativos al cultivo, producción y exportación del café, relacionándolo con los hechos sociales, políticos y económicos que darían origen a una serie de repercusiones que todavía persisten

En El Salvador alrededor de 1840 en base al conocimiento que se tiene del clima, altura y suelos, se comienza a introducir el cultivo del café. Luego con la demanda del mismo en los países Centrales y la innovación de los transportes se facilitó e incrementó la exportación de este producto; pero en El Salvador se dieron ciertos cambios que facilitaron los hechos anteriores; es decir, que en el país después de la Independencia la tierra se encontraba concentrada en manos del Estado y de la Iglesia, existiendo además las tierras Comunes y Ejidales cuya producción estaba destinada para la subsistencia del sector campesino, por lo que estos no se veían obligados a buscar trabajo en otra parte, constituyendo además un sector de productores independientes, las tierras que trabajaban estas personas eran las propias para el cultivo del café. Por esta razón las tierras comunes y ejidales eran codiciadas por el sector partidario del cultivo permanente. Para ejemplificar la forma de distribución de la tierra en 1854, se incluye el siguiente documento que puede demostrarlo en forma particular el caso de Santa Tecla

#### **"EL TITULO EJIDAL DE NUEVA SAN SALVADOR"**

Allá por el año de 1854, según mapa levantado por el ingeniero Othon Fischer, la hacienda de Santa Tecla tenía los siguientes mojones. Desde el vértice del ángulo formado por el nacimiento del río Asuchío la línea divisoria pasaba por loma del Sacazil, loma del Guineo de los señores López (hoy Ayagualo, de "Las Piletas") Calle de los Chapernos, Loma de Buena Vista y Loma de Las Granadillas. Su área aproximada era 58 caballerías o sean unas 259 840 áreas. Los dueños principales de la hacienda fueron los señores don Francisco Dueñas, Familia López, Eugenio Aguilar, Crisanto Callejas, Guadalupe Cárcamo, José María Andrade, señor Irizarri y Marcelo Ayala

El día 28 de julio de 1847 don Ciriaco López denunció una gran porción de tierras baldías conocidas con el nombre del Cimarrón que abarcaban parte de la hacienda Tepeagua de don José García Galera, en dicha gran extensión se tomaron terrenos para los ejidos del puerto de La Libertad y Nueva San Salvador

Según documentos, la hacienda de Santa Tecla empezaba desde la loma de Buena Vista, dividiéndose allí con los terrenos de el Cimarrón, Huizúcar y los Lomasaguas. Se menciona como dueños de la hacienda por esos tiempos a una señora Zelava, siendo su apoderado don Mariano Leiva

Segregación de terrenos de la hacienda Santa Tecla		
Tierras medidas del Cimarrón	1 77	Caballerías
50% para el Fisco	88 5	"
20 para ejidos del puerto La Libertad y 10 para la venta	30	"
	58 5	"
A favor de Nueva San Salvador		

Con fecha 29 de julio de 1856, la Municipalidad, presidida por don Santiago Vilanova; Síndico don Pedro Paniagua y Secretario Sisto Castro, da poder general a don José Ciriaco López, agrónomo vecindado en Cojutepeque, para que represente a la Municipalidad teclena y a nombre de la ley de 17 de enero de 1854 en reclamo de la titulación de los ejidos destinados para el asiento de la nueva capital. Fueron testigos en la mencionada diligencia los señores don Mariano Leiva y don Rafael Olmedo" (11)

Con la intensificación del cultivo del café, tiende a destruir las antiguas formas de propiedad, puesto que hay un sector social que considera que es necesaria la transformación de la estructura agraria existente. Para que ésta pueda entrar en libre juego de la "oferta y la demanda" que exige el desarrollo del sistema capitalista; por esto los primeros sesenta años de vida republicana están llenos de luchas testinas en las que liberales y conservadores se disputaron el poder en una serie de contiendas y golpes de Estado, pero también no hay que pasar por alto que el país tuvo confrontaciones bélicas con los países vecinos así como sufrió invasiones por parte de los mismos. Pero las características de estas contiendas es que no tenían un móvil económico o sea lucha de mercados y ampliación de territorios, no que eran motivados por lo general por la indisposición entre un mandatario el otro recibiendo los mismos el apoyo de los grupos liberales o conservadores, según la disposición o circunstancia de los hechos

Los triunfos del sector liberal, así como el control del poder por parte de los mismos se puede seguir por la legislación de los distintos presidentes que ha tenido El Salvador, los cuales fueron representativos del grupo que los imponía. Se tiene de esta manera que en 1856, Gerardo Barrios declaró bajo su administración que el cultivo del café se llevaría a cabo en forma obligatoria, pero el triunfo del sector liberal se considera cuando en 1882 se dicta la ley de extinción de ejidos, la cual consiste en lo siguiente: "El presidente de la República de El Salvador, a sus habitantes, Sabed Que el poder legislativo a decretado lo siguiente:

La Cámara de Diputados de la República de El Salvador,

considerando:

Que la industria agrícola es el manantial más fecundo de vida y prosperidad que posee la Nación, por lo que el legislador está en el imperioso deber de remover todos los obstáculos que se opongan a su desarrollo

1) "Cronología Histórica de Nueva San Salvador, 1768-1955 Págs 48-49 Victor Jerez B

- 2) Que uno de esos principales obstáculos es el sistema ejidal, por cuanto anula los beneficios de la propiedad en la mayor y más importante parte de los terrenos de la República, que se hallan destinados a cultivos de ínfimo valor o abandonados por todo, por lo precario del derecho de sus poseedores, manteniendo a éstos en el aislamiento y la apatía e insensible a toda mejora
- 3) Que las disposiciones emitidas para extinguir el sistema ejidal por medios indirectos no han producido todos los efectos que tuvo en mira el legislador; y que por lo general, los productos del Canon no constituyen para las municipalidades una renta segura, porque la sistemada resistencia de los vecinos al pago de dicho impuesto y la poca energía de las autoridades para exigirlo, lo hacen ineficaz;
- 4) Que aunque el dominio directo de dichos terrenos corresponde a la Nación por las leyes preexistentes, no es justo privar a su uso y goce a las municipalidades, sin una previa indemnización

Decretata

Art. 1º Queda extinguida en El Salvador la institución de ejidos

Art. 2º Todos los actuales poseedores de terrenos ejidales, serán tenidos como dueños exclusivos y legítimos propietarios de los terrenos que poseen, mediante el cumplimiento de la presente ley

Art. 3º Para la adquisición de dichos terrenos, los poseedores actuales deberán pagar a la municipalidad, a título de indemnización, el valor de seis anualidades del canon que tuviesen señalado, pudiendo si lo solicitaban disfrutar de un plazo que no excederá de cuatro años, pagando anualmente el interés legal de nueve por ciento. Los poseedores que no reconocen actualmente ningún canon, seguirán disfrutando de sus terrenos en propiedad absoluta sin remuneración alguna; y de la misma manera se consolidará el usufructo con la propiedad, en las tierras ejidales ocupadas por el Estado en algún establecimiento público (12)

Peró esto ocurre cuando el café ocupa ya el primer lugar en las exportaciones y así mismo proporcionaba grandes beneficios a las clases productoras y exportadoras del mismo

El reparto de tierras en El Salvador fue dado a las personas que poseían dinero, puesto que se exigía como requisito indispensable para ser acreedor de tierra, cultivarla con café, pero esta disposición desde luego iba en contra de la masa campesina salvadoreña que bajo ningún punto de vista podía dedicarse a la empresa del cultivo del café, puesto que éste exige un tipo de inversión en el cual se va a obtener beneficios a largo plazo y un campesino que vive en condiciones por debajo de la subsistencia ¿cómo sobreviviría en el lapso entre la siembra y la primera cosecha? y por otro lado la siembra del café exige un proceso de reinversión constante para que la cosecha sea siempre buena y por lo tanto este tipo de empresa sólo pudo llevarla a cabo la persona que poseía cierta acumulación de capital

Es frecuente que algunos autores consideren el reparto de tierras como el triunfo de la revolución liberal pero sociológicamente no puede considerarse como tal,

Fuente:

(12) Diario Oficial de 14 de marzo de 1882 Presidente de la época Rafael Zaldivar

puesto que fue un movimiento encaminado a satisfacer los deseos de enriquecerse del sector agrario, por medio del control gubernamental y por esta razón los principales cambios los llevan a cabo a nivel de leyes y se ven reflejados en la constitución de 1886, bajo la gobernación del presidente Menéndez. Examinando la misma se les puede clasificar dentro de una ideología liberal tomando a continuación algunos artículos para corroborar lo antes dicho:

“Art 8 –El Salvador reconoce derechos y deberes anteriores, superiores a las leyes positivas, teniendo por principio la libertad, la igualdad, y la fraternidad y por base la familia, el trabajo, la propiedad y el orden público”

En el anterior artículo de la constitución de 1886, se destacan claramente los principios de la “Revolución Francesa” pero en este caso se nota clara utopía por parte de los legisladores, puesto que las condiciones del país con clase social polarizadas era imposible el cumplimiento al menos en esos aspectos de dicho artículo y en la actualidad continúa siendo utopía

“Art 9 –Todos los habitantes de El Salvador tienen derechos incontestables de conservar y defender su vida, su libertad y propiedad y a disponer libremente de sus bienes de conformidad con la ley”

En este artículo se nota claramente la Ideología liberal puesto que el estado no interviene mientras el individuo no actúe en contra de la ley. Entendiéndose de antemano que esto sólo es para los sectores privilegiados

“Art 31 –La propiedad de cualquier naturaleza que sea es inviolable”

Lo anterior refleja el temor del sector social que controla el poder de que en El Salvador algún levantamiento campesino trate de recuperar sus tierras que le han sido arrebatadas y por eso la Burguesía Agraria, legisla para que en un momento dado de producirse un conflicto social tener de su parte no sólo las fuerzas represivas sino que también la ley

Esta Constitución de 1886 es de gran importancia puesto que rigió en el país durante un largo período siendo abolida en el año de 1939 por el general Maximiliano H. Martínez. Pero la misma no contenía ningún tipo de legislación relativa a “Derechos Sociales” como son trabajo, salud pública, asistencia social, etc. Por lo que se puede decir que la masa de población sólo interesaba desde el punto de vista de cómo explotarlo siendo reflejado esto en la promulgación de leyes contra la vagancia así como el enganchamiento forzoso para el corte del café

El movimiento que llevó al poder a la llamada “Oligarquía Cafetalera” necesitaba una fuerza real que la mantuviera y de esta manera se comienza a penetrar con la fuerzas militares, y comienza a nacer una fuerza social que fue creciendo cada vez más hasta llegar a ocupar una posición que difícilmente se les puede arrebatarse. Cuando la misma se ha visto en peligro ha recurrido al método del golpe de Estado. Para ejemplificarlo se tiene entre 1876 y 1900 se efectuaron los siguientes golpes de Estado a Zaldívar le es arrebatado el poder por parte de Menéndez, este es arrojado del poder por Ezeta, este gobierno fue derrocado en junio de 1894 por la Revolución de los “44”, luego el nuevo presidente Gutiérrez se vio obligado a ceder a Regalado

Algunos de los mandatarios de El Salvador introdujeron ciertos cambios que es necesario señalar, puesto que son de trascendental importancia en el desarrollo

económico del país, pero al mismo tiempo hay que ver que en estas épocas tanto como ahora los precios del café repercutieron en las estructuras económicas, políticas, sociales, denotando la gran dependencia de la economía con este producto

En la administración de los Ezeta se adoptó el “patrón de oro” (etalon d’or), es decir se consideró como moneda básica el colón, moneda de oro de 25 gramos de peso y 900 milésimas de oro puro. Las monedas de plata eran sólo utilizadas como auxiliares y subordinadas. Esta medida benefició a El Salvador, pues aumentó el precio o valor de la producción agrícola nacional y disminuyó mucho el de los objetos importados, pero al mismo tiempo produjo una actitud inflacionaria de los salarios del campo, hecho que la burguesía agraria no podía concebir, y la solución siempre la encuentran en el golpe de Estado.

En la administración de los distintos presidentes se llevaron a cabo obras de construcción de gran importancia pero todas estaban orientadas a satisfacer las demandas del mercado externo, se tiene así la construcción del tramo de vía entre Sonsonate y Acajutla. Para el año de 1882 es inaugurada la primera locomotora que transporta café en ese tramo, también se tendieron rieles entre la Unión y San Miguel. La característica en la realización de estas obras es que fueron llevadas a cabo con capital proporcionado en el sistema de acciones por la “Oligarquía Cafetalera” de El Salvador, lo que sí hay que destacar es la actitud poco visionaria de esta clase empresarial, que si bien inició las obras no las terminó, dejando esta tarea a compañías extranjeras, las cuales se beneficiaron con lo que los otros habían comenzado.

Entre los resultados sociales del cultivo del café, se encuentra el fenómeno de la proletarización, la formación de un minifundismo agudo, así como la absorción de mano de obra en gran cantidad, únicamente en el período de recolección del mismo. Pero también ha servido para acumular grandes sumas de dinero en determinado sector social; por el funcionamiento de la economía y la estructura existente en el país, es decir buenos precios del producto en el mercado internacional y su producción con mano de obra excesivamente barata. Pero la consolidación del modelo económico monoexportador colocó a El Salvador en una posición altamente peligrosa de dependencia y fragilidad económica. Por lo que una baja en los precios del café repercutía hondamente en la existencia de la Nación, se tiene por ejemplo para el año de 1897 una baja en los precios del café obligó al presidente Gutiérrez a tomar medidas entre las que se pueden destacar:

- a) Supresión de las Bandas Marciales;
- b) Supresión de la Policía de Línea;
- c) Gobernaciones Departamentales;
- d) Otros empleos de importancia secundaria

Estas otras demuestran la superficialidad con que se enfrentaban los problemas económicos ocasionados por la alta dependencia del mercado externo. Gutiérrez, es derrocado por Regalado y de esta manera El Salvador comienza el siglo XX con un gobierno surgido de un golpe de Estado y representativo únicamente de la “Clase Cafetalera”. Este mandatario suprime el impuesto de exportación que sufría el café, por lo que la situación fiscal del país se tornó más crítica al carecer de la más fuerte entrada que le proporcionaba el impuesto sobre el café.

## II

### IMPACTO DE LA CRISIS DE 1929 SOBRE LA ECONOMIA DE EL SALVADOR

El cultivo del café en El Salvador se realiza en diversas zonas del país, las cuales tienen que cumplir ciertos requisitos geográficos como son altura, clima, tipo de suelo, etc. Debido a que la zona Occidental cumplía los requisitos antes mencionados se convirtió en la de mayor explotación de este producto. Las condiciones geográficas ejercen una influencia en cuanto a calidad y productividad del café pero no olvidando que los elementos técnicos también tienen una influencia decisiva en ese sentido.

La siembra del cafeto pertenece al grupo de los llamados cultivos permanentes. Estos ofrecen cierto tipo de ventajas así como desventajas, entre las primeras se pueden mencionar la formación de bosques artificiales que contribuyen a evitar la erosión de la tierra, así como conservan la humedad de la misma. Desde el punto de vista económico al productor se le facilita el mantenimiento de este tipo de plantaciones, puesto que en el lapso entre la finalización de la temporada de café y la iniciación de la próxima se emplea un reducido número de mano de obra para actividades como la limpia de las tierras, poda de árboles, etc., así como también la no utilización de insecticidas y maquinaria agrícola pesada (tractores). Entre las desventajas se pueden mencionar la colocación del país en una situación de mono-productor por lo que adquiere una alta dependencia con relación a este producto, al mismo tiempo se presenta el problema de que la población económicamente activa del país dedicada a esta tarea, únicamente es absorbida en el periodo denominado temporada de café. Con el proceso de transformación del fruto del cafeto se necesita cierto tipo de instalación de bienes de transformación cuyo costo no está al alcance de cualquier productor de café, por lo que dueños de beneficios adquieren un control sobre la producción nacional, siendo estos los que obtienen las mayores ganancias en este tipo de actividad.

La República de El Salvador para el funcionamiento de su sistema económico depende en su mayor parte de la venta de un solo producto en el mercado extranjero, este producto lo constituye el café. Desde que el país se vinculó definitivamente al mercado mundial, los precios han sufrido bajas pero estos en la inflación han sido lo suficientemente altos como para continuar teniendo las esperanzas en el mismo y se tiene de esta manera que el café ocupó un alto porcentaje en el comercio.

Es importante conocer el funcionamiento de la economía salvadoreña en cuanto a las relaciones comerciales de importación y exportación señalando algunas características de las mismas así como cifras estadísticas para comprender uno de los aspectos a tratar en el presente trabajo.

Durante el proceso de desarrollo de este país las importaciones se veían obstaculizadas por los sistemas de transporte aún deficientes, lo que ocasionaba que ciertos artículos de consumo resultaran demasiado costosos, dándose de esta manera un incentivo para que las industrias consideradas como simples comenzaran a desarrollarse, tal es el caso de zapatos, vestidos, velas, jabón, fósforos,

etc Respecto a este último se tiene que en el Diario Oficial del 18 de enero de 1902 se concede la licencia a un español para establecer este tipo de fábrica en Nueva San Salvador, patentándose la del fósforo con el nombre de "Luminosa".

Por el hecho de que este tipo de industria se desarrolló lentamente en el país antes de 1930 así como después, continuó dependiendo de las importaciones de productos manufacturados

Una de las características principales de las importaciones es que estas provienen de dos o tres países desarrollados que por lo general son Europa Occidental y los Estados Unidos Otra sería que los productos que se importan son muy distintos de los que se exportan En cuanto al primero lo constituyen productos manufacturados que están perfectamente acabados, al referirse al segundo, se tiene que el mayor porcentaje lo constituyen productos agrícolas y para este caso el café el cual antes de ser exportado sufre un proceso de transformación que consiste en términos generales en lo siguiente al fruto del café que al recolectarlo recibe el nombre de "Café en Uva" es sometido al despulpamiento por medios mecánicos en los llamados beneficios, luego se obtiene el "Café Pergamino" convirtiéndose después en el "Café Ojo" que se exporta hacia mercados Alemanes y Norteamericanos en donde ciertos tipos de industrias lo transformaban en el llamado "Café Instantáneo" que luego era reexportado hacia nuestro país

Otra característica de las exportaciones es que los productos que se importan valen menos en cambio los que se exportan cada vez valen más A esto se agrega el problema de los transportes que consiste en que las flotas navieras pertenecen a los países industriales siendo los mismos quienes fijan los precios de los fletes originándose de esta manera una mayor ganancia para los mismos

Los anteriores hechos son traídos a cuenta para conocer la inestabilidad y la dependencia de la economía salvadoreña al producirse la crisis de 1929, la cual se manifestó en El Salvador por una contracción en los precios del café, dándose por consiguiente un desajuste en las relaciones comerciales del país en cuanto a importaciones y exportaciones

El cuadro siguiente demuestra lo mencionado anteriormente

#### C U A D R O N° 9

##### BALANZA COMERCIAL DE EL SALVADOR (en colones)

Años	Exportaciones		Importaciones	Saldo
	Café	General		
1928	45 482 000	48 927 720	37 304 358	11 623 362
1929	34 090 000	36 830 994	34 680 572	2 150 422
1930	23 915 000	27 314 591	13 068 840	14 245 751
1931	21 695 000	22 725 996	14 607 226	8 118 770
1932	12 867 000	13 961 912	12 483 859	1 478 053
1933	19 513 000	20 296 455	15 272 130	5 024 235

Fuente: Revista "El Café de El Salvador" 1938

En el cuadro anterior se tienen datos relativos a las exportaciones e importaciones a partir de 1928 teniendo en este mismo año que el café ocupa una cifra de 45 482 000 colones en las exportaciones

Si se relaciona la cantidad con las exportaciones en general se tiene que los otros productos que vende el país únicamente constituyen un monto de ₡ 3 445 720 lo que demuestra que el café es la base de las exportaciones. En 1929 el café refleja un gran baja en cuanto a precios, únicamente que los datos del cuadro tienen contenido los precios del producto en forma global, pero sin embargo reflejan, aunque en términos absolutos, la actitud deflacionista de los precios, respecto a los años 30 y 31 se observa que la cantidad de colones pagados por la venta de productos manifiesta una disminución considerable, dándose esta situación para los otros productos agrícolas de exportación. Presentándose la situación más crítica en 1932, en que el país recibe una suma de ₡ 13 961 912 por el valor total de sus exportaciones. Si se obtiene la diferencia entre el primer año del cuadro y en 1932 en cuanto al pago de las exportaciones en general se tiene que el país perdió la suma de ₡ 34 965 808

Con los datos referidos a las importaciones se tiene que El Salvador comparado con las exportaciones vende más, o sea que se exporta más y se importa menos, pero a medida que disminuyen las primeras también descienden las segundas. Resultado de esto es que la balanza comercial refleja ser siempre favorable

En el año de 1928 constituye el período de auge de los países capitalistas, por lo que también el país refleja en sus exportaciones esa prosperidad. Pero al darse el colapso del 29 y con ella la depresión, que se manifiesta tanto en los precios de las exportaciones como importaciones lo que se puede observar en el presente cuadro analizado

En términos generales, el cuadro relativo a la balanza comercial de El Salvador refleja que ésta es favorable aún en los años más críticos de la depresión. Sin embargo al analizar la situación de esa época se puede deducir que la misma no es más que aparente o ilusoria, en cuanto se sacrifica las necesidades de la población para mantener un situación favorable o puede ser también que el país se encontraba limitado por las políticas económicas de las naciones Centrales

Otro aspecto que se puede relacionar con el cuadro anterior es el relativo al volumen de las exportaciones así como el pago por quintales de café como se observa a continuación en el cuadro

#### C U A D R O N° 10

##### EXPORTACIONES DE CAFE, PAGOS POR VOLUMEN DEL MISMO Y POR QUINTAL DE 46 KILOS DURANTE 1929 A 1933:

Años	Peso en Quintal de 46 Kilos	Valor en colones	Valor por Quintal
1929	1 017 014	34 090 450	33 52
1930	1 274 378	23 914 481	18 77
1931	1 187 628	21 695 441	18 27
1932	862 063	12 867 077	15 00
1933	1 215 137	19 398 185	15 96

Fuente: Revista "El Economista" Mayo de 1934 N° 2

Tomando los datos para el año de 1929 sobre las exportaciones referidas al café se tiene que el volumen de las mismas corresponde a 1 017 014 Quintales pagándose la cantidad de ₡ 34 090 450 cifra que refleja la baja en el precio del producto, puesto que en el año de 1928 era de ₡ 45 482 131 (10) Los precios del café se mantuvieron altos hasta Agosto de 1929 ya que en Octubre de ese mismo año descendieron debido a la crisis de la bolsa de New York Pero tal crisis coincidió con la sobre producción de café en Brasil que dió como resultado que los precios del mismo sufrieran la mayor baja en los años posteriores en que se produjo el suceso, llegando a cotizarse el quintal en 1932 a ₡ 15 00 cifra que refleja la situación crítica de la Economía Salvadoreña

Al analizar los datos relativos al volumen de exportaciones se tiene que: de 1929 a 1930 estos han aumentado pero los precios han descendido considerablemente, cotizándose el café en 1930 a ₡ 18 77, pero para el año de 1931 se dan dos hechos bajan las exportaciones así como el precio del café y en 1932 la situación es crítica puesto que las exportaciones en peso muestran una cifra de 862 063 quintales pagándose a ₡ 15 00 el quintal

Los datos dan a conocer cómo la economía Salvadoreña demuestra en esta forma la inestabilidad y la dependencia puesto que cuando la depresión se encuentra en el punto más bajo en los países capitalistas, también lo está en la economía Salvadoreña.

El descenso en los precios de los productos agrícolas, no quiere decir que las masas de población esté comprando el producto más barato; sino que esto sólo se dá en términos mayoristas; para que la mercancía no baje de precio en términos de menudeo los Sectores empresariales llevan a cabo una serie de transacciones por medio de las cuales los productos llegan al mismo precio o más caros al consumidor

Al relacionar los datos relativos a 1931 y 1932 en cuanto a exportaciones de El Salvador se tiene que estas disminuyeron porque en los países consumidores de café el desempleo ocupa un alto porcentaje, hecho que se ha visto anteriormente; por lo cual la demanda de consumo de la población en cuanto a este producto disminuye enormemente, y a este problema se agrega la situación de los mercados ocasionada por la gran producción de café del Brasil

Los países productores de café, sobre todo Brasil, adoptan medidas idénticas a las tomadas por los países centrales, que consisten en la destrucción de la riqueza nacional, ya que para ellos la constituye el café

Los siguientes cuadros sirven para aclarar cuantitativamente la idea expuesta anteriormente acerca de los hechos de aumento y disminución en el consumo de café en los países desarrollados

**CUADRO N° 11**

AÑOS DE AUMENTO DE CONSUMO	
Años	Aumento total
1930-31	1 537 000
1933-34	1 602 226
1935-36	3 167.010

**CUADRO N° 12**

AÑOS DE DISMINUCION DE CONSUMO	
Años	Disminución total
1931-32	1 190 000
1932-33	1 049 766
1934-35	1 772 926
1936-37	960 263

Fuente: Revista "El café de El Salvador" Año 1938 Págs 384 y 385

Para comprender el impacto de la crisis de 1929 en las esferas económicas de El Salvador se hace necesario conocer los precios del café en el mercado íntegro; por este hecho se ha elaborado el cuadro siguiente:

**C U A D R O N° 13**  
**COTIZACIONES DEL CAFE EN LA PLAZA DE SAN SALVADOR**  
**POR QUINTALES 100-LIBRAS. (1932 y 1935)**

Meses	Cereza Seca (2 x 1)		Uva Fresca (5 x 1)		Pergamino	
	1932 - 1935		1932	1935	1932	1935
Enero	14 00	15 62	—	16 25	17 00	18 25
Febrero	14 75	11 75	—	12 50	17 00	16 00
Marzo	15 75	12 62	—	13 75	16 00	16 50
Noviembre	13 00	14 50	13 00	13 50	—	16 75

Fuente: "Revista del café" año 1932 "Revista Económica" año 1935

En los datos anteriores relativos a las distintas categorías del café en el período 1932 a 1935 se observa lo siguiente: en un período de 4 años los precios del café en El Salvador y mercado interno no se han recuperado, las fluctuaciones entre uno y otro indican la situación por la que están atravesando los siguientes sectores productores de café al darse la baja en los precios del mismo

Sin embargo el mayor problema lo enfrentan el pequeño y mediano productor que es el que vende el café en Uva teniendo que entregar 500 libras del mismo para que le den la suma de ₡ 13 50 en 1935. Ante tales hechos difícilmente se pueden obtener los costos de producción dándose de esta manera una pérdida en la venta de la producción

Resultado de lo anterior es que las propiedades de muchos pequeños y medianos productores pasen a manos de los grandes caficultores puesto que eran los mismos quienes habían proporcionado los empréstitos para el financiamiento de las cosechas

Cuando los propietarios vendían el café a buen precio no había problema, pero con las bajas ocasionadas por la crisis del 29 no pudieron hacer frente a las exigencias del crédito viéndose obligados a ceder sus tierras en pago y consolidándose de esta manera la denominada oligarquía cafetalera

Es importante destacar la respuesta del sector de caficultores ante el problema de la crisis ocasionada por la baja de los precios del café, y fue la fundación de la Sociedad de Defensa del Café en cuya Acta Primera (13) se expresa lo siguiente

(13) Revista "El Café de El Salvador" Enero de 1931 N° 3

“En San Salvador a las nueve de la mañana del dieciocho de Diciembre de mil novecientos veintinueve En los salones del Casino Salvadoreño, nos reunimos los suscritos caficultores para tratar asuntos concernientes a la actual crisis provenientes de la gran baja en los precios del café y oídas las opiniones de varios de los concurrentes, se acordó por unanimidad lo siguiente

- I—Promover la creación de una entidad que tienda a la defensa del Café
- II—Esta entidad que se denominará “Sociedad de Defensa del Café” tendrá por principal finalidad estudiar los problemas relativos a la producción, distribución y consumo de nuestro café, dentro y fuera de la República y llevar a la práctica las medidas que se juzguen convenientes para aliviar los efectos originados por el desequilibrio del mercado del café
- III—La entidad de que se trata se entenderá formada por todos los caficultores del país, ya sean nacionales o extranjeros, y a efecto de todos ellos tengan representación en este organismo, procederán a designar un delegado, por cada unidad de cincuenta mil quintales de café de producción de sus respectivo departamentos
- IV—Los delegados así designados, se constituirán en Asamblea, en esta capital, para proceder a la elección de la Junta de Gobierno
- V—Estimándose que es urgente la supresión de las cargas fiscales y municipales y otros que pasan sobre la producción y exportación del café, se dispuso gestionar la inmediata supresión de los referidos gravámenes, por ser así conveniente y equitativo y aconsejarlo así la ciencia económica ”

Dicha fundación tenía como objetivo primordial luchar por el alza de los precios del café, por lo cual dicha entidad iba ha desempeñar una función económica en el proceso de producción y venta del café o sea que la clase de cultivadores trata de lograr por medio de una organización de los mismos, romper con la situación de crisis por la que estaba atravesando la venta de este producto. Sus planteamientos se pueden considerar como para beneficio propio y nunca de la colectividad

La confianza que tenía la clase cafetalera en la recuperación de los precios y venta del café se pueden deducir porque las áreas cultivadas no disminuyeron como lo demuestran los cuadros N<sup>o</sup> 14 y N<sup>o</sup> 15

Al comparar los dos cuadros se puede extraer, que en la cosecha de café de 1929-30 se obtuvo una producción de 1 413 492, siendo el departamento de Chalatenango del que no aparecen datos pero sí había cultivo puesto que los datos del año de 1930-31 lo demuestran. Los departamentos más productores de café son: Santa Ana y La Libertad, así mismo estos tienen la mayor área cultivada. Esta situación ocurre cuando los precios del café asumen una actitud deflacionista

Sin embargo, como se ha observado anteriormente, el sector cafetalero proyecta que esta situación es pasajera así como había ocurrido en otros años; por lo cual el mismo sector cafetalero no sólo conserva las áreas cultivadas sino que también las aumenta

En la cosecha 1930-1931 se puede observar que la baja que experimenta la producción es relativamente poca, puesto que ésta desciende a 1 392 000 quintales de 46 kilogramos

CUADRO N° 14

COSECHA DE CAFE 1929-30

1º de Septiembre al 30 de Octubre 1930

Departamentos	Hectárea Cultivada	Quintales de 46 kilos
Santa Ana	37 700	639 057
La Libertad	19 200	234 644
Ahuachapán	10 350	173 279
Usulután	10 240	129.557
Sonsonate	6 200	73 050
San Miguel	4 600	65 485
La Paz	3 920	41 000
San Salvador	2 100	26 165
Cuscatlán	990	10 257
San Vicente	790	7 600
Cabañas	550	5 500
Morazán	675	7 944
La Unión	230	2 954
Chalatenango	---	---
<b>TOTAL</b>	<b>93 545</b>	<b>1 413.492</b>

Fuente: Revista "Café de El Salvador"  
Volumen I, Noviembre/1930

CUADRO N° 15

PRODUCCION CAFE POR DEPARTAMENTOS COSECHA 1930-31

Departamentos	Quintales de 46 kilos
Santa Ana	565 000
La Libertad	230 000
Ahuachapán	170 000
Usulután	155 000
Sonsonate	77 000
San Miguel	70 000
La Paz	40 000
San Salvador	33 000
Cuscatlán	15 000
San Vicente	14 000
Cabañas	8 000
Morazán	8 000
La Unión	5 000
Chalatenango	2 000
<b>TOTAL</b>	<b>1 392 000</b>

Fuente: Revista "El Café de El Salvador" Sept 1931 número 9

Si se obtiene la relación entre la producción de un año a otro señalados en los cuadros, se tiene que ésta descendió a 21 492 quintales; esto refleja de que a pesar que la comercialización del producto, que estaba atavezando un período crítico, se continúa dependiendo y manteniendo las esperanzas en el mismo

Lo anterior trae a cuenta las ideas de F Choussy que textualmente dice: "Consecuentemente para los Salvadoreños, los años de abundancia son los años de alto precio del café, los años de penuria son aquellos en que baja su valor o disminuye su cosecha. Estos últimos son los que pueden producir crisis en el país y las que realmente la han producido más de una vez, pero sin que la más fuerte de ellas fuera suficiente para arruinar el cultivo. Es innegable que en esas crisis hubo traslados de riqueza, a veces injustos, a veces tanto más irritantes que las propiedades pasaron de las manos de quienes las habían producido con su trabajo, a manos de quienes habían aportado parte del capital necesario para el cultivo; pero aún en los casos agudos, no hubo desaparición de la riqueza que representaba la industria cafetalera" (14)

Como se ha visto la economía salvadoreña depende para su funcionamiento de la exportación del café ya que por la venta e impuestos de este producto; el país obtiene sus divisas y formación del ingreso nacional; por lo que al producirse una baja prolongada en los precios del café la economía se ve afectada y se da una situación de estancamiento. Ante esto es necesario conocer ¿Cuál fue la respuesta del gobierno y de los grupos que detentan el poder ante el problema de la depresión? antes de contestar este planteamiento; se daían a continuación palabras textuales de Edelberto Tones: "En ningún país Centroamericano había condiciones internas para pasar a la fase del desarrollo hacia adentro y el esquema alternativo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones estaba bloqueado ante la existencia de mercados nacionales pequeños y una escasez evidente de recursos financieros y técnicos, o aunque las debilidades de la economía exportadora quedaron al desnudo, se continuó transitando por el mismo camino de los decenios anteriores, en este período las contradicciones entre los intereses nacionales del desarrollo y toda la estructura agraria, con los intereses oligárquicos a la cabeza, se hacen plenamente evidentes, pero a la crisis económica se le da un tratamiento político inspirado en la necesidad de mantener inalterable el status quo" (15)

Este párrafo ayuda a responder en términos generales a la pregunta planteada anterior a él; sin embargo se hace necesario buscar una posición más precisa acerca de la actitud de las autoridades gubernamentales ante el problema que enfrentaban. El único indicador que puede ser utilizado en este caso es la legislación en los años posteriores a 1929 pero aclarando que se tomaran en esta parte únicamente elementos económicos tales como leyes referidas a las finanzas e industrias

Al analizar los decretos legislativos en los años de depresión en la economía salvadoreña se pueden destacar en primer lugar, la Reforma Bancaria, que tuvo como resultado la fundación del Banco Central de Reserva que sería el único facultado para emitir moneda, dicha Reforma tenía como finalidad evitar el hundimiento de la empresa cafetalera y al mismo tiempo liberarla del monopolio financiero que mantenía las clases oligárquicas

Para aclarar esto se dará el siguiente cuadro que demuestra la situación de los Bancos antes de efectuarse la Reforma Bancaria

- 
- (14) "El Café" Félix Choussy. Página 9. Editorial San Salvador 1935  
(15) Posibilidades y Modalidades del Desarrollo en Centro América Edelberto Torres. Publicación N° 31 Año 1968 Pág N° 27

C U A D R O N º 16

ESTADO COMPARATIVO DE LOS CUATRO BANCOS  
EN LOS DOS SEMESTRES DE 1931

Bancos	Deudores		Circulación	
	Junio 30	Diciembre 31	Junio 30	Diciembre 31
Occidental	₡ 15 341 000	₡ 17 636 000	₡ 3 840 000	₡ 4 324 000
Salvadoreño	₡ 7 525 000	₡ 7 800 000	₡ 5 203 000	₡ 4 887 000
Agrícola Comercial	₡ 2 581 000	₡ 3 114 000	₡ 1 056 000	₡ 842 000
Anglo Sub- Americano	₡ 4 880 000	₡ 5 515 000	₡ -----	₡ -----
SUMAS	₡ 30 327 000	₡ 34 065 000	₡ 10 099 000	₡ 10 053 000

Fuente: Revista "El Café de El Salvador" Vol II Enero 1932 N º 13

En el cuadro se observa que de junio a diciembre de ese mismo año los empréstitos aumentan en los cuatro bancos, siendo el Occidental propiedad de Benjamín Bloom el que proporcionó mayor número de empréstitos, los cuales indudablemente estaban canalizados en préstamos hipotecarios a la clase cafetalera. El Banco que refleja una situación desventajosa en relación a los demás es el Agrícola Comercial propiedad de la familia Duke y fue precisamente éste el que compró el gobierno para la fundación del Banco Central de Reserva.

Al comparar la circulación del dinero se observa que a pesar de que los bancos antes mencionados tienen facultad de emitir moneda los datos demuestran que este no fluye, y por lo que se deduce que las transacciones comerciales internas tenían que tropezar con serias dificultades al carecer de un medio circulante como es el dinero.

Al promoverse la reforma bancaria previa a la misma se realizó un proyecto cuyo contenido se copia textualmente por considerarlo de gran importancia en el conocimiento del problema; pero aclarando que la fuente original se encuentra en Inglés, habiendo sido traducido para el presente trabajo, pero en el mismo se han subrayado los aspectos más importantes en cuanto a concesiones y funcionamiento del futuro banco.

MINISTERIO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO  
EL SALVADOR, C A

MAXIMILIANO HERNANDEZ MARTINEZ Presidente Constitucional de  
El Salvador

Considerando que los señores Eduardo Vargas, José Saprissa, y Manuel Cevallos Andrade, todos hombres de negocios de este domicilio han comparecido

ante mí, expresando que están en relaciones financieras con un grupo de banqueros americanos y quienes tienen el propósito de fundar en esta República un solo Banco Central de emisiones, siempre que una concesión para tal propósito sea garantizado a ellos, que las bases principales de capital, intereses de poder garantizar al banco, sean colocados adelante en el memorandum el cual está siendo debidamente autorizado por sus firmas y lo cual ellos han colocado en mis manos y habiendo dado confianza, que deberían ser autorizados en forma debida, ellos están en una posición de renovar sus conferencias con esos banqueros, y en finalizar la presentación de un proyecto completo para la fundación de dicho banco.

Por lo tanto por medio de estas cartas yo autorizo a los señores Vargas, Saprissa y Cevallos Andrade actuar en nombre del gobierno de la República para este estudio y una vez encontrarlo en conformidad con ello concluir el contrato sometido a la aprobación de la Honorable Asamblea Nacional

En fe de ello coloco mi firma a estas presentes cartas en San Salvador a los veinte y siete días del mes de junio de 1932

(Sgd) MAXIMILIANO H MARTINEZ

(Sgd) M T Molina

El abajo firmante Ministro de Relaciones Exteriores Certifica

“Que las firmas de abajo las cuales se leen Maximiliano H Martínez y M T. Molina” son auténticas y las mismas usadas por el Presidente de la República y el Ministro de Finanzas, respectivamente PALACIO NACIONAL: San Salvador a los 28 días del mes de junio de 1932

(Sgd) MIGUEL ANGEL ARAUJO

#### CONCESIONES:

1—Las asignadas son traducidas a lo siguiente

a) Las concesiones garantizadas a los señores Vargas, Saprissa y Cevallos Andrade por el gobierno de El Salvador para redactar un proyecto de la fundación de un Banco Central de emisiones

b) Proyecto de bases preliminares para la fundación del único Banco Central de emisiones

2—PLAN DEL BANCO: Asegurar \$ 8 000 000 bajo las siguientes condiciones:

a) \$ 6 000 000 para el único Banco Central de Emisiones:

b) \$ 2 000 000 para los productores de café.

El tanto por ciento de interés será discutido por los banqueros

3—La duración del banco será un máximo de 50 años

4—Proyectos del banco

a) El banco será el único de emisiones, el cual será manejado bajo las leyes de El Salvador al lado de los lineamientos del sistema Federal de Reserva como

adaptado a las necesidades del país, tales como la agricultura, industria y comercio, etc

b) El oro será sellado en los depósitos del banco por la ley, el gobierno garantizará al banco el privilegio de emisión de \$ 100 000 notas bancarias respaldado con \$ 40 solamente en monedas, es decir que \$ 6 000 000 serán convertidos en \$ 15 000 000 en notas bancarias

Una vez el interés sobre los \$ 6 000 000 es deducido, el resultado de la ganancia neta será distribuidas como sigue

70% para el gobierno y 30% para los concesionarios y accionistas

c) El banco puede extender su volumen de negocios, al punto de abrir ramas centrales por todas partes y aún en Sur América. Desarrollará el estado real, utilidades eléctricas, caminos, etc

### **SEGURIDAD Y GARANTIA CON O SIN RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DE EL SALVADOR**

5—Las siguientes aplicaciones de los \$ 2 000 000 para los productores de café

a) Referirse a los puntos a y b párrafo II de las bases preliminares incluso asignadas, como las garantías ofrecidas por el gobierno

b) En edición a lo de arriba, cada productor individual de café, personalmente garantizará, con su propia cosecha a través de otras disposiciones privadas a satisfacción del banco

6—Mientras la contribución de los \$ 6 000 000 no es un empréstito pero es una inversión pura de capital bajo condiciones ventajosas y privilegios para los inversionistas, dicha suma es garantizada por las leyes las cuales para tal efecto serán promulgadas por el gobierno leyes que serán redactadas en acuerdo con el informe de los inversionistas

Una ley ha sido promulgada y está en vigencia decretando que el oro será sellado en las bodegas de los bancos

### **PROYECTO PRELIMINAR DE LAS BASES PARA LA FUNDACION DEL UNICO BANCO CENTRAL DE EMISIONES**

#### **I**

Haciendo uso de la autorización e instrucciones que el Supremo Gobierno nos ha dado, abriremos las representaciones necesarias en esta capital sobre el asunto de un solo Banco Central de Emisiones, con capital, invertido por financieros norteamericanos y europeos, en condiciones ventajosas para la economía política salvadoreña, incluso después será visto.

#### **II**

El banco proyectado operará con un capital de \$ 6 000 000, los cuales serán invertidos por financieros o banqueros norteamericanos, y por último el supremo

Gobierno de El Salvador garantizará la autorización legal y necesaria para la fundación de dicho banco, en forma de una concesión por el tiempo, el cual mas tarde será colocado **Las entidades financieras las cuales fundarán dicho banco, invertirán en el país la suma de \$ 2.000.000 colocando especialmente una parte en concederle apoyo a los agricultores, en cuenta corriente y con las garantías establecidas por nuestras leyes.** Las sumas invertidas por el banco sobre cuenta de estos \$ 2 000 000 dará un interés de 6% anual y el gobierno garantizará sus pagos a los concesionarios por los siguientes ingresos, lo cual declara será absolutamente libre:

a) Los impuestos sobre la exportación de café, los cuales fueron destinados para la fundación de una hipoteca bancaria

b) Los productos de los sobre impuestos en los cigarros está establecido Estos ingresos serían insuficiente garantía, en la opinión o juicio de las concesiones prestadas, al gobierno, reforzará dichas ganancias aplicando este otro propósito de ingreso libre, dando preferencia a la libre asignación de derechos de aduana, o a los ingresos de licor

### III

El banco en proyecto será el único colector y depositario de los productos precedentes de todos los ingresos, los cuales pueden servir como una garantía de acuerdo con la cláusula de arriba y colocará dichos productos a los agricultores que están siendo cancelados, de conformidad con lo que ha sido colocado en la cláusula de arriba, y en proporción, el cual puede ser determinado sobre el convenio final.

### IV

La concesión a favor de los fundadores del único Banco Central de Emisiones, durará 50 años y puede ser extendido a voluntad de ambos grupos.

### V

El banco será gobernado por las leyes sobre el asunto el cual será promulgado el gobierno declarará y promulgará la ley orgánica del banco, tan buena como la supervisión y control de las instituciones

### VI

Mientras la concesión a favor de los fundadores del banco esté en vigencia, ellos ganarán un 30% de ganancias líquidas anualmente, teniendo entendido que dichas ganancias deben ser estimadas sobre el total de ganancias del banco, deduciendo previamente los intereses los cuales pueden corresponder al capital del banco contribuido por los fundadores lo cual, es fijado en un 6% anual El balance del 70% de las ganancias líquidas, será aplicada en una forma exclusiva a la amortización emitiendo dudas procedentes de esta operación, junto con las ganancias ya con el servicio del préstamo mencionado

## VII

Como un suplemento actualmente exigido por todos los banqueros prestamistas, cuando inversiones livianas de fondos son estancadas en cualquier país, el Gobierno de El Salvador aprovechará el mismo de la cooperación científica de expertos norteamericanos, para un estudio el cual deberá ser hecho al final, educando con tiempo las finanzas nacionales y los arreglos convenientes de los sistemas tributarios, por medio de una investigación de la riqueza, recusos y contradicciones del país, y llevar a la práctica una necesaria reorganización a este objetivo. El gobierno recogerá los honorarios del experto.

## VIII

En el caso que es muy probable se presente, que los concesionarios del único Banco Central de Emisiones en proyecto deberá convenir en suministrar las sumas necesarias para la compra de bonos de préstamos de 1922, acordando las bases, las cuales están presentadas separadamente, el banco será el único encargado de la colección de los ingresos afectados por el servicio de dicho préstamo, el cual no solamente será suprimido el fuerte gasto que implica el mantenimiento de las oficinas ahora en operación para tal, y para una victoria real sería ganada ante la opinión pública, la cual no ve con aprobación de los métodos, los cuales aprovechan dichas oficinas, bajo la protección del convenio en vigencia.

## IX

El banco el cual está proyectado para ser fundado puede, si así fuere ordenado por el gobierno, recibir en depósito los productos de los ingresos de todo el público y tener cuidado de los servicios del erario, bajo las condiciones que pueden ser especificadas en el convenio final o en las concesiones que el gobierno debe garantizarles. Las ventajas y facilidades que este servicio reportaría a la nación está fuera de discusión, además los fuertes ahorros que pueden ser obtenidos con la supresión de numerosas oficinas y dependencias en el Departamento de Finanzas.

## X

En la ley orgánica que el gobierno debe emitir para la administración y operación del banco, allí será especificado que los concesionarios fundadores estarán en lo correcto de señalar y proponer todo el personal de dicho banco en la duración de la concesión, exceptuando la o aquellas posiciones las cuales deben ser acordadas con el gobierno y el cual por último exclusivamente reservará para los vigilantes o controladores.

## XI

Cualquier diferencia que puede surgir en cualquier tiempo entre el Gobierno de El Salvador y los concesionarios del banco, serán sometidos al Tribunal de Justicia de Hagué de acuerdo con las bases que serán colocadas al final del convenio.

## XII

El banco será eximido de cualquier pago e impuesto sobre sus capitales, ganancias, etc., etc., y todos sus empleados estarán exceptuados del servicio militar.

### XIII

Cuando el Supremo Gobierno y los abajo firmantes banqueros prestamistas lleguen a un acuerdo definitivo sobre el texto del convenio, esto estará garantizado en forma debida y será sometida a la ratificación de la Asamblea Nacional

Una vez las copias de dichos convenios hayan sido firmadas, el Gobierno de El Salvador reconocerá todos los gastos que puedan ser causados por el ingreso al país de los representantes que los banqueros designen para suscribir los documentos pertinentes y recibir, poner en práctica la respectiva concesión

Todos los gastos para la concentración y delineación legal de los documentos será a cuenta del Gobierno de El Salvador.

### XIV

Conscientes que las cláusulas de arriba contienen todas las bases generales para la fundación del único Banco Central de Emisión, el cual sería aceptado por los financieros norteamericanos con los cuales hemos ya discutido este negocio. La propuesta detallada la cual completa este plan será formulada por los financieros americanos, tomando como base las condiciones colocadas en este proyecto, propuesta la cual presentaremos lo más pronto posible para la consideración del gobierno que la debe resolver e induzca venir al país a aquellas personas quienes deben ser autorizadas para suscribir el respectivo convenio

San Salvador, 3 de junio de 1932 (16)

En el documento antes introducido sobre el proyecto del Banco Central de Reserva se pueden extraer las siguientes ideas, tales como que el gobierno y el sector financiero continúan centiando todo el interés en el sector agrícola pero no desde el punto de vista de la diversificación de cultivos sino que siempre centrados en el cultivo del cafeto y canalizándose un alto porcentaje del dinero disponible para inversiones para ese cultivo a pesar de que el mismo está pasando un período de crisis por la baja en los precios del producto. En cambio, el sector industrial en dicho proyecto no se le da importancia sino que únicamente se le menciona pero no se estipula qué cantidad se le va a invertir en la misma. Esto y el hecho anterior, refleja que el país va a continuar con su modelo de desarrollo "hacia afuera" no obstante que su economía se encuentra en un período de crisis económica y que lo correcto hubiera sido tratar de iniciar el rompimiento de esa situación como lo intentaban hacer algunos países de América Latina. Sin embargo en El Salvador en ese período se promulgan leyes que en lugar de estimular el desarrollo industrial limitan el desenvolvimiento de la misma

1939 "Se dictan leyes que prohíben el empleo de máquinas para la fabricación de calzado y otra clase de artesanías, protegiendo en esta forma a la artesanía y frenando el desarrollo industrial del país" (17)

---

(16) Traducción de Vilma Dolores López A

(17) Análisis de una Dictadura Fascista Dr David Luna Pág N° 51

1942 "Se dictan leyes por las cuales se restringe la industria del jabón y ésta limita a capitales menores de 100 000, frenando en esta forma el desarrollo industrial del país" (18)

Para concluir con el desarrollo de este subtema se incluirá un artículo publicado en "La Estrella Roja" de fecha diciembre de 1932 y que se titula "Cómo solucionar la crisis en nuestro país, el autor del mismo es anónimo pero sus ideas reflejan un alto conocimiento de la realidad salvadoreña, así como de la teoría marxista

## COMO SOLUCIONAR LA CRISIS EN NUESTRO PAIS

"Cualquiera que sea el problema económico que se presente, existen para abordarlo y tratar de resolver dos procedimientos o métodos: uno, el que proponen los economistas burgueses, quienes tienen su manera especial de ver las cosas, de acuerdo con sus propios intereses, y el otro el que sostienen los trabajadores desde el plano en que se mueven como elementos esenciales en el rol de la producción. De aquí, pues, que los economistas burgueses ahora que por fin han reconocido la evidente y ya innegable situación de crisis, se nos vengán con algunas recetas para aliviarla, ya que no encuentran uno de su provecho para evitarla"

"Desde luego precisa establecer lo que es una crisis. Las crisis son fenómenos propios de la economía capitalista, la cual se distingue por tres características esenciales. La producción, el monopolio de los medios de producción y el trabajo asalariado. Atendiendo a que la sociedad capitalista sostiene entre sí una batalla constante e ininterumpida con sus competidores por desplazarles de los distintos mercados donde éstos colocan sus productos, recurre al perfeccionamiento de la técnica y de los medios racionales de cultivo al fin de producir el menor costo, y así anula a los opositores. Pero tomando en cuenta que cada uno de los productores capitalistas piensa del mismo modo, hay un instante en que se ha producido tal cantidad de mercancías que los mercados de consumo sean insuficientes, entonces la producción se suspende de golpe, las fábricas dejan de trabajar, las fincas de producir y resulta de esto los millones de obreros sin trabajo y los millones de campesinos muertos de hambre. Sin embargo los capitalistas para sostener precios altos para sus mercancías recurren a la destiucción de las mismas o a su almacenamiento, con el objeto de procurar al descongestionamiento de los mercados repletos, y así vemos que el Brasil por ejemplo, para lograr una eliminación más rápida de los excesos de café, embarca dicho producto y lo tira al mar a considerable distancia de la costa, o siguen, como ahora se está haciendo, investigaciones para utilizar con ventaja como material de combustible, pues está calculado que el excedente de dicho producto y que está almacenado en los stocks de control ascendía hasta el 30 de junio del corriente año a 12 000 000 de sacos y si a este sobriante se acumula lo que sobraré de la cosecha de este año, se tendrá un exceso incolocable en los mercados del mundo de 30 000 000 de sacos, esto desde luego sólo tratando con la producción brasileña y no haciendo mención de los excesos que retiene cada uno de los países productores del mismo artículo. Las crisis sobrevienen pues, a causa de la anarquía existente en la producción capitalista. Ahora el estado lastimoso de los trabajadores se explica de la siguiente manera: mientras las posibilidades de producción aumenta en proporciones enormes, el consumo disminuye

---

(18) Idem Pág Nº 52

en las mismas proporciones y los capitalistas a quienes sus propios sistemas empujan a realizar al máximo de utilidades, tiende a mantener en el mínimo la capacidad adquisitiva de las masas. Este estado de atemorizada miseria a que se ven reducidos los trabajadores, proviene única y exclusivamente de la contradicción existente entre la forma socialista de la producción y la apropiación capitalista de los beneficios de dicha producción. En estos momentos nuestro país por lo mismo que está sujeto a normas de producción capitalista está desde luego dentro de las condiciones de crisis que agobian a todos los trabajadores por causa de los capitalistas, con el agravante de que siendo una semi-colonia del imperialismo yanqui, la situación es más aguda por cuanto los capitalistas americanos tratan de sobrellevar las consecuencias de su propia crisis, haciéndola recaer sobre las espaldas de los trabajadores de sus colonias y semi-colonias”

“Algunos de nuestros economistas, burgueses desde luego, dicen que para solucionar la crisis en nuestro país lo conveniente es cambiar la condición del país monoprodutor agrícola en país industrial; pues aseguran que a causa de habernos dedicado al monocultivo es que nos hallamos sufriendo las consecuencias críticas actuales, y ven demasiado fácil la transformación del país agrícola en país industrial”

“Por supuesto atribuyen a otras las causas de la crisis y nos dicen que obedecen simplemente al hecho de habernos dedicado a un cultivo igual al que se dedican países con los cuales es imposible la competencia, refiriéndose a Brasil, el cual es cierto que produce él solo, suficiente y más café del que necesitan los mercados del mundo entero, pero que tiene la especialidad de ser el único país del mundo que está en esas condiciones, así en el campo industrial, en donde sería ver la cara que pondríamos haciéndole la competencia a los Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, por no citar más que sólo tres, y cada uno de ellos por separado produce tanto, que aun le sobraría para darle cumplimiento al consumo mundial. Sin recordar también por otra parte que la crisis tienen carácter general, por cuanto es general la anarquía del capitalismo y que tanto la sobrellevan los países industriales como los agrícolas

En consecuencia, pues, la cuestión no está en ser un país industrial o agrícola para evitar la crisis actual o haberla evitado con anterioridad pues siendo general afecta tanto a unos como a otros y sólo es más grave por las condiciones semi-coloniales del país que lo resiste

Tal vez precisa establecer cuál es el verdadero origen del monocultivo, el cual del mismo modo que la monoproducción en general no sea sino consecuencia de la deformación económica proveniente de la penetración imperialista y así tenemos en Cuba, produciendo azúcar, es decir a los capitalistas de Cuba, a los de Centro América café, a los de Colombia café y algo de petróleo, los del Brasil café, a los de Argentina carne y trigo, a los del Uruguay lo mismo, a los de Chile salitre; pues esa forma es la masa conveniente para establecer el control efectivo de la economía y por consiguiente, también de la política, con lo cual el imperialismo estableció su dominio

“Es de lo más ingenuo y trivial, pues, imaginarnos que evitaremos la crisis actual dando el viraje (y lo fácil que lo dicen) y pasando a ser país industrial al día siguiente de haber dejado de serlo agrícola. Cosas éstas que no pueden decirse si no es bajo al aspecto de tratar de utopías burguesas ilusionistas tratando de

hacer creer a los trabajadores que su situación desesperada depende de la imprevisión de los pasados gobiernos quienes no meditando a tiempo nos trajeron a cultivar sólo café desviando con esto desde luego la atención de las clases trabajadoras del verdadero motivo de la crisis”

“De lo anterior se desprende para evitar la crisis actual así como para evitar las que sobrevendrán en el futuro, ya que se trata de un fenómeno de aparición periódica en la sociedad capitalista, no hay sino un solo camino, y es el siguiente dijimos al principio que la situación desesperada que los trabajadores pasan a consecuencia de la crisis tiene origen en la contradicción exigente para el sistema socialista de la producción y las formas capitalistas de la apropiación de los beneficios de dicha producción

Resolviendo esa contradicción, es decir que así como es socialista la forma de producción que sea también socialista la forma de apropiación de los beneficios. Pero casualmente allí está toda la cuestión, pues los capitalistas no convienen ni convendrán jamás a renunciar a ese beneficio en provecho de todos los trabajadores, que son quienes producen, y de aquí que sea urgente si la situación de crisis se quiere evitar, las subsiguientes, que los trabajadores, guiados por un partido revolucionario, se apoderen violentamente de los beneficios que rinde su propia explotación. Ese es el único remedio y la única solución posible”

### III

#### CONSECUENCIAS DE LA MISMA EN LAS ESTRUCTURAS POLITICAS Y SOCIO-ECONOMICAS

En el año de 1927 sube al poder el Dr. Pío Romero Bosque impuesto naturalmente por la oligarquía cafetalera, sin embargo en el régimen del mismo se dieron cierto tipo de cambios, principalmente a nivel de la legislación política y libertad de prensa. Como se ha visto anteriormente en los años de 1927 y 1928 los precios del café experimentaron la mayor alza. Estos precios permitieron un desarrollo más o menos normal del gobierno en sus actividades tanto administrativas como en el incremento de ciertas obras públicas. Pero a finales de 1929 los precios del café descendieron en términos promedio de unos ₡ 14.00 el quintal; manifestándose a partir de este momento un período de desajuste económico con repercusiones en los planos políticos y sociales.

Como en el tema anterior se han estudiado los aspectos económicos, en esta parte únicamente se analizarán las repercusiones en los planos políticos y sociales, pero vinculados a lo económico. Con la baja de los precios la primera repercusión se da en un descenso de los salarios; en cuanto a este aspecto no se tienen datos que reflejen dicha situación, el tipo de información con que se cuenta son ciertos artículos escritos durante la época, el párrafo siguiente es parte de un artículo publicado en el año 1932. “El personal de una hacienda o finca, a excepción del administrador o mayordomo, devengaba antes de la actual depresión económica ₡ 0.50 al día y sólo dos tiempos de comida compuestos de tortillas y frijoles

En las propiedades agrícolas donde no se producen estos granos, se tiene cuidado de comprar los más baratos, de mala calidad, picados y nacidos, o sea con hongos. En la actualidad se paga casi en todas partes la mitad de dicho sueldo y

sólo dos tiempos de tortilla y sal, ya sin los frijoles. El primer sueldo reduce a ₡ 12 oo mensuales y dos tiempos malos de comida y el segundo a ₡ 6 oo y dos tiempos criminales de comida” (19)

Este párrafo denota de cómo la situación del campesino salvadoreño empeora de un año a otro no sólo en cuanto a salarios sino que también su alimentación, a este problema hay que agregar la desocupación crónica que se venía dando aun en la época de prosperidad del café, pero en la década de 1930 este problema se agudiza debido al paro de actividades o disminución de las mismas en muchas explotaciones cafetaleras

En el período de Romero Bosque se dan ciertas manifestaciones sociales como consecuencia de la situación crítica que estaba pasando la masa de la población. Luego el gobierno de dicho presidente emite ciertos decretos para contrarrestarla como son los de las fechas siguientes: 12 de agosto y el del 30 de octubre de 1930. El pronunciamiento de dichos decretos estaba orientado a reprimir el movimiento campesino que tenía como finalidad la sindicalización por medio de una organización conocida con el nombre de “Federación Regional de Trabajadores de El Salvador”

Según datos aparecidos en el Diario “La Estrella Roja” de 1931 los encarcelamientos que llevó el gobierno de Romero Bosque entre noviembre de 1929 y febrero de 1931 fueron de 1 200; el mismo diario aclara que todos fueron puestos en libertad por la actividad de la “Sección Salvadoreña del Socorro Rojo Internacional”

El Partido Comunista fundado en el año de 1930 por medio de ciertos líderes como Faabundo Martí comenzó a trabajar activamente en la organización sindical de las masas campesinas, y en el discurso presentado por Romero Bosque ante la gran concentración de trabajadores del 1º de Mayo de 1930 refleja el temor de las clases poderosas ante tal acontecimiento ya que dicho presidente manifestó lo siguiente: “Que estaba dispuesto a permitir la organización obrera de los artesanos urbanos pero nunca la de trabajadores agrícolas” (20)

En dicha frase se denota miedo a la masa campesina y si se permite la organización del obrero urbano es porque el número de éstos para esa época era insignificante en relación a la población campesina que constituía la inmensa mayoría del país. Al terminar el período de Romero Bosque sube al poder el ingeniero Enrique Araujo, el 1º de marzo de 1931 la contienda electoral de este período ha sido considerada como “la más democrática” puesto que en el desarrollo de la misma hubo una participación de distintos partidos políticos; siendo el partido “Laborista” el que más adeptos tuvo, puesto que su programa contenía aspectos relativos a ciertos problemas sociales, entre los que se pueden destacar el reparto de tierras, pero dicho planteamiento era de naturaleza demagógica, no obstante lo anterior fue lo suficiente para arrastrar a las grandes masas campesinas a votar por el Partido Laborista y el triunfo lo obtiene de esta manera el ingeniero Araujo

Durante esta época los datos estadísticos sobre exportaciones indican que el país obtiene sus ingresos de la venta del café en los mercados extranjeros, por lo

(19) “El café de El Salvador” Vol. II, abril de 1932. Nº 16.

(20) “El Proceso Político Centro Americano” Heróico y Trágico Suceso de Nuestra Historia Pág. Nº 55

que cuando se dan bajas y contracción en el volumen exportado la economía nacional se ve enormemente afectada (Cuadro N° 10). El gobierno al carecer de ingresos se ve obstaculizado en sus labores administrativas así como en la realización de obras públicas de importancia para el mismo

Los conflictos sociales en la zona occidental del país se agudizaron durante la breve administración de Araujo, se dieron levantamientos en Zaragoza y Sonsonate, los cuales fueron reprimidos con la violencia; también los estudiantes universitarios de esa época llevaron a cabo manifestaciones. Ejemplo Denunciaron al régimen por medio de "Opinión Estudiantil". Sin embargo, es de gran importancia señalar la manifestación organizada por los partidarios del Partido Laborista. En cuanto a la misma un periódico de la época decía

"El presidente Araujo ya no es grato para su partido?"

"La manifestación organizada el último domingo en esta ciudad por el Partido Laborista fue en verdad —como ya lo dijeron los diarios locales— ordenada, numerosa y entusiasta

"Alrededor de diez mil personas venidas la mayor parte del campo y las poblaciones vecinas desfilaron por las calles de San Salvador, viviendo el laborismo y sus principales líderes. Se dijo que la manifestación era con el objeto de protestar por los ataques que el estudiantado universitario ha venido formulando contra el presidente Araujo y su gobierno, así como para expresar adhesión y acatamiento a su política actual. Pero resulta que, observándolas con serenidad, la citada manifestación, lejos de constituir protesta contra aquellos ataques, fue una justificación de los mismos, desde luego que varios oradores que hablaron a la multitud manifestaron lo mismo que ha venido pidiendo "Opinión Estudiantil" y algunos otros órganos de la prensa independiente la destitución de ciertos elementos que tienen feas complicidades con el pasado y, principalmente el retiro de los doctores Novoa, Espinoza y Arrieta Rossi, de los ministerios de Gobernación y Hacienda y Relaciones respectivamente. Y al pedir esto los líderes oradores —no cabe comprender otra cosa sino que el partido que llevó al poder al ingeniero Araujo, no dispensa, por ahora, tal simpatía ni tal acatamiento a la política del actual gobierno" (21)

El gobierno de Araujo se enfrentaba a dos grandes fuerzas, por un lado la población descontenta y por el otro la oligarquía cafetalera que no le brindaba ningún apoyo. Por el hecho, de que la organización de las fuerzas campesinas en la zona occidental iba creciendo cada vez más, los grupos dominantes manifestaron su temor, el cual se vio reflejado en el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1931 y por medio del cual sube al poder el general Maximiliano Hernández Martínez que había desempeñado el cargo de Ministro de Guerra durante la administración de Araujo.

Cuando sube al poder H. Martínez, su gobierno no es reconocido por los Estados Unidos así como otros países de Latinoamérica, lo cual era producto de un pacto celebrado en 1923 que establecía el no reconocimiento de los gobiernos surgidos por situaciones anormales como el caso presente.

---

(21) "Nosotros" (Órgano de la Asociación de Periodistas) Julio 11, 1931 Pág. 1

H Martínez, comenzó a desempeñar su cargo con una posición firme y autoritaria. Sin embargo, permitió al principio el desenvolvimiento de las actividades programadas por el Partido Comunista de El Salvador, como son la propaganda para las elecciones municipales de enero de 1932 y este mismo partido tuvo representación legal en dichas contiendas.

A continuación se incluye un artículo sobre los partidos políticos publicado en "La Estrella Roja" de fecha 19 de diciembre de 1931, o sea unos días antes de dichas elecciones.

### "LOS PARTIDOS POLITICOS"

"Cuando un régimen sustituye a otro en el escenario histórico, lo hace violentamente. Como todos los comienzos, el de una nueva era está concedido de dolores y exige a sus soldados espíritu de sacrificio, conciencia y resolución en la acción. Esperar a que los nuevos destinos de las sociedades se resuelvan en la tranquilidad de los salones es renunciar a toda una vasta experiencia histórica. ¿Acaso el tránsito de la sociedad feudal a la capitalista fue un asunto encomendado a la diplomacia? ¿Que no es suficientemente conocido el desgarrón interno de la Francia revolucionaria del 89? La independencia que es el esfuerzo de la burguesía criolla para liberarse de la economía medioeval de España, ¿no necesitó acaso de una generación vigorosa y aguerrida, suficientemente generosa para escribir con su sangre los derechos de estos pueblos?"

"Y a medida que el calendario histórico vaya aumentando las fechas rojas en recuerdo a los exterminios de una clase para otra que pugnaba por imponer un nuevo sistema de vida, hará resaltar este hecho primario en la historia: cuando un régimen entra en contradicciones internas, es decir su organización genera conflictos humanos que en vano intenta resolver, este régimen está condenado inexorablemente a la muerte y la fuerza a que apela en último extremo para mantener sus privilegios no consigue más que prolongar débilmente su agonía.

"He aquí por qué el revolucionario de este siglo ve como una cosa natural las masacres que la clase capitalista realiza a diario en las organizaciones que la combaten. Sabe que la clase capitalista, ideológicamente superada, incapaz de solucionar las tragedias del hambre, la desocupación, la miseria, que son consecuencias a que fatalmente tenía que arribar por los fermentos que lleva en su seno, apela hoy desesperadamente a las ametralladoras para mantener sus hamponerías. El revolucionario espera, labora y sabe que llegará el día en que libre de trabas burguesas, tome posesión del porvenir."

"La clase capitalista caerá violentamente en cuanto los propietarios comprendan la profunda verdad de este principio marxista, que solo ellos son capaces de realizar un programa completo de vindicaciones. Sólo la dictadura proletaria pueda encauzar los destinos del mundo por el sendero de las reconstrucciones socialistas."

"De esta convicción arranca el escepticismo de los trabajadores, por estos nuestros partidos políticos que cada cuatro años, al iniciar un cambio de nombres en los frentes gubernamentales, no vacilan en prolongar la política de sus antecesores. Para el trabajador poco importa la maldad o bondad de estos líderes improvisados, lo bueno y lo malo son asuntos de competencia moral. En política lo que

importa es la posición clasista y al asalariado por no haber escogido entre los de su clase a sus directores tiene una dolorosa y larga experiencia

“Tenemos el caso clásico del señor Araujo ¿Qué cosa no prometió? ¿Cuándo se escribirán más páginas llenas de promesas que las que incesantemente Masferrer dirigió a las masas? ¿Y qué queda de todo esto? Nada más que la dolorosa realidad de cien mil campesinos burlados que ingenuamente sirvieron de pedestal a los mismos que en Sonsonate y Zaragoza ahogaron en sangre la protesta de sus camaradas hambrientos

“Los estudiantillos presupuestivos y junto con ellos los obreros abuguesados aguyen contra la dictadura del proletariado el ridículo argumento de la incapacidad”. “Una clase —dicen ellos— para llegar al poder necesita previamente prepararse, antes que aconsejable que dispute los cuadros de dirección de un pueblo hay que llevarla a la escuela” Como que si la escuela fuera capaz de operar el milagro de enseñar a amos a los esclavos y sobre todo como si en Rusia, donde la dictadura proletaria es un hecho, no se advirtiera el tino o por mejor decir el acierto con que los asuntos culturales y económicos son tratados por la clase en el poder. La capacidad de mando por la que los presupuestivos y vendidos suspiran en la irrestricta libertad de un caudillo para disponer de la patria como mejor le plazca, destruirla, hipotecarla, e incluso venderla en pública almonadilla para disponer en los mercados imperialistas, los trabajadores saben que en la patria de los obreros y campesinos no se comete la ingenuidad de confiar el destino de la nación en las manos de un hombre, sino que grupos de sabios y de técnicos elaboran un programa de construcción nacional y que al Soviet no le corresponde más que señarse a él. Conocen el plan quinquenal, próximo a realizarlo la vigorosa mentalidad y rectitud revolucionaria de José Stalin, saben del plan de los quince y de los treinta años elaborándose actualmente y que es un trabajo que requiere la presencia de mil cuatrocientos sabios rusos y extranjeros y saben que el programa a que se sujetan nuestros capacitados mandatarios es cuando más una novelita bufa que a su turno saben escribir a cualquier plumario pero en general la ocupan para allegar prosélitos”

“Los partidos políticos de cualquier istmo que sean están ya suficientemente desacreditados, la capacidad de sus jefes muy de manifiesto en la bancarrota económica y en el desacierto cultural. Frente a ellos se alza la dictadura proletaria como una salvación

Proletarios de todos los países uníos”

Este artículo señala la posición de dicho partido ante el problema de las estructuras económicas, políticas y sociales del país. Así como plantea la forma de romper con las mismas. Dicha posición puede ser criticada desde el punto de vista real, ya que en la actualidad se ha demostrado que las revoluciones no son exportables; asimismo éstas no necesariamente tienen que ser llevadas a cabo por el proletariado. Pero a la vez se pueden tener en cuenta que en la época en que fue escrito dicho artículo no era planteado como se ha demostrado, por lo cual los miembros de dicho partido estaban convencidos de que la Revolución Rusa podría repetirse en otro país.

Continuando con el desarrollo de los sucesos después del golpe de estado de H. Martínez se tiene que este presidente convocó a elecciones municipales el 5 de enero de 1932; el partido comunista participó en las contiendas y obtuvo triun-

fos en distintos municipios de la zona Occidental, sin embargo el gobierno utilizando el método del fraude electoral les arrebató los puestos que habían ganado

El 18 de enero de 1932 se celebran las elecciones para Diputados pero sin la participación del partido comunista; este hecho agregado al anterior se puede considerar como una provocación por parte del régimen contra la masa de la población que además de estar soportando el hambre, es engañada en el plano político

Ante tal situación se plantea una interrogante: ¿cómo es posible que el gobierno de H. Martínez que profesaba una ideología de naturaleza facista (22) permitiera la participación de un partido de izquierda? La contestación a dicha interrogante se podría dar basándose en el desarrollo de los sucesos y además teniendo en cuenta que es incompatible Facismo y Comunismo. El régimen de Martínez lo que pretendía únicamente era medir el grado de fuerza de los militantes de dicho partido, pero también al permitirse cierto tipo de libertades de expresión de los ideales políticos con dicha actitud lo que el gobierno perseguía era conocer las personas con tendencias contrarias al régimen para en el momento dado poder sancionarlos. Y es así como después de las elecciones de Diputados se dieron las capturas de los principales líderes de izquierda, considerándose como una provocación más de dicho régimen. Conociendo este hecho se formula la siguiente interrogante: ¿Qué pretende el régimen de Martínez al provocar las masas campesinas y qué resultados obtendría de producirse un levantamiento? Ante estas se tiene conocimiento que el levantamiento se produjo el 22 de enero de 1932, pero dicho movimiento carecía de organización en todos sus aspectos cuyo resultado fue que las fuerzas militares del gobierno controlaran rápidamente dicha insurrección. Y la misma no ofrecía ningún peligro, sin embargo el régimen inicia una represión que consiste en que todo campesino sospechoso de participación en el movimiento fuera pasado por las armas sin juicio alguno, dándose de esta forma que en la zona occidental del país fueron masacrados alrededor de 20 000 o más campesinos.

De antemano se sabe que la zona Occidental del país es la principal productora de café y que por la crisis del 29 que había afectado los precios de este producto, en estos lugares no sólo habían descendido los salarios, sino también se había acrecentado el problema del desempleo. Con la masacre de los 20 000 campesinos o más se estaba aliviando las presiones sociales originadas por la gran cantidad de desocupados. Pero al mismo tiempo H. Martínez logró sentar un precedente que jamás olvidarían las masas campesinas, que consistieron en odio y temor a las fuerzas represivas del gobierno.

Después de transcurrido el suceso de enero de 1932, el régimen de Martínez recibió un apoyo a su política por parte de la oligarquía salvadoreña y así como de ciertos elementos de los sectores medios entre los que se pueden destacar profesionales, obreros, maestros, comerciantes, etc., que incluso llegaron a formar parte de la denominada "Guardia Cívica" que tenía como finalidad imponer el orden durante la noche en la ciudad de San Salvador y otras en el interior de la República.

Se observa de esta manera que ante la actitud genocida del gobierno se obtuvo una respuesta aprobatoria a estos hechos por parte de los sectores sociales.

---

(22) Facismo: Tiene 2 sentidos: Genérico (alude regímenes totalitarios surgidos con posterioridad al facismo Italiano) y Específico (al movimiento nacionalista y anticomunista) "Diccionario político de nuestro tiempo" Guillermo Díaz

En el semanario "Paz y Justicia" del 7 de febrero de 1932 se publicó lo siguiente "Eminente y apreciado General Maximiliano Hernández Martínez, Presidente Constitucional de la República, reconocido desde un principio por el pueblo y por la Honorable Asamblea Nacional" También en este periódico se le da los calificativos siguientes de "Salvador de la República" y "vencedor del vandalismo comunista" Es importante incluir de ese mismo semanario otro párrafo que expresa un llamado al sector extranjero y que textualmente dice "Extranjero si eres agradecido has algo por la patria que te brinda su hospitalidad, ayudando a solucionar la crisis que azota la nación y que fomenta la doctrina roja"

A continuación se tomará el artículo "La vida de los campesinos salvadoreños" para tener un enfoque distinto al expuesto anteriormente de determinar en parte la situación acontecida "La vida de nuestros campesinos tan paupérrima, inferior algunas veces a la de los animales salvajes o cuanto menos igual con un pequeño albergue de techo pajizo y suelo raso, alimentación uniforme y deficiente, carente de todos los principios nutritivos necesarios al organismo; falta de medicamentos y asistencia médica; sin luz ni ropa suficiente, sin escuela moral y sin religión; en fin, una vida que es la antítesis del patión, ¿Para qué comentarla y escribirla si es tan conocida de todos? ¿Para qué también exponer la razón de que habiendo sido difundidas las ideas comunistas con la misma intensidad y perseverancia en toda la república sólo hayan dado frutos delictuosos en la zona central y occidental provocados más por la desesperación que por la convicción y no en la zona oriental cuando dicha razón es de todos conocida?"

Pero los trabajos en las haciendas y fincas, las operaciones contractuales entre los propietarios y trabajadores en las cuales éstos últimos sólo tienen deberes y no derechos, trabajos y jamás utilidad, pues no debe llamarse así a la paga exigua para no morir de hambre, si creemos que deben concederse para que la justicia se abra paso en las autoridades en pro de la estabilidad de nuestras instituciones y en beneficio mismo de los terratenientes, quienes no han querido comprender que la avaricia excesiva hacia los trabajadores en esta época en que la justicia y equidad es luz que resplandece en sus rústicos cerebros, trae en seguida beneficios momentáneos, esos cataclismos sociales en que los capitalistas llevan la peor parte por estar en minoría" (23)

Al comparar la opinión vertida en el semanario "Paz y Justicia" con la del artículo del Dr. González S., se pueden extraer las siguientes conclusiones

a) El periódico trata de desviar la atención del verdadero problema achacando la culpa de todo lo sucedido a los comunistas, así mismo trata de demostrar que el presidente ha actuado bien y por lo cual merece el apoyo de todos

b) En cambio el Dr. González S., detecta el problema desde el punto de vista de la situación de miseria en que se encuentra la masa campesina y fue esta situación concluye el autor la verdadera causa del levantamiento campesino. También destaca el hecho de la explotación de que es objeto la población campesina

En El Salvador existían cuatro bancos como se han visto anteriormente; dichas instituciones prestaban dinero a los caficultores los cuales al vender sus cosechas pagaban los intereses así como la deuda contraída; cuando los precios del café eran altos no se daban problemas, estos resultaban cuando el café bajaba de

(23) "El Café de El Salvador" Vol II, abril—1932 Nº 16 Dr. Rafael González Sol

precio y sobre todo cuando dichos precios se mantenían bajos durante un largo período como sucedió con la crisis de 1929, los bancos en El Salvador que eran propiedad de ciertas familias pertenecientes a la oligarquía comenzaron a concentrar rápidamente la propiedad debido a que los caficultores no cancelaban sus deudas puesto que los precios del café no lo permitían

En un artículo escrito por Oscar Quinteros se toma lo siguiente “ Los bancos no obstante la prohibición exigían a sus deudores el pago de sus obligaciones en oro o en giros al exterior, por otro lado los bienes inmuebles bajaron del 50% al 60% de su valor dejando al descubierto en la mayoría de los casos, los créditos que garantizaban, los acreedores corrian a ejecutar a sus deudores” (24)

Este párrafo enuncia la forma por medio de la cual los prestamistas obtenían las propiedades fácilmente puesto que los precios de estas habían descendido a más de la mitad de su valor original como consecuencia de la situación de depresión que estaba pasando el país por la gran baja en los precios del café, de continuar este proceso se llegaría un momento en que la mayoría del territorio nacional sería concentrado en pocas manos

El régimen de Martínez previó esta situación y elabora un proyecto de creación de un Banco Hipotecario en 1931 Para la fundación de dicho banco se emplearía ₡ 0 25 oro obtenidos de los impuestos de exportación del café, dicho banco tendría como finalidad proteger los intereses de la caficultura salvadoreña Sin embargo como el mismo no era más que un proyecto se tenía que hacer algo real y efectivo para detener el proceso de concentración de la tierra; la salida se encuentra en la aprobación de una ley que se designó con el nombre de Ley Moratoria de 1932 Se incluye a continuación algunos artículos importantes de dicha ley

Artículo 8—“No se tomará en cuenta, ni en las estipulaciones, ni en la conversión de intereses devengados los recargos y cláusulas penales que se hayan convenido, siendo por el mismo hecho, en las actuales circunstancias declarados nulos e ilícitos”

Artículo 10—“Los deudores contra quienes se hubiere iniciado a esta fecha juicio ordinario o ejecutivo para el cumplimiento de la obligación hipotecaria o personal, podían acogerse a los beneficios de la moratoria siempre que en aquellos juicios no se hubiere efectuado el remate o adjudicación del inmueble ”

Con la implantación de la ley moratoria muchas personas se salvaron de la acción penal por motivo de deuda, sin embargo las grandes prestamistas protestaron por la posición del gobierno al poner en vigencia dicha ley, el argumento de los mismos se basaba en que la constitución de 1886 que todavía estaba en vigencia en sus artículos señalaba claramente que el Estado no debía de intervenir en las funciones económicas alegando que dicha ley era inconstitucional, no obstante el régimen de Martínez permaneció firme y dicha ley se mantuvo en vigencia

Los resultados de la misma no se pueden medir en el sentido de que se carece de información acerca de la forma de tenencia de la tierra antes de producirse la crisis de 1929 así como después de la misma, razón por la cual no se puede determinar en forma precisa la efectividad o no de la ley moratoria

---

(24) “Causas y Efectos de la Ley Moratoria de 1932”, Oscar Quinteros O. Pág 53

Durante el transcurso del año de 1932 la represión del gobierno de H. Martínez continuó causando estragos a las masas campesinas, sólo que dicha represión a medida que pasaban los meses iba disminuyendo, sin embargo los fusilamientos se continuaban dando, sobre todo durante la noche. Martínez para esta época contaba con la colaboración de distintos profesionales quienes le obedecían ciegamente, dándoles todos los mantes plásticos sobre Filosofía Teosofica la cual consistía en términos generales en amar a la naturaleza por sobre todas las cosas.

En el año de 1933 los Estados Unidos reconoce al gobierno H. Martínez y con él el resto de países que se habían suscrito al pacto de Washington de 1923; se tiene de esta manera que la acción anticomunista desatada por Martínez contribuyó a que países como Estados Unidos les brindaran todo su apoyo.

Con este hecho el presidente se consolida en el poder y a partir de ese momento, no tiene ningún obstáculo para su desenvolvimiento puesto que cuenta con el apoyo tanto de las fuerzas internas como el de los países capitalistas más poderosos.

Martínez desempeñó su cargo reelegiéndose en el mismo hasta el año de 1944 que es derrocado por la acción de un movimiento denominado "Huelga General de Brazos Caídos".

### CONCLUSIONES GENERALES

- 1—La CRISIS de 1929 se distingue de las anteriores por el hecho de haber provocado un largo período de depresión; el cual es de cinco años en los países Centrales y de más o menos diez años en los Periféricos.
- 2—La crisis de 1929 afectó a todos los países enmarcados dentro del Sistema Capitalista con mayor o menor intensidad según la situación de las estructuras económicas, sociales y políticas de las mismas.
- 3—La crisis en los países Desarrollados se manifestó en un paro de las actividades industriales, que repercutió sobre los países Subdesarrollados en cuanto produjo una contracción en la demanda de materias primas agrícolas o minerales.
- 4—Tanto los países Desarrollados como Subdesarrollados, dieron un tipo de respuesta a los problemas surgidos por la depresión, las cuales varían de acuerdo a la forma de dominación que existe en los mismos.
- 5—La baja de los precios del café y las repercusiones en la economía nacional demuestran la alta dependencia de El Salvador en relación a este producto.
- 6—Agudización de los conflictos sociales como consecuencia del aumento del desempleo y baja de los salarios; por efectos de la crisis del 29.
- 7—Los grupos dominantes al ver en peligro sus intereses por la agudización de los conflictos sociales ocasionados por la depresión, apoyan el golpe de Estado de tipo militar, para de esta manera conservar su status quo.
- 8—El gobierno y los grupos oligárquicos de El Salvador enfrentan los problemas ocasionados por la crisis desde el punto de vista de cambios financieros; pero continúan acentuando la economía agroexportadora.

-----

## RECONOCIMIENTO:

Se agradece la colaboración de profesores, instituciones y personas particulares, que en una forma u otra hicieron posible la realización de este estudio

- Dr. David Luna
- Lic Esther A de Slutzky
- Biblioteca Nacional
- Biblioteca Central de la Universidad Nacional
- Biblioteca Particular del Sr. Miguel Angel Gallardo
- Biblioteca de la Asociación Cafetalera de El Salvador
- Biblioteca de la Compañía Salvadoreña del Café (y FEDECAME)
- Biblioteca del Banco Salvadoreño
- Biblioteca del Banco Central de Reserva
- Etc.

Ciudad Universitaria, a 29 de marzo de 1971

## BIBLIOGRAFIA

- 1.—Breve Historia de los Estados Unidos  
Allan Nevins y H S Commager
- 2.—Introducción a la Economía Mundial.  
A J Brown, Ediciones Taurus-Madrid, 1960
- 3.—Historia de la Economía Norteamericana  
Ross M Robertson
- 4.—La Economía del Pueblo de los Estados Unidos  
Gerhard Colm-Theodore Geiger
- 5.—Historia Económica de los Estados Unidos  
H. U. Faulkner
- 6.—Economía Política y Capitalismo  
Maurice Dobb, Fondo Cultura Económica, 1961
- 7.—Economía Política.  
A Leontiev, Ediciones Rumbo
- 8.—Historia Política y Cultural de la Europa Moderna  
C J H Hayes, Tomo II
- 9.—Historia General Moderna  
J Vicens Vives, Tomo II —2ª Edición, pág. 536
- 10.—Manual de Introducción a los 30.  
John Steinbeck
- 11.—Hacia una Crisis Económica.  
Revista Fortuna, 1961, Jacques Rueff
- 12.—Reportaje de un Golpe de Estado  
Robinson Rojas
- 13.—Revista "Life", 1964.

- 14—El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo  
Lenin, Publ N° 26, A E H
- 15—Publicación N° 201, Lessour Gerard, 1970
- 16—Diccionario Político de Nuestro Tiempo.  
Guillermo Díaz D, Editorial Mundo Atlántico, pág 203
- 17—Posibilidades y Modalidades del Desarrollo en Centro América  
Edelberto Torres, Publ 31, A E H
- 18—El Marco Histórico del Proceso de Desarrollo y Subdesarrollo  
Oswaldo Sunkel, Publ
- 19—América Latina un Mundo que Ganar  
Trabajo editado por la Central Unica de Trabajadores de Chile
- 20—Monografía del Café  
Jorge Carranza Solís, Imprenta Nacional, San José Costa Rica, 1933
- 21—Diario Oficial, 1881
- 22—Gaceta Oficial República de El Salvador, Tomo 9, 21-Nov /1860, N° 26
- 23—Código Civil de la República de El Salvador, 1880
- 24—Diario Oficial, 1882
- 25—Diario Oficial, 1934
- 26—Constitución de El Salvador, 1886
- 27—Cronología Histórica de Nueva San Salvador, 1768-1955  
Víctor Jerez Bustamante
- 28—La República de El Salvador, ante la Crisis Mundial  
Ing Pedro Fonse, Revista "El Café de El Salvador" Vol IV, enero 1934, N° 37
- 29—Comunicaciones  
Instituto Tropical de Investigaciones Científicas N° 4 Oct-Dic /1956
- 30—Historia del Café.  
Félix Choussy, 1934, Publicado, Asociación Cafetalera de El Salvador
- 31—El Café.  
Félix Choussy, de 1935
- 32—Revista "Café de El Salvador" N° 2, Dic 1930
- 33—Revista "Café de El Salvador" Vol I, Nov /1930
- 34—Revista El Café de El Salvador, Sep /1931, N° 9
- 35—Revista El Café de El Sa'vador Vo' II, Enero 1932 N° 13
- 36—Revista El Café de El Salvador Vol II, Abril 1932 N° 16
- 37—Revista El Café de El Salvador Enero de 1931 N° 3
- 38—Revista del Café 1932
- 39—Revista El Economista Mayo de 1934 N° 2
- 40—Revista Económica 1935
- 41—Revista El Café de El Salvador 1938
- 42—La Estrella Roja Organo del Grupo Marxista de la Univesidad de El Salvador  
y del grupo de Revolución Universitaria 19 Dic /1931

- 43 —“Nosotros” Organo de la Asociación de Periodistas Julio 11 de 1931, pág Nº 1
- 44 —Periodico Semanario “Paz y Justicia”, 2 de Febrero /1932
- 45.—El Proceso Político de Centro América Un Heroico y Trágico Suceso de Nuestra Historia Dr David Luna
- 46 —Análisis de una Dictadura Fascista Latinoamericana Dr David Luna
- 47 —Apuntes sobre Historia Dr David Luna
- 48 —Economía Salvadoreña Año IX Enero-Diciembre /1960: “Causas y Efectos de la Ley Moratoria de 1932 Oscar Quinteros Orellana Nº 21-22

# ***San Matías Destrabado y Punto***

**(Fragmento del Primer Poj)**



***José Napoleón Rodríguez Ruiz h.***

***Miguel Ángel Parada***

PROSTITUTA I (Híjole aquí puede caer algo  
(Con los dedos en la boca, silva llamando a sus "com-  
pañeras" Posteriormente entrará otra prostituta)

VENDEDORA: Ya viene esta degenerada

PROSTITUTA I Hola, abuela

VENDEDORA Abuela será tu madre, cogiona  
(Los clientes ríen)

PROSTITUTA I (A los clientes) Siempre me contesta así (A la vende-  
dora) Agradecé que te saludo, vieja floja (Es su forma  
de tratarse "cariñosamente")

VENDEDORA: Floja tenés la babosada  
(Los clientes ríen "celebran" las respuestas de las dos  
mujeres Se han incorporado a la escena)  
(Esta ha tomado vida)

VENDEDORA: (A la prostituta) Tu chivo te ha venido a buscar varias  
veces Anda bien encachimbado

PROSTITUTA I Más encachimbado se va a poner cuando no le dé ni  
mierda de pisto Señora verguiada me he cachado

CLIENTE I: Bueno, si vos querés

PROSTITUTA I Pisto en mano, culo en tierra, chero Haber los tres  
pesos y al palo

CLIENTE I: ¿Por el rato?

PROSTITUTA I Claro que por el rato Por toda la noche, cinco pesos

CLIENTE I: ¿Cuál toda la noche? Si ya está amaneciendo

PROSTITUTA I ¿Y para qué querés toda la noche? Si aunque fueran  
las diez, vos sólo un polvo hechás ya  
(Los clientes ríen Se intercambian frases Se oyen ex-  
presiones como: "Hoy si te jodió", "te ahuevó", etc  
Ha entrado la otra prostituta Ha caminado provocati-  
vamente frente al escultor Este ha mostrado cierta  
indiferencia, pero sin rechazo)

PROSTITUTA II: Hola, guapo

ESCUPTOR Hola.

PROSTITUTA II ¿Por qué estás ahuevado?

ESCULTOR No Un poco triste  
 VENDEDORA Mirá a aquella Ya consiguió levante  
 PROSTITUTA I Y yo que vine primero Por venir a hablar mierdas aquí, se me fue ese majé  
 PROSTITUTA II (Al Escultor) Regálame un cigarro  
 ESCULTOR: No caigo  
 PROSTITUTA II (A los clientes) ¿Cargan cigarros?  
 CLIENTE I Todos, mamáita  
 CLIENTE II: Pedí gusto  
 PROSTITUTA II Coman mierda, hijos de puta  
 CLIENTE AFEMINADO: La tuya caremico  
 VENDEDORA: (A cliente afeminado) Vos callate Esa mujer te da veiga  
 PROSTITUTA I (A cliente I) Bueno, ¿y qué pasó? ¿No tenés pisto?  
 CLIENTE I: Me ahuevaste  
 PROSTITUTA I: Ahí nomás está el cuarto Un polvo de gallo y al camino  
 CLIENTE I Mejor otro día  
 PROSTITUTA I: A la puta, esta noche no voy a ganar ni para el cuarto (A la vendedora) Dame un "shuco"  
 PROSTITUTA II (Al Escultor) ¿No me invitás a nada?  
 ESCULTOR: Es que no tengo pisto  
 PROSTITUTA II: Entonces qué putas estás haciendo aquí  
 ESCULTOR: Siempre vengo por estos lugares Aquí me detengo un rato Yo hice esta estatua  
 PROSTITUTA II: ¿Vos la hiciste?  
 ESCULTOR: Sí  
 PROSTITUTA II Dicen que es Matías Delgado  
 ESCULTOR: José Matías Delgado  
 PROSTITUTA II José Matías Delgado  
 ESCULTOR: Así es, José Matías Delgado  
 PROSTITUTA II Debés tener flojo un tornillo para venir todas las noches a ver esta estatua

ESCULTOR: José Matías Delgado es mi mejor obra. Por lo menos así lo creí al principio. Ahora dudo un poco. No sé por qué le puse esa expresión de santo. Cuando comencé a hacerlo sentía una gran satisfacción. Iba a esculpir la figura de un Padre de la Patria, te das cuenta. Eso significaba que mi obra sería admirada eternamente, porque los Padres de la Patria nunca dejan de serlo, son para siempre. No puede haber un Padre de la Patria ahora y después ya no. Con qué gusto pasaba mis manos por las partes acabadas. Hacer esa nariz tan suya, tan especial. Era para morir de gozo.

PROSTITUTA II: Se la hubieras hecho más chiquita.

ESCULTOR: NO. No digas eso. La nariz es la que le da ese aire de Padre de la Patria. Imagínate a Matías Delgado con la nariz chiquita, casi chato. Ahí se acaba. Pero ahora ya no me gusta tanto. Tiene algo, no sé qué, que no le va bien.

PROSTITUTA II: Es la nariz.

ESCULTOR: Me imagino que lo mismo debió pasarle a todos los grandes escultores. La obra maestra se quedaba pequeña ante el genio creador. Así me pasa ahora a mí. Este Matías Delgado ya no me gusta mucho. Aunque no sé por qué. Por eso vengo todas las noches a verlo. Tal vez descubro que está mal. ¿La pose? Puede ser. ¿Qué tal se veía como la estatua de la libertad? (La estatua levanta el brazo derecho imitando la estatua de la libertad). No, no le cuadra.

PROSTITUTA II: ¿Y a caballo?

ESCULTOR: ¿Matías Delgado a caballo? ¿Estás loca? Era un cura.

PROSTITUTA II: Achís, ahora un pijo de curas anda a caballo. (La estatua, siempre con el brazo levantado, se pone a horcajadas, en la posición típica de una escultura ecuestre). Huevos, así está peor.

ESCULTOR: (Dando vueltas alrededor de la estatua). ¿Qué es lo que está mal?

PROSTITUTA II: ¿Por qué le dicen Padre de la Patria?

ESCULTOR: Porque es algo así como el padre de todos nosotros.

PROSTITUTA II: ¿De todos nosotros?

ESCULTOR: Sí, de todos nosotros.

PROSTITUTA II: ¿De las putas también?

ESCULTOR: Es el Padre de la Patria, y la patria somos todos.

PROSTITUTA II                   Huevos, vos me querés domar

LA ESTATUA DE  
JOSE MATIAS  
DELGADO                   (Siempre en la posición ecuestre) Piensen en otra  
pose porque ya me cansé de estar así

ESCULTOR                   Ya se destiábó

PROSTITUTA II               Híjole, y ahora que hacemos

MATIAS DELGADO           ¿Puedo bajarme?

ESCULTOR                   Claro, si ya se destiábó  
(Matías Delgado baja del pedestal)

MATIAS DELGADO           A la puta, cómo cuesta ser Padre de la Patria Perdóneme la expresión Me vinieron a poner aquí, a este lugar de depravación y se me han pegado las malas palabras y hasta el modo de hablar de esta gentuza Si les contara cuántas cosas he visto desde este lugar Es para hacer una novela

(La Vendedora, la Prostituta I y los Clientes se han acercado a Matías Delgado)

Claro que me pusieron aquí porque esta es la Avenida Independencia Y como no pueden hablar de la independencia sin hablar de mí Pero por qué dejaron que este hermoso paseo se llenara de putas Y de putas que no saben quien soy, para colmo Veamos, amadísimo, hijos míos ¿Quién soy? ¿Dónde nací? ¿Cuándo nací? ¿Cuándo mi corazón latió por última vez? Nadie lo sabe Todo el mundo habla del quince de septiembre, pero nadie habla del día venturoso que vio nacer a José Matías Delgado Y ese día es más importante que el quince de septiembre (A la vendedora) Decidme, imptá, cuándo nació el Padre de la Patria Salvadoreña?

VENDEDORA:               Y yo qué putas voy a saber Vendo shuco y lo demás me vale un huevo

MATIAS DELGADO:       Perdónalos, Dios mío Dedicué mi vida para que la gente viviera en libertad y esta es la forma en que me pagan Es el precio de mi sacrificio ¿Y de mi muerte? ¿Qué saben de mi muerte? ¿Cuándo se apagó esa luz que iluminó a la Patria? ¿Por qué se apagó? Ustedes que celebran el quince de septiembre, saben por qué se apagó esa vida singular, única, paradigma hermoso y dechado de virtudes? No, no lo saben ¡Cuánta grandeza perdida, cuánta gloria ignorada! ¡Arrodillaos! ¡Arrodillaos herejes!

(Algunos se arrodillan)

Padre mío, en esta hora de enojos, tiende la mano al más humilde de tus siervos (Al Escultor) Tú, infiel, besa los pies de vuestro Padre (Posesionado, el Escultor besa los pies de Matías Delgado) Levantaos Ahora, hijos míos, motivo de mis preocupaciones, escuchad mis sabias palabras Nunca dejéis de adorar a vuestros padres, y no sólo a los padres que os engendraron, sino también, y con más fervor aún, a quienes os dieron esta patria libre y soberana Ya una vez, arrastrado por el torrente impetuoso de las convulsiones populares, corrí de un lugar a otro, infatigable y activo, para dar ejemplo de moderación a los unos, dirección a los Magistrados y consuelo a los afligidos Ahora vosotros me necesitáis Y no puedo eludir mis responsabilidades Acercaos a vuestro amantísimo padre

VENDEDORA:

Este viejo ya la pela

ESCULTOR

Cállese, señora

MATIAS DELGADO:

Debéis conocer, para vuestro bien, el ejemplo de mi vida, una vida dedicada al servicio del prójimo Desde mi nacimiento hasta mi muerte, aunque no es del todo exacto decir "desde mi nacimiento", no obstante que en muchos sentidos sí lo es, no tuve más preocupaciones que procurar desinteresadamente el bien de la comunidad, la felicidad de mis feligreses y la grandeza de mi Patria, no la española, se entiende, sino ésta, la que os he legado Si tenéis un poco de paciencia conoceréis pasajes de esa meritísima vida

PROSTITUTA I:

Yo me voy, no he ganado nada en toda la noche

ESCULTOR

Quedaos, digo, quédate

PROSTITUTA II:

Yo también me voy, habla mucha paja

ESCULTOR

No se vayan, por el amor de dios

CLIENTE

AFEMINADO

Yo me quedo Esto se pone interesante

ESCULTOR:

Daos prisa, padre, y contadnos vuestra vida

MATIAS DELGADO

Ya que me lo pedís Comencemos por mi nacimiento y bautismo Atención

UNA VOZ:

Don Pedro Delgado y Matamoros casó cerca del año de 1760 con la distinguida dama sansalvadoreña doña Mariana de León Mexía y Delgado de Cárdenas, hija legítima de don Francisco de León y Mexía Descendía ella por línea directa del compañero de Hernán Cortez en la conquista de México y de don Pedro de Alvarado en la de Guatemala, el capitán don Sancho de Barahona Don Francisco de León era a su vez hijo del Alfé-

rez don Antón Sánchez Delgado, natural de la Villa de Cumbre de San Bartolomé, en Sevilla, y había casado con doña Petronila Delgado y de Cárdenas y viudo de ésta, casó con una hermana suya, no de él sino de ella, doña María Delgado. Pues bien, como les venía contando, en ese hogar, en el de don Pedro Delgado y Matamoros y doña Mariana de León Mexía y Delgado de Cárdenas, vino al mundo, el día 24 de febrero de 1767, en la misma ciudad de San Salvador, el tercer hijo varón, que una semana más tarde fue llevado a las pilas bautismales por su madrina doña María Josefa Matamoros

MATIAS DELGADO ESCULTOR Ahoia verán la escena del bautismo (Tímidamente, casi en secreto) Padre, esa ya la pasamos

MATIAS DELGADO VENDEDORA Podríamos verla otra vez Es encantadora Mejor veamos la de su mucite

MATIAS DELGADO Tanto ansías verme muerto, mujer Pero no importa Soy bondadoso Listos con la escena de la muerte Alfa y omega Principio y fin, juntos Muy bien ¿Y la cama? Antcs de morir estuve enfermo, ¿entienden? (Tres de los clientes se ponen en “cuatro patas” Delgado se acuesta sobre sus espaldas) Ya verán qué muerte (To-se) Heme aquí en mi lecho de enfermo, casi moribundo

(Por un lateral entra Prado en ese momento Presidente de la República)

PRADO ¿Cómo está mi querido sacerdote?

MATIAS DELGADO La hoia se acerca Pero me siento confortado viendo en mi lecho de enfermo nada menos que al señor Presidente de la República ¿Cómo van los negocios de Estado señor Presidente?

PRADO Sin vos Mal muy mal Las arcas cada vez más vacías: no hay dinero ni para pagar a los Ministros Francamente no sé que hacer

MATIAS DELGADO Siempre hay un recurso

PRADO: Lo sé Lo sé Pero tengo serios temores, el pueblo está caigado de pobreza y un impuesto más

MATIAS DELGADO Había que adornarlo con homilías, proclamas y conversaciones previas

PRADO: Sabéis que entre los indios hay mucho descontento también Las continuas guerras, cuyo alto sentido cívico ellos no pueden entender, les disgustan porque tampo-

co entienden la razón de los reclutamientos y las glebas en especie para sostener la tropa

MATIAS DELGADO: De los indios no temáis nada, su ignorancia es tan grande como su debilidad material y espiritual Si acaso se alzaren unos cuantos hombres les someten La gente de la ciudad es más peligrosa.

PRADO: Tal vez tengáis razón pero tanto entre los nonualcos como entre los izalcos hay demasiada ebullición Pero bien, ¿aconsejáis otro impuesto?

MATIAS DELGADO: No queda otro remedio

PRADO: Muy bien Yo me marchó No os quiero privar ni siquiera de un momento de descanso

MATIAS DELGADO: No me dejáis alternativa

PRADO: No Adiós y buena suerte

(Sale Prado Un instante después se oyen gritos de revuelta, entre los que se destaca nítido más impuestos no Abajo Prado, etc.)

MATIAS DELGADO: Me lo temía pero no había otro camino. Ahora no sé lo que sucederá

(José Matías Delgado sufre un acceso de tos Luego le habla a personajes imaginarios)

MATIAS DELGADO: Alcaldes y vecinos de San Salvador os he reunido para que juréis ante la imagen de nuestro divino patrono que primero aceptaréis la muerte antes que ver perdida la libertad de la patria Declaro que he vivido y muero gustoso en la religión de Jesucristo, única verdadera, y en la comunión de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana: que mi conciencia está tranquila respecto a los negocios eclesiásticos de este Estado, me duele no haber llegado a ser obispo pero ante la presencia divina veremos quién es el que ha faltado y cuál es el que ha cometido demasías Yo no paso, por nada de lo que hagan y digan nuestros enemigos, estoy confesado y bien dispuesto, y yo no he hecho sino lo que podía y debía hacer

(Se oye un sonido de campanillas y entra un sacerdote).

MATIAS DELGADO: Me traéis la comunión

SACERDOTE: Os la traigo

MATIAS DELGADO: Llevadme al jardín quiero comulgar allí

SACERDOTE: Como vos querráis.  
(El Sacerdote saca a Delgado con lentitud).

VENDEDORA	Achís, y eso fue todo. Más era la bulla.
MATIAS DELGADO:	(Entrando) Ajá, ¿les gustó? Perdón, ¿os gustó?
PROSTITUTA I:	Yo creía que usted murió peleando.
MATIAS DELGADO	Y qué más pelea que esa. Una muerte más digna ja- más la veréis. Y ahora que habéis visto los extremos, ¿qué tal un poco de lo de enmedio? ¿Sí? Veamos mi doctoramiento. Es una escena que todavía me pone nervioso.  (Va hacia un extremo y hace señal para que entre el cortejo. Aparecen músicos sonando atabales, trompetas y chirimías. Entran de dos en dos un caballero invitado y un médico, un canonista y un bedel. Luego entran el Decano, a la derecha, el doctorando, José Matías Delgado de veintiséis años, a la izquierda, y el Rector enmedio. Este, aunque lleva toga, va en camiseta. Repique de campanas. Un canto gregoriano. Frases en latín que denotan la celebración de una misa. José Matías Delgado, viejo, hace un ademán y los personajes empiezan a actuar)
MATIAS DELGADO	(joven) Propositiones filosóficas, quas pro Bachallau- reatu adipiscendo, D. Josef Matías Delgado. Tri. Colle- gi Alumnus in R. D. Caroli Guathimalana Academia defensurus sacratissimo Jesu Cordi sacrandas decievit. (De preferencia la recitación será como la de un sacer- dote en una misa clásica)
RECTOR	Constricta
MATIAS DELGADO	Constrictas
DECANO	Constrictarum
RECTOR	Constricta
MATIAS DELGADO:	Constrictus
DECANO:	Constrictii
RECTOR:	Ergo
MATIAS DELGADO	Constrictae
DECANO	Constricta
CORO:	(Rector, Decano, José Matías y después todos) Con- stricta, constrictae, constrictarum, constricta, constrictus, constrictii, ergo constrictae, constricta (A lo Carmina Bu- rana)
SOLO	(Coloca un anillo en el dedo de José Matías Delgado) Accipe aureum in signum desponsationis, et coniungii

te et patientiam, tamque ansonam Charisimann (Le da el libro) librum sapientiae ut possi libere et publice alio docere

CORO Constricta, constrictae, constrictarum, constricta, constrictus, constrictii, ergo constrictae, constricta

SOLO (Como si le entregara una espada) Accipe ense deauratum in signum, militiae, non enim minus militantis Doctores adversus inimicos corporis.

CORO: Sinere sumere sibique habere Sinere sumere sibique habere Sinere sumere sibique habere (cada vez más rápido) sinere sumere sibique habere, sinere sumere sibique habere sinere sumere sibique habere, etc etc (silencio rapidísimo) CONTRICTA

(José Matías Delgado viejo ha seguido al coro como quien dirige una orquesta Se advierte altamente satisfecho).

MATIAS DELGADO: (Joven, se arrodilla, inclina la cabeza, sumiso) Espero el vejamen

DECANO: He aquí el vejamen en este tenebroso siglo que ya casi termina, la Europa ha visto crímenes horribles. María Antonieta, Luis dieciséis, los mártires Danton, Marat, Robespierre, los asesinos Napoleón Bonaparte, el demonio mismo, soltado por Dios como justo castigo a nuestros grandísimos pecados ¿Juráis luchar con todas vuestras fuerzas contra esas ideas demoníacas que los escritores han dado en llamar radicales y que amenazan con acabar todo lo bueno que aún queda en este mundo?

MATIAS DELGADO: Juro.

DECANO Os noto muy flojo en latín. Habéis cometido un sinnúmero de yerros inconcebibles en un hombre de vuestra edad Debéis fortalecer vuestro latín, esa hermosa lengua dictada tal vez por Dios mismo al oído de los hombres Os noto también muy flojo en teología Desde cierto punto de vista desconocéis la diferencia entre constricta (vocaliza con exageración) y constrictae, entre constrictarum y constrictii, entre constricta constrictae, constrictarum (advierde que está adquiriendo el ritmo del coro y calla Transición) No olvidéis que os he prohibido dedicaros al estudio de las leyes con abandono de las ciencias eclesiásticas, como igualmente el ejercicio de la profesión de abogado en negocios seculares y ante los jueces comunes, excepto en causa propia o en nombre de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

(El Rector hace un gesto con la mano El Decano calla).





*Literatura en  
la Revolución  
y Revolución  
en la Literatura*

*Oscar Collazos*

*Julio Cortázar*

*y*

*Mario Vargas Llosa*

OSCAR COLLAZOS

### LA ENCRUCIJADA DEL LENGUAJE

Es difícil dar coherencia total a una serie de preocupaciones que surgen de la actual narrativa latinoamericana y que, sobre todo, se basan en una idea ya generalizada: su importancia literaria, su cada vez mayor circulación en capas medias e intelectuales que antes no participaban del consumo editorial, la proliferación creciente de nuevas obras y la emergencia de nuevos narradores que —desesperadamente— buscan su inserción en un mercado continental, la “actualización” de un lenguaje narrativo; el abordar de estructuras narrativas retomadas de la novelística europea y norteamericana; el acercamiento a una manera de concebir la literatura como ejercicio autónomo del contexto sociocultural y político (esto, sobre todo, más marcado en el sector del Plata), lavándose una supuesta conciencia histórica y responsabilidad intelectual en la división esquemática del acto creador y del hecho intelectual mismo. Las ideas que pretendo desarrollar, sin el ánimo de agotallas en el espacio de este trabajo, tienen que ver con otra actitud, mucho más confusa en este momento, de la narrativa latinoamericana, y es aquella según la cual el auge de nuestra novela, su afirmación universal, se debe a un hecho: la “decadencia”, estancamiento o anulación de la novelística europea, entendiéndose por europea, en muchas ocasiones, el caso aislado de Francia o de España (en este último país el fenómeno es bastante distinto), en lo que se viene a patentizar de nuevo que cuando el escritor latinoamericano se dirigía a la metrópoli europea lo hacía concretamente hacia Francia, sitio y escenario de las renovaciones más violentas de la literatura contemporánea. Cuando se invoca este argumento de la decadencia y deterioro de la “nueva ola”, del “nouveau roman”, se quiere asociarlo como secreta motivación del auge e importancia de nuestra narrativa. En otras palabras: dejamos de ser en razón de la afirmación de los otros; somos, en razón del dejar de ser de los otros. Somos importantes por el deterioro de una cultura que ejerció su dominio sobre la nuestra, aún incipiente, y no por un hecho aislado, autónomo, de afirmación continental. En el plano sociopolítico equivaldría a decir somos un continente en revuelta porque la revuelta es imposible entre los antiguos colonizadores; somos un continente con una revolución socialista, porque ésta es una imposibilidad en ellos. Así planteado el paralelismo, podría resultar mecánico (lo que pretendo es ubicarme en el mismo plano mecánico y fácil con que se ha abordado la insurgencia de nuestra literatura), como ha sido apologetizada, sobre todo en los sectores editoriales o, en ocasiones, entre los escritores enmarcados en el “boom”

Mario Vargas Llosa, en un reportaje que habrá necesidad de leer entre líneas para comprender la ambivalencia y apresuramiento de sus declaraciones, decía —por ejemplo— (1) que “la literatura no puede ser valorada por comparación con la

(1) “La cultura en México”, *Siempre!*, 16 de abril de 1969

realidad. Debe ser una realidad autónoma, que existe por sí misma” Este argumento, digno de discutirse, lo aplazo para el transcurso de este ensayo, porque en él, para adelantar mis propósitos, se está patentizando una peligrosa actitud de mistificación, justamente la misma que motiva a muchos escritores jóvenes a plantearse la literatura en términos absolutos de autonomía, a descubrir en el hecho creador otra realidad, tiránica, arbitraria, reminiscencia no tan lejana de lo que los “vanguardismos”, cincuenta años atrás, en su soberbia “ultraísta” o “creacionista” registraban en discusiones que hoy quedan más en los anales del folklore cultural que en los de la reflexión crítica. Es el mismo Vargas Llosa quien responde más adelante, en una afirmación contradictoria y refiriéndose a las posibilidades de concienciación ofrecidas por el novelista “Cuando son grandes novelas son grandes porque contienen demonios que pertenecen a la colectividad y no sólo al novelista” La discusión se aplaza, pues, con más puntos de apoyo, con más agravantes, si se quiere.

La primera idea que busco hacer coherente en el curso de este trabajo es la que se refiere a la mistificación del hecho creador, entendido como autonomía verbal, como otro mundo en disputa con la realidad, en “competencia con Dios”

Si hoy, en circunstancias especiales, y sobre todo en aquellos países que vieron la penetración de la cultura europea con acentos más marcados, el trabajo novelístico se orienta hacia la conversión de la literatura en una “fiesta”, en una “ceremonia”, en un “rito” (ésta parece ser la idea que atormenta a Carlos Fuentes, desde *Zona sagrada* hasta *Cambio de piel*) o a la aprehensión de un instante (el Julio Cortázar de 62, modelo para imitar) y a concebir, siguiendo mecánicamente los enunciados del estructuralismo europeo o los remotos orígenes del formalismo ruso, en los jóvenes escritores esta conducta ha conducido a otro hecho: el distanciamiento cada vez más radical de la realidad y su banalización, el olvido de lo real circundante, el aplazamiento de las circunstancias objetivas que lo rodean, que enmarcan toda obra literaria, a partir de las cuales esta obra se afirma (también se confirma), reconociéndose en sus fuentes, en sus orígenes más concretos. Al plantear un hecho lingüístico se olvida una razón poderosa: la importancia de la novela latinoamericana, tanto dentro como fuera del continente, está precisamente en esta comunión íntima de la realidad con el producto literario; la circulación más o menos “popular” de la novela latinoamericana obedece (pongamos aparte los mecanismos extraliterarios que entran en juego en las relaciones de consumo) al conocimiento que el lector halla entre su realidad y el producto literario. El lenguaje no ha sido una invención milagrosa: ha sido el ordenamiento de signos, la reestructuración de una sintaxis, la incorporación de un léxico escamoteado por el purismo académico, la correspondencia entre este léxico y el contexto en que se mueven las criaturas novelísticas del continente. Se habla de una literatura latinoamericana no porque se haya operado una especie de exorcización de demonios intelectuales habitados en el escritor, sino porque, en el momento del descubrimiento de un conjunto de obras, se ha podido ver en ellas la imagen, dispersa, antes maniqueizada, monolítica de la realidad que hoy se expresa de una manera más abierta desde planos encontrados, con una multiplicidad de procedimientos. La novela latinoamericana, específicamente, no es sino la suma de una serie de obras y autores que por sí solos no parten de la existencia de literaturas nacionales perfectamente identificadas y conformadas. La trascendencia de la novelística latinoamericana es un hecho de identificación, de expresión, de estrecha correspondencia con la realidad latinoamericana. La autonomía de la escritura, la autonomía de una

supuesta realidad literaria, de otra realidad concebida en el vacío, es —en definitiva— el anuncio, el síntoma de una encrucijada. Cuando se habla del “barroco” de la novela latinoamericana (en muchos casos se ha confundido el barroco con el neoclásico) creo que, aparte de referirse a una escenografía, a una geografía novelística, o a la utilización de un lenguaje que quiere agotarse en la palabra, en la reiteración verbal o en los interminables períodos descriptivos, en la erudición instrumental, también se refiere a los propósitos de agotar, de llevar a sus últimas consecuencias la recreación de la realidad, del contexto abordado, como son los casos de *El siglo de las luces*, *Cien años de soledad*, *Adán Buenosayres* o (en su sentido más cabal) *Paradiso*. La preocupación estilística, las obsesiones lingüísticas, las razones invocadas en favor de un instrumento verbal autónomo, capaz de producir otras realidades, ficciones mayores, agota su última posibilidad en la obra de Jorge Luis Borges, en quien puede verificarse perfectamente (desde el punto de vista teórico) aquello que exponía Ortega en su *Deshumanización del arte*. Estas últimas consecuencias a que es arrastrada la invención literaria representan un momento de la literatura latinoamericana y la influencia posterior de Borges no está precisamente en la creación de un instrumento verbal capaz de dar de sí mismo un producto literario o una mitología retorizada, sino en la utilización de instrumentos culturales (desde un punto de vista antropológico) como posibilidad creadora. En la órbita argentina, a partir de Borges se opera una involución: Roberto Arlt, Leopoldo Marechal, Julio Cortázar, no hacen sino descender de un punto culminante al que había conducido la obra de Borges para desbrozar a una literatura de sus excesos, a veces de ese trasunto mecánico de sus procedimientos. Si en Borges el instrumento cultural se compenetra con la referencia intelectual, con ese aparato poderoso de erudición, que registra su obra, en los autores siguientes (ya citados) la referencia intelectual o el instrumento cultural se vuelven hacia una realidad, sin llegar a dejarla en su desnudez absoluta, siempre exponiéndola como subtexto, mitificándola en el hecho poético.

Invocar el absolutismo del lenguaje del instrumento literario en su completa autonomía equivale, de nuevo, a reactualizar un intento que se agotó en sus excesos: aquel delectrismo o, —anteriormente— aquel de la imagen o la metáfora concebida como última y única posibilidad poética, desde Valéry a los comienzos y ulterior deterioro de los “vanguardismos”

Mientras tanto, hay un síntoma inequívoco: el olvido de la realidad, el desprecio de toda referencia concreta a partir de la cual se inicia la gestión del producto literario. Es Julio Cortázar quien enuncia, en *La vuelta al día en ochenta mundos*, un programa literario que cualquier lector precavido lee entre líneas: “Alguna vez se me dio la gana de perder una noche en San Martín y Corrientes o en un café de Saint-Germain-des-Prés y me entretuve en escuchar a algunos escritores y lectores argentinos embarcados en esa corriente que estiman comprometida y que consiste grosso modo en ser auténtico (?), en enfrentar la realidad (?), en acabar con los bizantinismos borgianos (resolviendo hipócritamente el problema de su inferioridad frente a lo mejor de Borges), gracias a la usual falacia de valores de sus tristes aberraciones políticas o sociales para disminuir una obra que nada tiene que ver con ellas” (pp. 99-100)

El planteo de Cortázar, entre líneas, es simple: autorizar, “legalizar”, dar no sólo como posible sino también como válida esta dicotomía, esta escisión del ser político y del ser literario. Pero también sentar un profundo menosprecio por la

realidad que pone en entredicho. El argumento se repite, esta vez en su defensa de la novela *Nosotros dos* (Ed. Sudamericana, 1967) de Néstor Sánchez. "Sánchez tiene un sentimiento musical y poético de la lengua. Musical por el sentido del ritmo y la cadencia que trasciende la prosodia para apoyarse en cada frase que a su vez se apoya en cada párrafo y así sucesivamente hasta que la totalidad del libro recoge y transmite la resonancia como una caja de guitarra, poético, porque al igual que toda prosa basada en la simpatía, la comunicación de signos entraña un reverso cargado de latencias, simetrías, polarizaciones y catalisis donde reside la razón de ser de la gran literatura"

Es decir, toda "gran literatura", como modelo, deberá partir de estos supuestos formales, deberá remitirse necesariamente a estos postulados que, por otra parte, no son sino la manera de hacer una especie de paraliteratura engolada. Es el propósito de dar, en términos absolutos y como alternativa inevitable, lengua y estilo como "objetos" y "función". Me remito, forzosamente, a Roland Barthes (2) para aclarar el sentido de estas dos expresiones. Ha sido el crítico francés quien más certeramente ha dotado de sentido este problema, entresacándolo de esa otra inevitable condición de toda obra literaria: "Lengua y estilo son fuerzas ciegas; la escritura es un acto de solidaridad histórica. Lengua y estilo son objetos; la escritura es una función: constituye la relación entre la creación y la sociedad, es el lenguaje literario transformado por su destino social, es la forma separada de su intención humana y ligada también a las grandes crisis de la historia"

En su texto apologético sobre Néstor Sánchez (hay implicaciones en *Nosotros dos* que Cortázar no toca, que no quiere tocar) se escapa esta relación de que habla Barthes, relación por otra parte nada nueva en el desenvolvimiento histórico de toda gran literatura.

El olvido de la realidad, la imposible correspondencia entre ésta y la obra de arte (ahora aparece como coniente alentada por escritores latinoamericanos de indudable importancia) está eludiendo el problema fundamental de esta gran literatura que en Cortázar sólo se traduce después de Rayuela, en "cadencias", en "ritmos", en "sentimiento musical", en "prosodia", en una palabra en objetos parciales escindidos de una totalidad imprescindible.

Mientras el lenguaje, mientras el instrumento u objeto verbal se agota por sí solo, si no se consultan y miden sus orígenes y la relación que deben a éstos, la variabilidad y movilidad del mundo real, la crisis de un período histórico y su pensamiento dominante ofrecen, de sí, la posibilidad de progresión y movilidad del trabajo literario, siempre y cuando las exigencias de la realidad se correspondan con una revisión del lenguaje, de los instrumentos y objetos que ésta genera. Repetiría: toda realidad genera su propio lenguaje, determina sus estructuras, aboita una sintaxis que le es propia. Pienso que las complejidades verbales del **Gran Sertón** veredas asientan sus raíces ya no sólo en la tradición novelística brasileña, sino también en una realidad lingüística, en ese otro lenguaje independiente que la tradición oral ha rescatado de la imposición colonial del portugués. Pienso (ya Edmundo Desnoes lo había esbozado) cómo en los discursos de Fidel Castro, por ejemplo, se traduce una manera de decir, un discurso literario, un ordenamiento y una reiteración verbal, una modelación de la palabra en

---

(2) Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Ed. du Seuil, París, p. 24

el plano del discurso político que, a su vez, podría ser la fuente de un tipo de literatura cubana dentro de la revolución. O, para complementar, se podría pensar (y esto también toca algunos aspectos de la antropología actual) cómo la tradición oral, esa zona oculta y subterránea, menospreciada, se presenta como posibilidad de creación, como posibilidad de una creación lingüística muy especial. Aquí el lenguaje deja de ser teneno puramente intelectual para convertirse en hecho real.

La peligrosidad de insistir en una creación o en un lenguaje autónomos está precisamente en el agotamiento y en la parálisis del mismo, cuando sus distintas posibilidades se quiebran en la retórica.

A propósito de las afirmaciones de Vargas Llosa de que "la literatura no puede ser valorada por comparación con la realidad", habría que recordar (y recordarle al mismo autor) de qué manera una novela como *La ciudad y los perros* se hace evidentemente decisiva e importante como no sea por la comparación del instrumento verbal y los recursos estilísticos que él mismo elabora, de la correspondencia de la novela con un mundo específico, de la relación entre el objeto (instrumento) con la realidad. Esta correspondencia es inevitable y es el mismo Vargas Llosa quien a través de reportajes, artículos y mesas redondas ha insistido en las anécdotas que motivaron su obra, cosa que el lector no puede desconocer, una vez leída la misma. En otras palabras, los mecanismos del lector conducen a esta confrontación y es aquí donde la crítica encuentra su funcionalidad y razón de ser en ser mediadora entre la obra de arte y el receptor de la misma.

Ahora bien ¿no sería importante retomar aquí una afirmación que cobra interés mayor cada día y que se refiere a la realidad latinoamericana; en encontrar en ella, en muchos de sus aspectos, un género de ficción en estado de pureza total, una realidad cuya credulidad rompe los moldes de todo racionalismo, en la esfera intelectual, pero ya no cuando se enfrenta al lector que sabe perfectamente que si un general promovió treinta y cuatro guerras y las perdió todas esto no obedece a un capricho, a la invención de otra realidad arbitraria, sino al ámbito de su historia o de la historia transmitida oralmente, generación tras generación?

Gabriel García Márquez, en una conversación con Vargas Llosa, ha dicho algo definitivo y válido, confirmado en su propia obra "Lo que pasa es que hay un raro destino en la realidad latinoamericana, inclusive en casos como el de las bananeras que son tan dolorosas, tan duros que tienden, de todas maneras, a convertirse en fantasmas."

Volviendo al punto anotado anteriormente, no podemos creer que *La ciudad y los perros* sea una novela excelente por la invención milagrosa de otra realidad, de otro mundo inconfundible, sino por la relación casi marital ejercida entre los signos verbales, entre la escritura, las estructuras narrativas y los momentos objetivados por la experiencia personal del autor. Es importante por sus significados y estos significados no surgen sino en virtud de la comparación, de la confrontación con la realidad. El mismo Vargas Llosa, en su prólogo a *Los ríos profundos* de José María Arguedas, refiriéndose a la hecatombe del indigenismo, afirma "El fracaso del indigenismo fue doble como instrumento de reivindicación del indio, por su racismo al revés y su criterio histórico estrecho, y

como movimiento literario por su mediocidad estrecha. Hispanistas e indigenistas levantaron una doble barrera de prejuicios y exclusivismos paralelos que, en la práctica, se tradujo en testimonios literarios inauténticos y falaces de la realidad indígena”

La pregunta que hacíamos entonces a Vargas Llosa es la siguiente: ¿se ha modificado la realidad latinoamericana o la esencia de la literatura continental desde la fecha de su prólogo (1963) a la de sus declaraciones de Siempre!? ¿No hay, acaso, un proceso personal de mistificación intelectual, de contradicciones teóricas que inciden en las directrices de su pensamiento? La contradicción de ahora es dramática, sobre todo en un escritor que desde los comienzos de su carrera literaria ha dado muestras de rigor y solvencia críticos

Lo cierto es que por un lado está el novelista, respondiendo de una manera auténtica a un talento vertiginoso y real, y por otro el intelectual, el teoizante seducido por las corrientes del pensamiento europeo, que no sabe qué hacer con ellas en las manos y que —en definitiva— no puede inscribirlas ni apropiarse de ellas para incorporarlas a la realidad latinoamericana, un intelectual tratando de probarse a sí mismo capaz de ser como ellos, de acercarse a ellos, de ser —de alguna manera— un tributario de sus exigencias

El problema que planteo en este caso está directamente relacionado con el escritor en cuanto intelectual (individuo con un cuerpo de ideas políticas, con un conjunto de valores éticos, con una serie de acumulaciones y reflejos culturales que pueden ser comunicables, susceptibles de circulación entre sus lectores y público), en cuanto ser consciente de una problemática nacional y continental y no en razón del resultado específico de su obra creadora. De todas maneras el riesgo es posible es inevitable que, en un momento dado, este cuerpo de ideas y valores repercuta en su obra, se inscriba en ella y se dé —de nuevo— el fenómeno de una desarticulación arbitraria de la realidad, de una mistificación de la misma por las presiones de una formación intelectual divorciada de la realidad

Es que aun, en un período de afirmación cultural del continente, nos sigue atormentando un complejo de inferioridad frente a la metrópoli que nos tiranizó con sus formas, que nos hizo perder identidad social cuando todavía no acabábamos de curarnos las heridas del primer colonialismo. Europa (así se esté preguntando su deterioro y el de su cultura) todavía nos remuerde la conciencia intelectual. Somos incapaces de responder, en actos culturales, en la misma medida en que el continente y algunos de sus hombres han respondido en actos políticos. La superestructura cultural se resiente aún de un complejo de inferioridad. Huyéndole al fantasma del provincianismo, nos dejamos arrastar por el cadáver de la metrópoli y queremos asistir, condolidos, a su entierro, hasta con la secreta misión de ser artífices de su resurrección

Mientras la cautela literaria se ha venido agudizando y creando una literatura que registra notables variaciones y fisuras, la cautela ideológica no se ha producido o está siendo debilitada, en el mismo momento en que entramos violentamente, sobre todo el ámbito de la vida ciudadana, a ciertos modelos propios de una sociedad de consumo. De ahí que, a partir de la Revolución Cubana, se haya producido este vuelco violento del intelectual hacia el único país que ofrecía y ofrece una posibilidad real de afirmación cultural, el único país que es un desafío frente a las formas más refinadas del neocolonialismo cultural. De ahí que si-

guiendo con los viejos esquemas intelectuales de la conciencia política, concebida en abstracto, la Revolución Cubana haya visto en su tránsito el paso de tráns-fugas, desertores, apátridas o de viejos incondicionales regresando a la comodidad de su liberalismo

Esto, sin duda, hace parte de una manera de concebir el ser intelectual: la tiranía de las ideas sobre la realidad, el esquematismo fácil de las mismas, que vienen a ser una manera de creernos invulnerables. Repetimos el mito romántico de la glorificación del artista en estado de soberbia intelectual que pretende darnos la categoría de una clase social intocable e inabordable. Enemigos de una élite oligárquica en el estado bugués, fácilmente pretendemos ser miembros de una élite intelectual en la revolución, cuando ésta ha sido superior a nuestras concepciones, cuando todavía no hemos sido capaces de insertarnos ni en su diama ni en su heroicidad.

Mario Benedetti, en su artículo "El boom entre dos libertades", escribía, después de dos años de experiencia dentro de la Revolución Cubana, algo que se hace necesario citar aquí: "Así como estoy seguro de que, tarde o temprano, el ritmo de la historia estará marcado por el socialismo, también empiezo a intuir que habrá que inventar una nueva relación entre éste y el intelectual. Una relación que no podrá ser, por supuesto, la propuesta por el stalinismo, pero que tampoco será la que imaginan muchos escritores que sinceramente se proclaman de izquierda, y que sin embargo conciben la revolución como un fenómeno agradable, mundo, virginal, cómodo, incontaminado, lineal, al que no es necesario sacrificar nada".

En todo este marco de preocupaciones culturales tendrá que ubicarse una problemática subyacente: la de la actual literatura latinoamericana y sus relaciones especiales entre productor y consumidor: lo mismo que las relaciones entre el escritor, perteneciente a la órbita capitalista, en vías de acercamiento a la única sociedad socialista de América Latina: Cuba.

No sería aventurado hacer aquí una proposición: la búsqueda de la novelística latinoamericana, los pasos hacia la conformación de literaturas nacionales, tiene más perspectiva en las imperfecciones que registran ciertas obras que quieren afrontar la realidad con una nueva óptica, des-intimizarla, darle cauce a un período histórico que está en plena movilidad. Tiene más perspectivas este tipo de propuestas que aquél que busca llegar a un momento final en una explosión apocalíptica del lenguaje o del instrumento verbal que se agotará por falta de relación con la realidad que lo produce. Las perspectivas de una novelística latinoamericana más coherente y total se hacen mayores en esa correspondencia, en esa confrontación que (intelectualmente) niega Vargas Llosa, increpa Carlos Fuentes o retoriza Julio Cortázar. Una novela como *Hombres de a caballo* de David Viñas abre más perspectivas (y corre el riesgo de plantear sólo una hipótesis) que las ofrecidas ya por ciertas tendencias intelectualizantes, falsamente rituales, representadas en ciertos juegos mecánicos, en puro oficio literario, tipo *62, modelo para armar* o *Cambio de piel*.

Toda obra de arte, parcial o totalmente, nos remite a la realidad que el autor nos propone. Y cuando hablo de realidad quiero decir referencia a un mundo que puede ir de lo específicamente concreto a lo absolutamente mítico. En la órbita de esta realidad propuesta debe ubicarse la actitud crítica. Y en la correspondencia

de esta realidad con las soluciones artísticas es en donde debe enmarcarse la verosimilitud, credulidad o inteligibilidad de la obra. Es a partir de un tono inicial, de una especie de "ábrete-sésamo" como el escritor introduce al lector al tipo de realidad que, a través del instrumento verbal, nos propone.

Remitiéndonos a la obra de Julio Cortázar (al cuentista Cortázar, sin duda el aspecto más determinante de su obra narrativa), sería interesante proponernos una valoración crítica de su obra como sugerencia, como introducción a una realidad que se da, también, en un tono que empieza a "exponerse" desde el mismo momento en que la escritura se carga de significados. Ahí están los cuentos de *Bestiario* (ya no), en el puro y absoluto clima de realidad simbolizada, mitificada, hecha expresión literaria.

Es justamente esta confrontación, esta posibilidad y este riesgo el que juega el escritor frente al lector: hacerle comunicable una experiencia individual, hacer colectiva una realidad que se le aproxime, si no en su manea más literal y hasta racional, por lo menos en claves, en sugerencias, en nuevos signos, en nuevas dimensiones.

Cuando en *Todos los fuegos el fuego* Cortázar aborda un mundo de aparente ficción (pongo el caso de "La autopista del sur") es la confrontación con la realidad (un aspecto de la violencia típica de las sociedades de consumo) lo que le da trascendencia y vida al producto literario. El embotellamiento en la autopista, el regreso de un week-end parisiense, produce una serie absurda de acontecimientos, de encuentros, de relaciones (que Lezama Lima llamaría producto del "azar concurrente") en las que se desenmascara la artificialidad de la sociedad del espectáculo y del bienestar: la violencia es aquí ejercida por el condicionamiento popular que las instituciones crean en la mentalidad embutecida, mecánicamente volcada hacia los artificios publicitarios, temática que un director (esencialmente europeo) como Jean Luc Godard está llevando, en un tipo particular de escritura cinematográfica, a sus últimas consecuencias. Lo insólito no surge de la intervención pura: se produce, al contrario, del abordaje de una realidad que llega, en sus extremos, a ser insólita. En uno de sus cuentos más realistas, "Reunión", sería imposible no pensar hasta qué punto la realidad (el desembarco del "Granma", la figura del Che), no es la determinante de una ficción que el lector, en un proceso reversible, devuelve a sus orígenes. Y llego, justamente, a uno de mis propósitos: la deuda que el escritor contrae con su público, el cuidado que debe a sus lectores, la justificación de ciertos mecanismos receptivos inevitables.

Para tomar el caso más reciente (y seguramente el fenómeno literario más especial de la narrativa latinoamericana actual), *Cien años de soledad*, quiero insistir en mi planteamiento: ¿Son, acaso, la fantasmagoría de Macondo, sus terremotos verbales, los actos aparentemente puros de ficción los que determinan y definirán la permanencia de esta obra maestra contemporánea? De ninguna manera. Si algo se le puede reprochar a la mayor parte de los críticos que se han acercado a la obra de García Márquez es la limitación y el entusiasmo irracional, puramente literario, con que han tomado y abordado esta obra. Detrás de ella, más allá del deslumbramiento de las levitaciones de la imaginación fálica, de las reiteraciones legendarias que pueda causarnos su lectura, hay un hecho esencial: la novela descubre todo un aparato social, desentraña toda una realidad que, incluso en sus momentos más inverosímiles nos remite al contexto colombiano y latinoamericano que halla por primera vez su expresión más cabal.

Gabriel García Márquez lo dice expresamente en la conversación con Vargas Llosa, antes citada: “Yo creo que particularmente en *Cien años de soledad* yo soy un escritor espantosamente realista, porque creo que en América Latina todo es posible, todo es real ( ) Yo creo que tenemos que trabajar en investigaciones del lenguaje y de formas técnicas del relato, a fin de que toda esta fantástica realidad latinoamericana forme parte de nuestros libros y que la literatura latinoamericana corresponda a la vida latinoamericana donde suceden las cosas más extraordinarias todos los días como los que hicieron treinticuatro guerras civiles y las perdieron todas, o como por ejemplo, ese dictador de El Salvador, cuyo nombre no recuerdo exactamente ahora, que inventó un péndulo para descubrir si los alimentos estaban envenenados y que ponía sobre la sopa, sobre la carne, sobre el pescado. Si el péndulo se inclinaba hacia la izquierda, él no comía y si se inclinaba a la derecha se lo comía, pero lo que es formidable es que nunca lo envenenaron”

Hace sólo unos meses, en Bogotá, en charlas informales con Angel Rama, me llamaba la atención el interés del crítico uruguayo por la realidad política de Colombia. Rama realizaba, entonces, una serie de pesquisas, casi policíacas, tendientes a buscar las raíces reales de una mitología. Nuestras conversaciones sobre la literatura colombiana eran inisorias en comparación con las que entablamos alrededor de la vida política del país. Desde las guerras civiles del siglo pasado, pasando por la Guerra de los Mil Días, el predominio de treinta años de hegemonías conservadoras, la creación del primer gobierno liberal, la violencia desencadenada con el ascenso al poder de Mariano Ospina Pérez en 1946, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, la mitología de las costas colombianas, la imagería religiosa popular que el catolicismo no logró controlar en su violenta cruzada contemporánea, todo este mundo de factores estaban profundamente tratados en *Cien años de soledad*. Bastaba remitirnos a la historia, ejercer un acto de confrontación con la realidad colombiana, para ver en qué forma García Márquez había asistido a una fiesta de mitos y de sangre, de tropelías políticas y endemoniadas realidades que luego iban a ser vertidas en su gran novela. Seía pedante insistir en una serie interminable de casos, en la enumeración y vivisección de una serie de obras para demostrar nuestro planteamiento, que —por otra parte— nada tiene de novedoso ni reciente. Será suficiente retomar un hecho y es aquel que nos remite a una sociología de la literatura: ninguna obra cumple su cometido (voy a permitirme este lugar común) sino en el mismo momento en que llega a su destino (un lector específico, de una época determinada, con unos hábitos culturales marcados).

Pero no las mistificaciones intelectuales han ido mucho más lejos. O, pretendiendo ir más lejos, han quedado en el vacío. Es esto lo que pasa cuando se nos quiere hacer creer, imponer una supuesta y radical autonomía del producto literario o, como en las afirmaciones de Cortázar, generalizar como válido un tipo de para literatura estrictamente formal. Para América Latina el problema se hace mucho más esencial. Para cualquier sociedad en “vía de desarrollo” (ya no sólo económico sino cultural) la literatura debe plantearse otros derroteros. No se trata de llegar a las “alturas” de la cultura de la metrópoli: se trata de lograr nuestra propia identidad, de hallarnos en nuestro propio pellejo. El complejo de inferioridad del colonizado se traduce en este tipo de actitudes: puesto que ellos han llegado a un estado de madurez tal, puesto que ellos han logrado que su cultura se halle en el horno de un juego y su arte reducido a la condición de un espectáculo, nosotros podemos y debemos ser superiores a nuestra barbarie. También somos capaces de llegar a las “alturas” que ellos han logrado. También en nosotros es

posible el refinamiento, los fuegos artificiales ¿No es esto lo que le preocupa a Carlos Fuentes en *Cambio de piel*? ¿No se explica, acaso, por qué, tratando de demostrar nuestra "universalidad", los personajes de esta novela se convierten en alter ego del autor (un intelectual capaz de hablar en tres o cuatro idiomas diferentes, capaz de convertir el discurso literario en retórica racional?) Si Fuentes fue, en un momento bastante marcado de su obra, la expresión crítica de la burguesía mexicana, el terror y el índice acusador de la burguesía que creció con la revolución, ¿sería posible seguir viendo en él al gran escritor que desde el seno de su clase desenmascara a una revolución escamoteada, desnuda a una aristocracia mimética y grotesca? No parece así *Cambio de piel* deja de ser la expresión crítica e inclemente de una clase para convertirse en la expresión apologética de un tipo de intelectual, de un tipo humano y de una conducta que no es América Latina, que no es la burguesía mexicana, que dista mucho de ser el modelo (lleguemos a esta concesión) de la aristocracia intelectual europea. En nombre de un complejo de inferioridad la actividad creadora de Fuentes se orienta, parece orientarse hacia un hecho probarle a los europeos que en América Latina podemos llegar a hacer una literatura cuya osadía cultural, cuyo refinamiento sexual y afectivo, cuyas peripecias internacionales, no tienen nada que envidiarle a todo cuanto se ha escrito entre ellos, los antiguos colonizadores.

En una conversación reciente, esta vez con el poeta Roque Dalton (a quien, por otra parte, debo la intensificación estimulante de este trabajo), le oí decir algo que comparto plenamente "Fuentes llegó a ser con *La muerte de Artemio Cruz* el novelista latinoamericano más importante de su generación" Ahora (aparte del juego publicitario del "boom") ¿Fuentes podrá ser un gran escritor, si entendemos la palabra escritor sólo en el sentido del oficio, en el puro y radical sentido del manejo de un instrumental literario, de un objeto verbal?

Es aquí en donde se halla la encrucijada del lenguaje. Las limitaciones del léxico (aun en sus desbordamientos más extremos, aun en sus peripecias más osadas), nos remiten de nuevo a una de las consideraciones de Roland Barthes y es aquella según la cual "un léxico nace del cuerpo y del pasado del escritor y se convierte, poco a poco, en automatismo de su arte. Así, bajo el nombre de estilo se forma un lenguaje autárquico que no bucca sino en la mitología personal y secreta del autor" (obra citada antes)

Desde el mismo momento en que esta "mitología personal y secreta" del escritor Carlos Fuentes pierde sus posibilidades de transferencia, la literatura pierde también sus significados. No hay posibilidad de comunicación, no hay nexos entre la realidad personal del autor y la experiencia colectiva del lector. Es el momento en que el escritor se encuentra en el más puro, dramático e impotente estado de soledad. En otros términos: es la hora del desarraigo más total. Ahora bien, este breve planteamiento tiene otras razones: somos una generación que, bien o mal, se siente deudora de una apertura literaria, de un llamado a la conciencia profesional y a las fuentes de un continente en plena movilidad social, en pleno estado de crisis y descomposición. Por vez primera una generación de escritores encuentra el camino abierto en un conjunto de obras y autores que, rebasando los límites del esquematismo, da las bases de una literatura continental. A una o dos generaciones anteriores a la nuestra, se debe la expresión inequívoca de un continente, se debe gran parte de las motivaciones extraliterarias de la actual literatura. A partir de un Borges se entiende la multiplicidad de la expresión tan bien como la multi-

plicidad de la realidad y las posibilidades de la cultura, en cuanto entidad susceptible de inserción en la obra literaria

Pero sí, precisamente ahora, cuando en el plano sociológico se descubren las abismales diferencias de una sociedad escindida en extremos, el maridaje vergonzoso de dos realidades (por una parte la aparatosidad de la sociedad industrial en emergencia y por otra la contradictoria existencia de lo que Lewis llama "cultura de la pobreza"), ¿sería acaso consecuente pedir una "urbanización" arbitraria de nuestra literatura, un grado de refinamiento cultural tal que hiciese volver la espalda a esa otra realidad, a ese otro mundo, para confinarnos en la artificialidad de un cosmopolitismo radical? Está bien la vieja polémica (evidentemente maniquea) entre "literatura urbana" y "literatura rural" ha sido superada. Hay que celebrarlo. Está bien; la obra de un escritor se origina en una serie de experiencias individuales que lo marcan, que le dejan un pesado y alienante estado de preñez y que cada autor se debe a una realidad específica (cultural o social) que lo persigue. La creación literaria, aceptemos, es una especie de exorcización de nuestros demonios interiores, de esas fijaciones y hechos monstruosos que nos persiguen. La creación es, en cierta medida, en desembarazo, un acto de liberación, el ejercicio de nuestra propia desalienación. Pero lo que quisiera retomar aquí es que cada día los mecanismos publicitarios en que se mueven los escritores consagrados (en algunos casos modelos influyentes), tienden a crear otro modelo de consumo, a condicionar el trabajo literario y, mientras no exista en el escritor emergente una conciencia plena y rigurosa de este fenómeno, la marea podrá arrastrar con todo cuanto esté flotando en las orillas. El viento arrastrará la resaca, reduciéndola a polvo. De ahí que este trabajo no tenga otra dirección como no sea la apertura de un diálogo (y no de sordos) con una generación afectada. Los modelos absolutos empiezan a fallarnos, de una u otra forma. Nuestro inicial deslumbramiento se convierte en frialdad, deviene decepción en muchos casos.

En definitiva, no es a un supuesto desarrollo "intelectual" a lo que nos debemos es a una razón sociocultural que, de ninguna manera, es la razón determinada por un fenómeno extraliterario: el "boom". Nos debemos a un momento sociocultural y político que el refinamiento de algunos escritores latinoamericanos, volcados hacia Europa, quiere desvirtuar. Los unos han llegado a su "modo": actitudes intelectuales y obra literaria coinciden perfectamente en este propósito. Los otros, contradictoriamente, podrían estar en camino de lograrlos: la obra de Mario Vargas Llosa, es verdad, no corresponde a lo que el intelectual Mario Vargas Llosa nos propone, dogmáticamente, como finalidad crítica ni como actitud mecánicamente política. Los esquemas liberales del escritor en plan perenne de subversión seguramente son válidos frente a un mundo en descomposición. Pero la palabra subversión trasladada a otro contexto, a otro tipo de sociedad, pierde su significación; la pierde frente al socialismo. No hace falta decir que reducir al escritor al triste papel de policía de la nueva sociedad tiene algo de vergonzoso e inisorio. Es que, en términos generales, se puede ser disolvente, subversivo, peligrosamente combativo en una sociedad en descomposición. Cuando una sociedad está en vías de construcción (enfrentada a todas las amenazas de un enemigo real, enfrentada todavía a la vieja mentalidad liberal heredada del orden anterior) el significado de las palabras se hace equívoco, los esquemas se destrozan, la buena fe y los actos sentimentales se resienten: en una revolución se es escritor, pero también se es revolucionario. En una revolución se es intelectual, y tiene que ser necesariamente político. En una revolución cada carta barajada es una carta clara. Las palabras,

cuando el lenguaje está reestructurándose, con el tono de una nueva conducta y de un nuevo tipo de relaciones culturales y sociales, se vuelven rigurosamente significantes. Lo cierto es que, dentro o fuera de la revolución, participantes o espectadores de ella, no podemos seguir permitiéndonos la vieja libertad de escindir al escritor entre ese ser atormentado y milagroso que crea y el hombre que ingenua o perversamente está dándole la razón al lobo.

**JULIO CORTAZAR**

**LITERATURA EN LA REVOLUCION  
Y REVOLUCION EN LA LITERATURA:  
ALGUNOS MALENTENDIDOS A LIQUIDAR**

El ensayo de Oscar Collazos, "La encrucijada del lenguaje" (*Marcha*, Montevideo, 30 de agosto y 5 de septiembre de 1969) merece reflexión y discusión. En torno al concepto y al problema de la realidad en la narrativa, Collazos examina la respuesta literaria que surge de la obra de algunos escritores latinoamericanos contemporáneos, entre ellos el que esto escribe. Dejaré de lado diversos subtemas que esta cuestión suscita en el trabajo de Collazos, para limitarme a dos aspectos que allí dominan: 1) una cierta concepción de la realidad que lleva a denunciar lo que el autor llama "mistificación del hecho creador", y 2) una denuncia de orden más técnico sobre la utilización de estructuras narrativas procedentes de la novelística europea y norteamericana. Quede desde ya entendido que no escribo con ánimo de polémica, puesto que me parece excelente que un ensayista tan animoso y bien dotado como Collazos aborde cuestiones capitales para nuestra cultura, sino que lo hago para citar al lector a que analice nuestros puntos de vista y llegue a conclusiones que nos beneficiarán a todos.

**INFERIORIDAD Y SUPERIORIDAD (Complejos de)**

Quizá sea útil empezar por la segunda de las cuestiones nombradas; menos importante que la precedente, servirá sobre todo para encaminarlos mejor hacia el problema central. A Collazos le preocupa un supuesto complejo de inferioridad en el escritor latinoamericano, que lo llevaría a querer estar desesperadamente "al día" en materia de técnicas narrativas europeas o norteamericanas; piensa no tanto en el escritor como creador sino como intelectual teorizante (lo cual, como veremos después, es ya un malentendido), "tratando de probarse a sí mismo capaz de ser como ellos (los europeos), de acercarse a ellos, de ser —de alguna manera— un tributario de sus exigencias".

Ahora bien, ¿de qué escritores habla Collazos? Si se trata de los bisoños, desde luego que no es a base de complejos de inferioridad (o de superioridad) que harán una obra significativa; pero como el autor se maneja a lo largo de todo su ensayo con menciones y citas de algunos de los escritores más veteranos de estos años, me veo obligado a decirle que su tesis me parece incierta. Ninguno de los novelistas

que cita, incluido el que esto escribe, tiene el menor sentimiento de inferioridad frente a la cultura extranjera, ni como creador ni como teorizador, y precisamente porque no lo tiene es capaz de inventar, aprovechar o perfeccionar las técnicas más diversas con una total naturalidad y autenticidad, sin siquiera ocurrírsele que coinciden o derivan de experiencias literarias foráneas. Incluso es obvio que las novelas latinoamericanas más logradas de estos años innovan considerablemente con respecto a las técnicas francesas o norteamericanas, y que, por ejemplo, la admirable estructura formal de un libro como *La casa verde* no tiene equivalente en nada de lo que se ha intentado en Europa en los últimos años. Collazos cree ver una actitud de sometimiento o de imitación de estructuras narrativas foráneas, cuando lo que sucede en realidad es que ya no hay nada foráneo en las técnicas literarias porque el empujamiento del planeta, las traducciones que siguen casi inmediatamente a las ediciones originales, el contacto entre los escritores, eliminan cada vez más los compartimentos estancos en que antaño se cumplían las diversas literaturas nacionales. Esto no significa que una novela de un autor mexicano se parezca a una novela de un autor francés, puesto que cada una nace de una experiencia particular, de una "realidad" propia (sobre esta "realidad" volveremos en seguida); pero los mecanismos formales que vehiculan esas experiencias han cesado de ser privilegio de ciertas culturas; el campo experimental es uno solo, y sus resultados individuales se propagan con una velocidad directamente proporcional a su importancia y su eficacia. Nada me sorprendería que en este mismo momento un novelista sueco o italiano estuviera trabajando a partir de la estructura tempoespacial de *La casa verde*, así como unos cuantos escritores franceses han mostrado ya la influencia que ha tenido en ellos el mecanismo mental y prosódico de Jorge Luis Borges.

Complementariamente Collazos se alza contra la noción de que el auge de nuestra narrativa se debe tan sólo a que la extranjera pasa por un período de decadencia. Personalmente no conozco a nadie que haya sostenido explícitamente este punto de vista; en todo caso los novelistas, cuentistas o poetas latinoamericanos que prefiero pertenecen todos a la especie del que sube al ring sin preguntar antes en qué condiciones se encuentra el adversario. ¿Quiénes sostienen que "dejamos de ser en razón de la afirmación de los otros", y que "somos en razón del dejar de ser de los otros"? Me gustaría leer una afirmación concreta de esta tesis que parece inquietar a Collazos; en todo caso, la posición es tan absurda como la opuesta, la de exaltar hasta las nubes la narrativa latinoamericana de estos tiempos sin advertir que, en definitiva, hay un muy pequeño grupo de escritores significativos y que nos falta la infraestructura cultural capaz de asegurar una continuidad y una renovación de algo que quizá, desgraciadamente, se quede en una pléyade aislada y momentánea como en tantas instancias de la historia de otros sectores del mundo, la España del Siglo de Oro, por ejemplo, o la misma España de los años 30. En resumen: el sentimiento de inferioridad que traduce el primero de esos puntos de vista es tan obvio e inoperante como el de superioridad que pretende hacer de un puñado de grandes libros una conquista definitiva en el plano cultural latinoamericano.

Curiosamente, puesto a elegir entre los dos complejos, Collazos opta quizá subconscientemente por el de inferioridad, lo que nos lleva ahora al problema central de su trabajo y de estas reflexiones. El mismo parece admitirlo al emplear el plural: "Nos sigue atormentando un complejo de inferioridad frente a la metrópoli Europea (así se esté pregonando su deterioro y el de su cultura) todavía nos remuer-

de la conciencia intelectual". Esta última frase, que connota a la vez el sentimiento de la dependencia colonial y el de la decadencia del poder colonizador, es decir un sentimiento de inferioridad y de superioridad expresada consecutivamente, lleva a esta conclusión "Somos incapaces de responder, en actos culturales, en la misma medida en que el continente y algunos de sus hombres han respondido en actos políticos" Esta afirmación es grave porque presupone una confusión tácita (¿pero es realmente tácita?) entre literatura y lucha política, una concepción deformada y deformante de la realidad en la que se mueve y debe moverse el hombre latinoamericano de nuestro tiempo. La obra de César Vallejo, la obra de José Lezama Lima, la obra de Alejo Carpentier, la obra de Pablo Neruda, ¿representan una "incapacidad de responder en actos culturales" a lo que otros han respondido "en actos políticos"? ¿Qué país, qué continente, puede jactarse de haber tenido en esta época poetas como Vallejo y Neruda? ¿Nos vamos a guiar por los snobismos editoriales o por ese miserable y estúpido premio Nobel que tanto encandila a los burgueses? Con toda mi admiración por un Saint-John Perse o por un Paul Eluard, los creo por debajo de Neruda y de Vallejo. A esa suma que es la obra de un Robert Musil, respondo con esa otra que es *Paradiso*. Podría llenar varias páginas con pruebas de que nuestra respuesta cultural es nuestra, bien auténtica, con lo mejor y lo bueno y lo peor de cualquier literatura. Desde luego, nada es definitivo, a lo mejor esa pléyade precaria y sin bases suficientemente sólidas a que aludía antes no tiene sucesores (cico que sí los tendrá, pero no se trata de anteponer *wishful thinkings* sino de mirar de frente las carencias y los riesgos posibles); en todo caso me parece peligroso, además de falso, situar los "actos culturales" tan por debajo de los "actos políticos". Pocos dudarán de mi convicción de que Fidel Castro o Che Guevara han dado las pantas de nuestro auténtico destino latinoamericano; pero de ninguna manera estoy dispuesto a admitir que los *Poemas humanos* o *Cien años de soledad* sean respuestas inferiores, en el plano cultural, a esas respuestas políticas. (Dicho sea de paso, ¿qué pensaría de esto Fidel Castro? No creo engañarme si doy por seguro que estaría de acuerdo, como lo hubiera estado el Che)

### ¡REALIDAD, CUANTOS CRIMENES SE COMETEN EN TU NOMBRE!

Todo lo que antecede es de alguna manera secundario con respecto al cuestionamiento central que ha dictado el trabajo de Collazos, y que podríamos sintetizar a base de sus propias palabras. Lo mejor en nuestra narrativa de estos años es "un hecho de identificación, de expresión, de estrecha correspondencia con la realidad latinoamericana". De pronto (ciertas declaraciones de Vargas Llosa, los últimos libros de Fuentes y Cortázar) parecía que esa identificación con la realidad se interrumpe a favor de "la autonomía de la escritura, la autonomía de una supuesta realidad literaria, de otra realidad concebida en el vacío". Como Collazos me cita extensamente en dos ocasiones, voy a enfocar esta cuestión valiéndome de esas citas, porque en los dos casos las ha entendido mal. En la primera de ellas (1), cree ver un "planteo entre líneas" el de validar una dicotomía entre ser político y ser literario. Se basa para ello en que me burlo de gentes que, en mis tiempos de Buenos Aires, sufrían el peor complejo de inferioridad frente a la obra de Borges

(1) "Alguna vez se me dio la gana de perder una noche en San Martín y Corrientes o en un café de Saint-Germain des-Prés, y me entretuve en escuchar a algunos escritores y lectores argentinos embarcados en esa corriente que estiman "comprometida" y que consiste *grosso modo* en ser auténtico (?), en

y no encontraban otra manera de superarlo que proclamarse “comprometidos” y “realistas” para luego, apoyados en una noción bastante agropecuaria de la realidad, negar a Borges por razones políticas y sostener que su obra era estéril porque surgía de una personalidad políticamente aberrante. Es posible que mi manera de referirme a esa cuestión no sea clara, y por eso quiero explicar que mi ironía, en ese pasaje, no alude a ningún auténtico compromiso, a ninguna auténtica manera de enfrentar la realidad; yo mismo me considero comprometido y cara a cara con la realidad, pero en un nivel en el que todo juicio de la obra de Borges exige armas borgianas, es decir la más alta inteligencia y el más implacable rigor. Los sujetos de mi burla, eran pobres tipos que esgrimían la “realidad” en la misma forma en que Goering sacaba el revólver, terroristas literarios de café; ninguno de ellos, después de casi veinte años, ha escrito nada que valga la pena, ni ha cumplido que yo sepa los actos políticos que justificaran sus virtuosos arrebatos. Quizá si Collazos hubiera sabido todo esto no habría deducido que mi texto sentaba “un profundo menosprecio por la realidad, que pone en entredicho”. Sin duda hay menosprecio por la noción de “realidad” esgrimida por esos personajes, porque como voy a tratar de explicarlo en seguida, mi noción de la realidad es harto diferente. Y tampoco cabe deducir una “escisión del ser político y del ser literario”, aunque prefiero no mezclar las cosas y limitarme a recordarle a Collazos la existencia de un relato mío que se llama **Reunión** y que él mismo cita en algún momento de su trabajo.

Para llegar a esta concepción de la realidad que es la clave de todos los problemas que nos inquietan a Collazos y a mí, me valdré de la segunda cita de un texto mío donde el error de interpretación es verdaderamente lamentable (2). Collazos lo comenta así: “Es decir, toda “gran literatura”, como modelo, deberá partir de estos supuestos formales; deberá remitirse necesariamente a estos postulados que, por otra parte, no son sino la manera de hacer una especie de paraliteratura engolada”. Confieso que una interpretación semejante me consterna. Léase, por favor, línea a línea mi texto. ¿En dónde, en qué momento se dice que toda que llevan mucho más allá de Pedro y de la jaqueca; es esa porosidad, esa permeabilidad, esa dinámica y esa erótica del verbo que da a **Cien años de soledad** lo que ninguna Salamanca prestaría. ¿Y todo eso es posible sin una realidad? ¿Es irreal todo eso? En la vieja noción de que el estilo es el hombre, yo entendería que el estilo prueba la captación más alta y más rica de la realidad del hombre, puesto que la devuelve potenciada, nueva, fecunda, inolvidable, a los lectores. Y aquí

---

enfrentar la realidad (?), en acabar con los bizantinismos borgianos (resolviendo hipócritamente el problema de su inferioridad frente a lo mejor de Borges gracias a la usual falacia de valerse de sus tristes aberraciones políticas o sociales para disminuir una obra que nada tiene que ver con ellas)” (**La vuelta al día en ochenta mundos**, pp 99-100. Si el lector tiene el libro a mano, valdría la pena que leyera el contexto de esta cita, que la sitúa en su justo nivel y no en el que ha querido darle Collazos)

- (2) [Néstor] Sánchez tiene un sentimiento musical y poético de la lengua: musical por el sentido del ritmo y la cadencia que trasciende la prosodia para apoyarse en cada frase que a su vez se apoya en cada párrafo y así sucesivamente hasta que la totalidad del libro recoge y transmite la resonancia como una caja de guitarra; poético, porque al igual que toda prosa basada en la *simpatía*, la comunicación de signos entraña un reverso cargado de latencias, simetrías, polarizaciones y catálisis donde reside la razón de ser de la gran literatura” (**La vuelta al día en ochenta mundos**, p 93)

tocamos el fondo del problema, y habrá que detenerse para verlo con algún detalle. Es evidente que a lo largo de todo el ensayo de Collazos la palabra **realidad** asume diversos sentidos, más o menos amplios o complejos, pero que de hecho giran en torno del contexto socio-cultural, de la "circunstancia" del escritor en el sentido general orteguiano. Para Collazos, en efecto, "la trascendencia de la novelística latinoamericana es un hecho de identificación, de expresión, de estrecha correspondencia con la realidad latinoamericana". Esa realidad es el contexto socio-cultural, por supuesto; pero no es solamente eso. Collazos lo sabe, y en algún otro pasaje dice justamente: "Cuando hablo de realidad quiero decir referencia a un mundo que puede ir de lo específicamente concreto a lo absolutamente mítico". Curiosamente, esta última acepción de la realidad no es la que giran literatura deberá partir de esos supuestos formales? Hablo allí de la estructura narrativa en Sánchez, pero de ninguna manera olvido que esa estructura tiene por objeto comprender profundamente una realidad, la realidad que no es una estructura autodefinida o autodeterminante, que no nace ni concluye en sí misma. La prueba, que Collazos no ha entendido, es el fin del párrafo, donde se sostiene que toda prosa basada en la simpatía (es decir en la captación espiritual, intuitiva, mágica o mítica si se quiere, de las analogías y las resonancias de la realidad en la conciencia humana) entrafía un reverso cargado de latencias, simetrías, polarizaciones y catálisis, donde reside la razón de ser (es decir, la realidad profunda) de la gran literatura. Por supuesto. ¿Qué es un **estilo**, para usar una palabra ya fuera de moda, esa manera de decir las cosas que distingue al verdadero escritor de los demás? ¿La corrección, la claridad, la riqueza del vocabulario? Basta de bromas. Un estilo es a la vez un imán y un espejo, es ese milagro verbal que ni siquiera el creador puede explicar, por el cual las frases, los períodos, los capítulos y al fin la obra entera actúan como catalizadores de profundas y múltiples potencias, es ese don de decir que a Pedro le duele la cabeza y decirlo de una manera que simultáneamente abre en el lector una cantidad de caminos que motiva su ensayo, de hecho, el acento está firmemente puesto en lo sociocultural, en lo "concreto". A Collazos le interesa una realidad que cabría llamar inmediata; tiene buen cuidado de no caer en el vocabulario que llevó a la noción y a las consecuencias del "realismo socialista", pero en su manera de entender la función del narrador latinoamericano se transparenta una concepción de la literatura asaz análoga a la que tantas tensiones y problemas creó y crea dentro de las sociedades socialistas. El primer malentendido resultante de esta dialéctica demasiado basta (no tanto porque la noción de realidad aparezca recortada, parcelada y por tanto primaria, sino porque lo verdaderamente basta es la noción de la creación literaria en sí, del escribir como acto creador) se advierte en frases como ésta: "La autonomía de una supuesta realidad literaria, de otra realidad concebida en el vacío", etc. De hecho ninguna realidad es concebible en el vacío, el poema más abstracto, la narración más delirante o más fantástica, no alcanzan trascendencia si no tienen una correlación objetiva con la realidad, sólo que ahora se trata de entender la realidad como la entiende y la vive el creador de esas ficciones, es decir, como algo que por muchos lados y muchas dimensiones puede rebasar el contexto sociocultural, sin por eso darle la espalda o menospreciarlo. Sería fácil aportar incontables ejemplos de obras que, naciendo de esta especialísima realidad a la que apunta y accede el creador, han enriquecido y potenciado la realidad socio-histórica, pero no quiero salirme de nuestro tiempo y del escenario latinoamericano, y por eso me limitaré a los nombres y los casos que utiliza el mismo Collazos. Basta observar sus predilecciones y sus antagonismos para descubrir la raíz de su concepción de la realidad, concepción que es una elección y que representa una vez más una tentativa de compromiso entre las

pulsiones que llevan a escribir y las que nos exigen, hoy, participar cada vez más activamente en la lucha revolucionaria, es decir, en la reconquista de lo que es legítimamente nuestro en todos los campos, desde los pozos de petróleo hasta la autodeterminación, la dignidad humana y la justicia social. Este problema crucial, que recientemente suscitó una interesante discusión de mesa redonda en Cuba (cf. *El intelectual y la sociedad*, Siglo XXI, C M 28, 1969, y *Casa de las Américas*, núm. 56, septiembre-octubre de 1969), ha sido y me temo que seguirá siendo uno de los escollos mayores con que tropieza el socialismo a lo largo de su edificación, y a mí me parece que la mayoría de los barcos teóricos o pragmáticos se van a seguir estrellando en ese escollo mientras no se alcanza una conciencia **mucho más revolucionaria de la que suelen tener los revolucionarios** del mecanismo intelectual y vivencial que desemboca en la creación literaria. La característica más común de esta insuficiente visión del problema es la ingenuidad frente al hecho creador en sí, que se opone un concepto demasiado maniqueo a la vieja concepción burguesa de los privilegios y prerrogativas de toda *intelligentsia*. Con ser un intelectual, Collazos incurre en esa ingenuidad, y cabría preguntarse si se ha observado lo bastante a sí mismo a la hora de escribir un relato o un poema. Pongamos que sí, y pongamos también que en su caso el impulso que lo lleva a la creación nace de un contexto global, de sus preocupaciones frente a su responsabilidad humana, de su condición de hombre de izquierda entregado a la lucha por la revolución latinoamericana. En ese caso, lo más que puedo hacer es admitir y admirar esa armonía de su personalidad, el hecho de que en él no se dé ningún divorcio, ningún desajuste esencial, y que sus obras deriven de su pluma como el resto de sus actos deriva de su persona; en cuanto a mí —me he explicado largamente sobre eso en otras partes— las cosas no me suceden con tanta facilidad, aunque de ninguna manera creo que eso me ponga, como cuentista o novelista, en contradicción con mis responsabilidades para con la tarea revolucionaria.

### FUNCION CRITICA Y CREACION

Collazos insiste en tomar por un “divorcio con la realidad” lo que en escritores como el que habla es precisamente la búsqueda de una fusión más profunda del verbo con todas sus posibles correlaciones; eso, sumado a sus reproches a algunas declaraciones de Vargas Llosa a que me referiré luego, indican que su noción de realidad no anda tan lejos como él quisiera del “realismo socialista”. Es posible sin embargo que su punto de vista se apoye mucho más en la función intelectual y crítica que en la de la creación narrativa propiamente dicha, y por eso habrá que detenerse un momento para deslindar terrenos. En la mesa redonda a que aludí más arriba se dijo acertadamente que el papel del escritor como crítico varía fundamentalmente según que se esté situado en una sociedad burguesa, de la que el buen escritor es casi invariablemente opositor, o en una sociedad revolucionaria dentro de la cual el escritor ha de situarse constructivamente, criticando para edificar y no para echar abajo. Esta diferencia esencial, que muchos escritores de izquierda europeos no se deciden a comprender del todo, y que a mí mismo me ha causado y probablemente me causará no pocos conflictos, no debe ser confundido con el problema de la creación en sí, por completo diferente de esa función crítica aunque ambas cosas puedan darse simultáneamente o en proporciones o momentos determinados. La integración del escritor revolucionario en el socialismo supone, en el plano de la responsabilidad y de la actitud crítica del intelectual, una tarea positiva, puesto que la revolución ya ha sido puesta en

marcha y se trata de defenderla, perfeccionarla y llevarla a sus fines últimos; en ese caso toda ignorancia, evasión o desprecio del "contexto sociocultural y político" resulta inadmisible. Pero ocurre que un cuentista o un novelista no lo es por crítico sino por creador, si su capacidad crítica la comparte con el político, el diligente, e incluso con cualquier ciudadano consciente y responsable, la función creadora en el plano narrativo le es propia y privativa, es eso que hace de él un novelista, un poeta o un dramaturgo. En este terreno, el más profundamente conatural del escritor, las definiciones o aproximaciones que intenta Collazos de la "realidad" son inadecuadas y prevén el fondo del viejo malentendido. Para un creador de ficciones —yo como cuentista, para dar un ejemplo que me es más bien familiar— resulta inaceptable que Collazos emplee un matiz abiecitamente peyorativo al referirse a "el olvido de la realidad, el desprecio de toda referencia concreta a partir de la cual se inicia la gestación de un producto literario". ¿Olvido de la realidad? De ninguna manera mis cuentos no solamente no la olvidan sino que la atacan por todos los flancos posibles, buscándole las venas más secretas y más ricas. ¿Desprecio de toda referencia concreta? Ningún desprecio, pero sí selección, es decir elección de terrenos donde nacerá sea como hecho el amor para que el goce cree la vida, y también invención a partir del "contexto sociocultural", invención que nace, como nacieron los animales fabulosos, de la facultad de crear nuevas relaciones entre elementos disociados en la cotidianeidad del "contexto".

Collazos limita abusivamente la gestación del "producto literario" cuando dice que la "referencia concreta" a la realidad es su obligado punto de partida. Incluso parece advertir su excesiva adherencia a las de tierra (no lo digo por hacer un juego de palabras) porque en otra parte señala "Cuando hablo de realidad quiero decir referencia a un mundo que puede ir de lo específicamente concreto a lo absolutamente mítico". ¿En qué quedamos, pues? Si la referencia a la realidad abarca también lo mítico, está abarcando las estructuras más profundas de la persona y de los pueblos, las pulsiones esenciales de donde irrumpe la imaginación, la fabulación, toda la combinatoria que en una primera etapa llevó al nacimiento de la epopeya y de la tragedia, y posteriormente a la novela y al cuento entre otros tantos productos culturales. Y en ese caso, ¿dónde va a parar la sobrevaloración de la famosa "referencia concreta?"

A mí empieza a parecerme que esta cuestión del "grado de realidad" debería ser mirada sobre todo desde un punto de vista de responsabilidad moral, porque ahí reside quizá la solución del equívoco. Hace un tiempo, Simone de Beauvoir reprochó a los escritores del grupo de la revista *Tel Quel* su tendencia a evadir los problemas más graves de nuestro tiempo mediante el cómodo recurso de circunscribirse a cuestiones de estructura semántica y literaria, de escribir sobre lo ya escrito o sobre la escritura en sí, de perderse en sutiles y complejas investigaciones a nivel de lenguaje literario. En otros términos, acuso a esos escritores de escapistas, de cerrar deliberadamente los ojos al "contexto sociocultural y político" como lo define Collazos. Es evidente que si un escritor del tercer mundo incumiera deliberadamente en ese subterfugio, estaría faltando a su deber y evadiendo su responsabilidad esencial en un grado mucho más grave que el de los escritores de *Tel Quel*. Ahora bien, si todos conocemos a tanto intelectual latinoamericano que, con la más perfecta indiferencia hacia lo que ocurre en torno de él, sigue produciendo poemas, ensayos o novelas que un sector igualmente escapista del público lector recibe y festeja, esto no autoriza a confundir semejante literatura con otra que, teniendo clara conciencia del "contexto sociocultural y político",

se origina sin embargo en niveles de creación en los que lo imaginario, lo mítico, lo metafísico (entendido literalmente) se traducen en una obra no menos responsable, no menos insertada en la realidad latinoamericana, y sobre todo no menos válida y enriquecedora que aquélla más directamente vinculada con el tan esgrimido "contexto" de la realidad histórica.

En definitiva, lo que cuenta es la responsabilidad personal del escritor, el que sea o no un escapista de su tiempo o de su circunstancia. Y aquí no es fácil dividir las aguas, y sólo la aprehensión profunda de la conducta y la obra de un escritor pueden mostrar en último análisis si sus más vertiginosos alejamientos de lo cotidiano o lo circundante son la consecuencia fatal y necesaria de su visión auténtica del mundo, de su responsabilidad frente a esa visión que nada ni nadie puede cambiar, o si como lo reprochaba Simone de Beauvoir se trata de un recurso habilidoso para dar la espalda a los compromisos de la hora y abandonar cómodamente a los políticos y a los historiadores, lo que también debería ser cosa suya, tarea y responsabilidad de escritor. A mí me parece que un buen crítico, que un buen lector, no tardan en intuir quiénes son los escapistas y quiénes, por razones de nivel de creación, de temperamento creador, de evolución en su búsqueda y su experiencia, escriben libros que sólo parecerán escapistas a quienes sean incapaces, por falencia cultural o por sectarismo ideológico, de medir su verdadero sentido y su verdadero alcance.

Dentro de esta línea, a Collazos le ha parecido que mi novela 62 era una especie de "traición" a un itinerario que había aprobado en casi todas mis obras anteriores. Con respecto a 62 dié algunas cosas más abajo, pero cito ahora este libro para apuntar a otro aspecto del problema y lo hago con la más minuciosa indiferencia hacia las presunciones de soberbia o de vanidad que puedan suscitar mis palabras; después de todo prefiero hablar de una experiencia que conozco desde dentro en vez de conjeturar la evolución espiritual o técnica de cualquier otro escritor latinoamericano. En dos palabras a mí me ocurre, como a otros, que de golpe se ven "abandonados" por los que piensan como Collazos, que cada libro mío es una nueva tentativa dentro de lo que podíamos llamar una espiral. Si hay escritores que, alcanzado cierto nivel, no quieren o no pueden sobrepasarlo, limitándose a cumplir un derrotero que más se acerca a una circunferencia que a una espiral, hay otros en quienes las búsquedas de las últimas posibilidades que puede dar la literatura se traducen en formas cada vez más experimentales, más "abiertas", más distanciadas de la obra precedente. Resulta obvio que este derrotero no es fácilmente accesible (no lo es incluso para el autor) y que una parte de la crítica y de los lectores que se movían con soltura en algunas vueltas de la espiral se sientan frustrados, "traicionados" por ese autor que admiraban y que de golpe se sitúa en una posición diferente (no digo una posición superior, puesto que incluso puede tratarse de un fracaso, muchas veces inevitable e incluso necesario dentro de una evolución en la que se camina casi siempre a ciegas o al tanteo, y a lo largo de la cual hay que irse quitando de encima los empujes y los callejones sin salida). La entera historia de la literatura abunda en ejemplos de estas supuestas "traiciones", que en definitiva traducen la diferencia que va de los saltos de la creación al avance forzosamente más retardado del lector y del crítico. Y aquí un corolario: Ningún creador auténtico reprochará a lectores y críticos que tarden en aprehender el sentido de su obra; tal vez sería justo que lectores y críticos no se apresuraran tanto a imaginar escapismos, traiciones y renuncias en obras que no entran ya de rondón por las puertas de sus casas.

## ¡MUCHACHOS, MATEN A PAPA!

Este aspecto, digamos absoluto, de la forzosa aritmia entre creación y lectura se traduce también en un aspecto relativo e histórico. Collazos señala repetidas veces que sus inquietudes nacen sobre todo de la actitud de muchos escritores jóvenes de América Latina, en quienes ve una tendencia peligrosa a evadir la relación profunda con nuestra realidad. Coincido con él en que sería muy grave que las nuevas generaciones literarias soslayaran su responsabilidad lanzándose a elucubraciones desvinculadas del contexto sociohistórico de sus respectivos países o de todo el continente latinoamericano, si al igual que muchos escritores europeos prefirieran un cómodo escapismo a un compromiso cada día más dramático y urgente. Pero ocurre que Collazos no se limita a eso, sino que da a entender que la conducta literaria que lo inquieta en los jóvenes es culpa nuestra, culpa de los viejos; y realmente, la cosa me parece demasiado fácil como explicación. En primer lugar, poco podría esperarse de jóvenes en quienes la supuesta influencia de sus mayores fuese tan decisiva que los obligara aplastantemente a seguir sus huellas; la característica más que conocida de toda nueva generación es la de aprovechar de la precedente como trampolín para dar su propio salto original e inédito, como lo dimos nosotros en el trampolín de los Gallegos, los Icaza, los Alegría y los Azuela. Pero Collazos, además, se contradice cuando, hacia el final de su trabajo, señala que "los modelos absolutos (es decir nosotros, los viejos) empiezan a fallarnos, de una u otra forma. Nuestro inicial deslumbramiento se convierte en frialdad, deviene decepción en muchos casos." Este proceso típico deslumbramiento-decepción, constituye el proceso normal y necesario en la dialéctica generacional de toda literatura, así como freudianamente es necesario que un adolescente "mate" a sus padres para alcanzarse plenamente a sí mismo, de igual manera los escritores y los lectores jóvenes tienen que matar a sus modelos iniciales, a sus ídolos y sus fetiches. Matarlos piadosamente, en la práctica del oficio, guardándoles gratitud y ternura como yo se las guardo a Icaza y a Gallegos, asimilando su *mana* con un canibalismo espiritual necesario e inevitable. Se cuenta que Gombrowicz, al partir de Buenos Aires, gritó desde la borda a sus jóvenes admiradores "¡Muchachos, maten a Borges!" Yo comprendo muy bien ese grito que no tiene nada de cruel; Borges mismo lo comprendería, estoy seguro, aunque probablemente preguntaría con toda razón por qué Gombrowicz no se nombró a sí mismo. Y en esta línea tan patricida en que estamos, agregaré que dos periodistas llamados Ubaldo Necchi y X X (se me perdió el recorte) afirmaron hace un tiempo en el diario *Clarín* de Buenos Aires que los jóvenes argentinos ya no se interesan por mis libros. Si ese binomio, a lo largo de un texto más bien malévolamente barato, creyó darme una mala noticia, se equivocó feo, porque lo que me inquietaría es precisamente lo contrario, que sigan pasando los años y que una juventud continúe viendo en mí el modelo para armar, si se me perdona la broma.

Volviendo a la contradicción en Collazos, resulta difícil explicarse, si los jóvenes han perdido la confianza en sus modelos, cómo los modelos pueden estar deformándose en su oficio literario. ¿No sería más lógico y sobre todo más honrado buscar por otro lado la explicación de esa supuesta "inealidad" o "anti-realidad" que se imputa a los escritores jóvenes? Objetivamente, incluso si esa tendencia naciera de nuestra influencia, ¿cuáles son las obras, entre los escritores criticados, que podrían haberlas suscitado? A Collazos le parece que *Cambio de piel*, de Fuentes, y 62, del que escribe, entran en esa categoría nefasta, estadísticamente le hago notar que Fuentes escribió *La región más transparente*, *La muerte de Ar-*

temio Cruz, Aura y Cantar de ciegos, que de ninguna manera justificarían tal influencia (el libro incriminado tampoco, pero ésta es una opinión personal); en cuanto a mí, no voy a enumerar los libros de cuentos y las novelas donde, me parece, había bastante más contacto con la realidad que en buena parte de los argumentos que motivan estas rectificaciones. Si en el peor de los casos un par de libros está a punto de malograr la labor de una generación joven, cabría preguntarse cuál es la fuerza y la calidad de esa generación, por mi parte me consta, porque leo sus libros, que entre los jóvenes latinoamericanos hay magníficos escritores, a quienes los "modelos" los tienen por suerte sin cuidado. Basta, entonces, de trampas fáciles hay que mata a papá pero limpiamente, che, sin convertirlo en el chivo emisario de culpas o impotencias ajenas. A los que así proceden en cualquier terreno, Sartre los llamó *salauds*, palabra cuya traducción no es difícil encontrar en los diccionarios.

### EL HOMBRE DE HOY Y EL HOMBRE NUEVO

Más arriba dije que si toda literatura verdaderamente eficaz entrafía la aprehensión de la realidad en su forma más rica y compleja, el "estilo" que vuelve inconfundible cada uno de sus productos prueba, por una parte, que esa aprehensión se ha operado en un nivel irrenunciable y, por otra parte, la posibilidad de transmitirla, de devolverla en forma no menos eficaz a los lectores. ¿Cómo no agregar ahora algo que a fuerza de ser elemental exige reiteración que esa realidad de que hablamos es el hombre mismo en la medida en que no escribimos para los árboles ni para los monos sino para él? El escritor latinoamericano, es decir un escritor del tercer mundo, sabe que ese hombre es el hombre histórico, alienado y mediatizado por el subdesarrollo en el que lo mantienen el capitalismo y el imperialismo. Pero el hombre histórico no es solamente eso en la perspectiva de la creación literaria, no es solamente el hombre inmerso como colectividad en un tercer mundo que le rehusa su auténtico destino. El signo de toda gran creación es que nace de un escritor que de alguna manera ha roto ya esas barreras y escribe desde otras ópticas, llamando a los que por múltiples y obvias razones no han podido aún franquear la valla, incitando con las armas que le son propias a acceder a esa libertad profunda que sólo puede nacer de la realización de los más altos valores de cada individuo. La sociedad tal como la concibe el socialismo no sólo no puede anular al individuo así entendido, sino que aspira a desarrollarlo en un grado tal que toda la negatividad, todo lo demoníaco que aprovecha la sociedad capitalista, sea superado por un nivel de su personalidad donde lo individual y lo colectivo cesen de enfrentarse y de frustrarse. La auténtica realidad es mucho más que el "contexto sociohistórico y político", la realidad soy yo y setecientos millones de chinos, un dentista peruano y toda la población latinoamericana, Oscar Collazos y Australia, es decir el hombre y los hombres, cada hombre y todos los hombres, el hombre agonista, el hombre en la espiral histórica, el *homo sapiens* y el *homo faber* y el *homo ludens*, el erotismo y la responsabilidad social, el trabajo fecundo y el ocio fecundo; y por eso una literatura que merezca su nombre es aquella que incide en el hombre desde todos los ángulos (y no, por pertenecer al tercer mundo, solamente o principalmente en el ángulo sociopolítico), que lo exalta, que lo incita, lo cambia, lo justifica, lo saca de sus casillas, lo hace más realidad, más hombre, como Homero hizo más reales, es decir más hombres, a los griegos, y como Martí y Vallejo y Borges hicieron más reales, es decir más hombres, a los latinoamericanos.

Collazos no lo entiende así, evidentemente, como lo prueba este pasaje "La importancia de la novela latinoamericana está precisamente en esta comunión íntima de la realidad con el producto literario, la circulación más o menos popular de la novela latinoamericana obedece al reconocimiento que el lector halla entre su realidad y el producto literario" Si esto es parcialmente cierto, queda no obstante un enorme margen donde las cosas ocurren de una manera muy diferente, donde un vastísimo sector de lectores (no hablo de los conservadores o reaccionarios) a quienes el "reconocimiento" entre su realidad y el producto literario no les preocupa tanto como el descubrimiento de nuevas fórmulas, ángulos, desplazamientos enriquecedores de la realidad Yo no sé cuál es la razón principal que lleva a Collazos a leer novelas, pero basta mirar en torno para verificar hasta qué punto se busca también otra cosa en la literatura de ficción, no un escapismo fácil ni un entretenimiento banal, sino esa *terra incognita* que alcanza a vislumbrarse en la prosa de un Carpentier, de un Felisberto Hernández, de un Lezama Lima, de un García Márquez Leemos novelas para saciar nuestra sed de extrañamiento, y lo que les agradecemos es que nos abran, sin traicionar la realidad profunda, otras capas y otras facetas de la realidad que jamás descubriríamos en lo cotidiano Ya he dicho que no analizaba la obra de autores extranjeros para apoyar estos pareceres, y aquí empiezo a lamentarlo porque hubiera sido el momento de pasar revista a la fabulosa, casi increíble literatura de lo imaginativo y lo fantástico, los libros que nos despejaron de niños a la entrevisión de un mundo más rico que el de la escuela primaria, y también a la no menos fabulosa literatura contemporánea de experimentación, incluidas sus células más herméticas o aleatorias como la poesía concreta, la novela extrapsicológica, y las síntesis gráfico y audiovisuales En un autor o lector responsables, esta búsqueda de una realidad multiforme no puede ser tachada de escapismo, sería tan necio como reprocharle al Che que en un momento crucial, frente al enemigo, se acordara de un pasaje de Jack London, es decir de una pura invención que ni siquiera correspondía al contexto latinoamericano, en vez de evocar, por ejemplo, una frase de José Martí

Miremos las cosas de frente, evitando las trampas semánticas Cuando Collazos ve la razón de la popularidad de muchas novelas latinoamericanas en la "comunión íntima de la realidad con el producto literario", es evidente su apoyo tácito de la correlación tema-realidad sociopolítica, y su preferencia por un "contenidismo" como el de *La ciudad y los perros* o *Los hombres de a caballo*, magníficas novelas a la vez que documentos explícitos o indirectos del "contexto sociocultural y político". Esto es perfectamente válido, pero habría que dar un paso adelante y reconocer francamente que la realidad de la que se está hablando es una realidad escogida por razones revolucionarias, porque es la realidad sociopolítica que hay que cambiar, porque el aporte de una gran literatura es fundamental para que una revolución pase de sus etapas previas y de su triunfo material a la revolución total y profunda en todos los planos de la materia y de la psiquis ¿Por qué, entonces, no decirlo con todas las letras y propugnar una literatura de fermento y contenido revolucionarios? Ningún auténtico escritor o lector del tercer mundo dejaría de estar de acuerdo con Collazos en este punto El desacuerdo empieza cuando la propugnación se detiene allí, en el famoso "contexto sociocultural y político", y todo lo demás, la realidad imaginaria y multiforme, es cuestionada en nombre de un "deber" que nadie niega entre nosotros pero que no agota ni mucho menos el campo legítimo y necesario de una literatura que merezca ese nombre

Un ejemplo concreto, basado en los gustos y disgustos del mismo Collazos, hará ver mejor esta cuestión. “Una novela como **Los hombres de a caballo**, de David Viñas —dice—, abre más perspectivas (y como el riesgo de plantear sólo una hipótesis) que las ofrecidas ya por ciertas tendencias intelectualizantes, falsamente rituales, representadas en ciertos juegos mecánicos, en puro oficio literario, tipo 62, **Modelo para armar**, o **Cambio de piel**. También yo, para no salirme de las reglas del juego, correré el riesgo de plantear sólo una hipótesis, pero empezaré por probarle al lector que mi punto de vista no se basa en prejuicios intelectuales: en efecto, la prueba de mi admiración por **Los hombres de a caballo** la da el hecho de que formé parte del jurado que premió por unanimidad la novela de Viñas en uno de los concursos anuales de la Casa de las Américas. En aquella ocasión, y frente a otros manuscritos de excelente calidad, entendí que el libro de Viñas era una muy buena novela, con un contenido crítico profundamente revolucionario, que un oficio literario seguro y sólido transmitía y potenciaba. En esa novela, el contenido es explícito, salta a la vista, es un acto revolucionario claramente definido dentro del “contexto sociocultural y político” de nuestro cono sur. Por su parte, 62 fue escrito como un tanteo, una primera exploración de territorios de difícil acceso, tratando de dejar atrás la novela psicológica sin apelar a las técnicas del “nouveau roman” o la “novela del comportamiento”. Se trataba de enfrentar exteriormente la situación de un grupo de hombres alienados por sus conductas y sus dramas personales (lo que en el fondo no los diferencia tanto de los de Viñas, salvo que no son hombres de a caballo y que sus actos, sin proyección en el contexto histórico, terminan en tempestades que podríamos llamar domésticas), y a la vez, interiormente y como propósito esencial del libro, intentar una visión diferente de la causalidad (y de la casualidad, que es quizá su forma secreta y cuyo desciframiento podría darnos otro acceso al mundo). No quiero seguir explicando el libro pero me parece que, implícitamente, esa novela es tan revolucionaria —en el sentido de cuestionar los niveles de realidad en que se mueve el hombre— como lo es explícitamente la de Viñas. La diferencia está en que **Los hombres de a caballo** no es un experimento literario sino una obra cabal y entera, un producto a nivel de la comprensión general y a la vez, por sus grandes cualidades, capaz de ayudar a levantar la puntería futura de sus lectores, mientras que 62 es sobre todo un laboratorio donde el autor trata de organizar materias racionalmente inconciliables, puesto que no es demasiado fácil violar las formas cotidianas del espacio, no es demasiado fácil ir contra la corriente de ese “oficio literario” cuya utilización me reprocha enadadamente Collazos, para ingresar en un territorio hostil, diferente, y precisamente por eso apasionante para un escritor dispuesto a las aventuras más extremas. Frente a la obra concluida que es la novela de Viñas, 62 se da como una mera hipótesis de trabajo, una apertura, una consulta a otras sensibilidades del lector. Que ese lector esté situado en un plano diferente de aquel que prefiere una novela explícita y concluida, es algo que toca al intocable mundo de las predilecciones, las vocaciones y las tendencias individuales, sin que yo pretenda hacer aquí una cuestión de grado de cultura. Frente a la acusación de “tendencia intelectualizante” que me hace Collazos, entiendo que un novelista del tercer mundo tiene entre sus deberes más imperiosos el de no ceder a ninguna facilidad, y que la peor de las facilidades sería la de aprovecharse del “puro oficio literario” que me reprocha. Al término de mi vida y de mi obra, nada me sería más fácil que valeme de ese oficio; mi búsqueda es otra, con todo lo que pueda comportar de errores y fracasos, y en un sentido menos inmediato y “masivo” no la creo menos revolucionaria que la de un Viñas, sólo que en mi caso ataco otras sumisiones y enajenaciones del hombre-lector latinoamericano, y apunto por fuerza mucho más a su

futuro que a su presente, del que tan bien se encaigan tantos escritores. Tal vez no se ha reparado lo bastante en el hecho de que si *Rayuela*, en su día, empezó por desatar la cólera de críticos y colegas de mi generación, bruscamente se convirtió en un libro significativo para los jóvenes, un libro que no podía ni quería darles respuestas pero que los ayudaba, creo, en el sentido y la dirección de sus preguntas. ¿En qué medida *Rayuela* era menos "intelectualizante" que *62*, en qué medida era menos ardua, menos intransigente con cualquier acceso fácil para el lector? Era simplemente otra cosa, otra tentativa, si los lectores jóvenes vieron en ella un terreno con el que congeniaban, eso no es una razón definitiva ni mucho menos para considerarla más que la nueva tentativa que llamé *62*; bien puede ser que ésta tenga otra influencia, o que no la tenga, o que sea un fracaso; pero la no velada sospecha de escapismo, de "traición" y de renuncia que contienen los argumentos de Collazos, es tan errónea como injusta y, en último término, demagógica.

### LITERATURA EN LA REVOLUCION Y REVOLUCION EN LA LITERATURA

Para terminar con esta cuestión, me pregunto qué pensarán los que así razonan cuando lean, en unas páginas tituladas *La muñeca rota* y que se refieren a la composición de *62*, esta frase "(Yo tenía) la conciencia de que la trama debía darle el texto en vez de ser éste quien tejiera convencionalmente la trama y estuviera a su servicio". Para los defensores del "contexto sociocultural", para los "contenidistas" más o menos contesos, esto será el escándalo máximo; no advertirán, una vez más, que hay formalismo y formulismo, y que una literatura que busca internarse en territorios nuevos y por ello más fecundos, no puede ya acantonarse en la vieja fórmula novelesca de narrar una historia, sino que necesita tramar su estructura y su desarrollo de tal manera que el texto de lo así tramado alcance su máxima potencia gracias a ese tratamiento de implacable exigencia. Si la física o las matemáticas proceden de la hipótesis a la verificación, e incluso postulan elementos irracionales que permiten llegar a resultados verificables en la realidad, ¿por qué el novelista ha de rehusarse estructuras hipotéticas, esquemas puros, telas de araña verbales en las que acaso vendrán a caer las moscas de nuevas y más ricas materias narrativas? La revolución es también, en el plano histórico, una especie de apuesta a lo imposible, como lo demostraron de sobra los guerrilleros de la Sierra Maestra, la novela revolucionaria no es solamente la que tiene un "contenido" revolucionario sino la que procura revolucionar la novela misma, la forma novela, y para ello utiliza todas las armas de la hipótesis de trabajo, la conjetura, la trama pluridimensional, la fractura del lenguaje, desde luego, los lectores no serán siempre los mismos, y de hecho tenderán a dividirse en dos campos hostiles, como lo prueba de sobra el ensayo de Collazos y esta respuesta, pero esa hostilidad es sólo actual, es histórica y culturalmente inevitable, pero llevará dialécticamente a una síntesis que algunas novelas latinoamericanas, como *La casa verde*, han alcanzado ya. Por eso, dicho sea de paso, me parece que Collazos comete un grave error cuando se alza contra una afirmación de Mario Vargas Llosa (3). La realidad autónoma a que alude Vargas Llosa, y que ha dado ya dos de las mejores novelas de nuestro tiempo, es ese laboratorio en el que un novelista opera la revolución en su propia esfera, la revolución en la palabra y la forma y la narración misma, que al término

(3) "La literatura no puede ser valorada por comparación con la realidad. Debe ser una realidad autónoma, que existe por sí misma"

de esa experiencia vertiginosa está, desde luego, muy lejos de la "realidad" de las novelas más estrechamente adheridas al "contexto", precisamente porque habrá de mostrar una realidad más rica y más revolucionaria aunque lo sea a largo plazo. Pienso que el error principal de Collazos en este terreno es su división entre (cito sus palabras) "el novelista, respondiendo de una manera auténtica a un talento vertiginoso y real, y por otra el intelectual, el teorizante seducido por las corrientes del pensamiento europeo", etc. Ya me ocupé de liquidar la cuestión del "pensamiento europeo", que nada tiene que hacer aquí apenas dejamos de lado nuestros complejos tan absurdos como funestos; en cuanto a la escisión entre novelista e intelectual, me parece casi grotesca. ¿Cómo concebir a un novelista de la talla de un Vargas Llosa sin la presuposición y la superposición de un intelectual? Un novelista semejante no se fabrica a base de buenas intenciones y de militancia política, un novelista es un intelectual creador, es decir un hombre cuya obra es el fruto de una larga, obstinada confrontación con el lenguaje que es su realidad profunda, la realidad verbal que su don narrador utilizará para aprehender la realidad total en todos sus múltiples "contextos". Cuando esa realidad del escritor, que es la larga batalla de toda una vida, con sus fracasos, sus experimentos, sus avances en el campo de la escritura, sirva un día como sirvió a la hora de *Los pasos perdidos*, de *Hombres de maíz* o de *La casa verde* para vincular ese "contexto" en el que ya entra el lector, entonces y sólo entonces tendremos una literatura revolucionaria. Plantearse el hacer literario como una invariable dialéctica "contexto-lenguaje" es a priori falso, pues en muchos casos, como el mío propio, llegar a la realidad por la literatura sólo se logra después de muchas etapas en las que sólo la literatura era la realidad. Una vez más, para terminar, pongo el acento en la responsabilidad, en la moral del escritor latinoamericano, si somos responsables de lo que hacemos, no podemos declinar la misión de combatir para que nuestros pueblos salgan por fin del subdesarrollo que los frustra y los envilece en todos los terrenos. Pero, como se lo dije a un periodista mexicano de *Excélsior*, uno de los más agudos problemas latinoamericanos es que estamos necesitando más que nunca los Che Guevara del lenguaje, los revolucionarios de la literatura más que los literatos de la revolución. Y para eso tenemos que batirnos con las armas que nos son propias, a reserva de usar otras en circunstancias diferentes; y esas armas propias son el avance en profundidad, a riesgo de desencantar a los que hasta ahora nos seguían sin mayores problemas. Nada puede parecerme mejor que hoy se escriban buenas novelas inmensas en el "contexto sociocultural y político", y que esas novelas sean profusamente leídas y ayuden a incrementar la conciencia revolucionaria latinoamericana; pero cuidado con negar a otros novelistas, sobre cuya honradez y responsabilidad no pueden caber dudas, el derecho a búsquedas más enriquecidas, a experiencias más vertiginosas. En la cancha se ven los pingos, dice un refrán argentino que espero no sea mal tipografiado en Cuba. Usted, amigo y compañero Collazos, piensa que "la trascendencia de la novelística latinoamericana es un hecho de identificación, de expresión, de estrecha correspondencia con la realidad latinoamericana". Amistosamente, fraternalmente, yo le digo que esa trascendencia, sobre la que no deberíamos exagerar ni hacernos demasiadas ilusiones, es un hecho de identificación, de expresión, de estrecha correspondencia con la realidad total del hombre que, como se lo dijo Hamlet a Horacio, tiene más cosas en el cielo y en la tierra de lo que imagina su filosofía.

París, diciembre de 1969

MARIO VARGAS LLOSA

### LUZBEL, EUROPA Y OTRAS CONSPIRACIONES

Quisiera comentar brevemente los textos de Oscar Collazos que ha publicado *Marcha*. Su interés me parece indudable, por los temas que plantean y por la notoria buena fe con que Collazos expone sus dudas y sus convicciones sobre los problemas que lo preocupan. Estos son dos, según él mismo, y frente al primero resume así su intención: "Reaccionar contra un estado artificial creado por un aparato editorial que a la confusión del nuevo lector ha agregado la imposición arbitraria e indiscriminada de productos literarios. Es innegable que, amparándose en la importancia y representatividad de un coherente grupo de autores, se ha estado creando la engañosa visión de un apogeo que parece sumir a lectores y consumidores en la ilusión de que todas las cosas están de maravilla, después de nosotros el diluvio, porque en mi reino no se oculta la diaria genialidad". Confieso que no acabo de entender exactamente el peligro que la cita denuncia. Que en los últimos años la narrativa latinoamericana ha encontrado una audiencia mayor en el público lector, que la obra de algunos autores ha contribuido a ello, que esto ha llevado a los editores a promover el lanzamiento y la circulación de los libros con más ruido que antaño, es, desde luego, evidente. Que este proceso es algo caótico, porque la publicidad y la crítica no hacen siempre justicia a los mejores y a veces exaltan obras mediocres o pasan al costado de libros importantes, es algo inevitable. En el dominio esencialmente ambiguo de los valores literarios no hay manera posible de poner de acuerdo a todo el mundo, y la diversidad de opiniones, con todo el margen de errores y de absurdos que autoriza, es en última instancia fecunda, y ciertamente preferible a una unanimidad que sólo se podría alcanzar en este dominio mediante métodos burocráticos o policiales, y que sería, por lo mismo, todavía más artificial que el heterogéneo desorden que alarma a Collazos. ¿Qué quiere decir "se está creando la engañosa visión de un apogeo"? Que la novela latinoamericana vive una especie de "apogeo" respecto de su tradición, es, pienso, un hecho objetivamente cierto, aunque claro que sería tonto sacar de ello conclusiones a largo plazo. No hay manera de predecir con un mínimo de exactitud lo que ocurrirá con la narrativa latinoamericana dentro de veinte años: puede ser que ese auge se prolongue y enriquezca con escritores más originales y profundos, o puede ser que cese y otros géneros sustituyan a la narrativa en la vanguardia creativa en América Latina. Que Collazos no crea en este apogeo lo comprendo y lo acepto, pero que detecte en quienes sí creen en él una suerte de misteriosa conspiración política reaccionaria me parece un razonamiento digno de un fraile medieval cazador de brujas, o, para ser más modernos, un ejemplo de lo que Salvador Clotas ha llamado, en un inteligente ensayo, "la imaginación esquizofrénica". La campaña para convencer a los lectores de la "genialidad" de ciertos novelistas ¿cuál es? Es verdad que, hasta hace algún tiempo, la crítica parecía unánime en la alabanza de esos autores que llaman del "boom", pero ahora, muy explicablemente, ha venido una reacción y la moda predominante es la de tratar de torcerle el pescuezo al "boom" entero. Creo que no hay nada inquietante en estos vaivenes, sino todo lo contrario: que la obra de los narradores latinoamericanos contemporáneos despierte entusiasmo e irritación y que concite polémicas que desbordan los círculos intelectuales, es un síntoma de vitalidad literaria sumamente alentador.

El segundo problema que Collazos se plantea, en cambio, ofrece un ancho campo para la reflexión y la discusión "Esbozar una preocupación alrededor de las posibilidades de un casamiento entre nuestro aparato conceptual y nuestra propia obra, de manera que tras esta comunión empiece a borrarse la perspectiva de una escisión que a lo largo de nuestra historia literaria hace posible, por ejemplo, que un Chocano sea un buen poeta modernista y también un sucio lacayo de Estrada Cabrera". El problema es real, pero no latinoamericano, sino universal y viejo como la literatura, y puede formularse más sencillamente: ¿es posible y deseable que haya una identidad total entre la obra creadora de un escritor y su ideología y moral personales? A Collazos lo deprime sobremedida comprobar que, en muchos casos, hay un divorcio flagrante entre los valores implícitos en una obra literaria y los valores (o "desvalores") que objetivamente manifiesta un autor en su conducta social o política. El quisiera eliminar esa dicotomía y ambiciona la "integralidad", es decir, la perfecta correspondencia entre acción individual y creación artística, el ajuste coherente entre la vida y la obra del escritor. Su preocupación es, sin la menor duda, muy noble, pero, en mi opinión, el mal que señala es irremediable y la única manera de abolirlo sería mediante otro mal todavía mayor. Trataré de sintetizar mi parecer a este respecto en unas pocas líneas, aunque sé que corro el riesgo de incurrir en afirmaciones esquemáticas, ya que el problema, por su extrema complejidad y ambigüedad, exigiría mucho más espacio para ser descrito. Pienso que la vocación de la literatura establece en quien la asume una inevitable dualidad o duplicidad (utilizo este último término, desde luego, sin la carga peyorativa con que se usa frecuentemente), porque el acto de la creación se nutre simultáneamente, en grados diversos en cada caso, desde luego, de las dos fases de la personalidad del creador: la racional y la irracional, las convicciones y las obsesiones, su vida consciente y su vida inconsciente. Aun en los escritores más intelectuales, aquellos en los que el control racional sobre la tarea creadora se ejerce más rigurosamente, la obra asimila siempre materiales que proceden de esa "faz oscura" de su personalidad, y, a menudo, éstos prevalecen sobre los estrictamente racionales. Yo pienso que esos elementos inconscientes, obsesivos, que he llamado los "demonios" de un escritor (antes lo hizo Goethe, ¿no?), son los que determinan casi siempre los "temas" de una obra, y que el gobierno racional que un autor puede ejercer sobre ellos es escaso o nulo, en tanto que el dominio específico de la forma —la elección de un lenguaje, la concepción de una estructura en que aquellos contenidos se encarnen— el factor intelectual es el preponderante. En otros términos, que en esa gaseosa y en cierto modo indeterminable, pero al mismo tiempo real, división entre contenido y forma de la obra literaria está representada esa dualidad o duplicidad humana en que ella se origina, y que es tan gaseosa, indeterminable y real como aquélla. Un escritor no es "responsable" de sus temas en el sentido en que un hombre no es "responsable" de sus sueños o pesadillas, porque no los elige libre y racionalmente, en tanto que su responsabilidad en los dominios concretos de la escritura y la estructura es total, porque allí sí puede elegir, seleccionar, buscar y rechazar, con una libertad y una racionalidad de que no goza en la elección de sus experiencias vitales, y siempre surgen en función de éstas (se le imponen) los temas de su obra. Es a esta duplicidad característica de la persona humana, no del escritor, a la que debemos los casos de un Balzac, partidario de la monarquía absoluta, antisemita y conformista y creador de una suma novelesca que nos parece hoy un modelo mayor de literatura realista crítica. Desde luego que se podrían citar muchos ejemplos de escritores que fueron conservadores convictos y confesos y escribieron obras progresistas, o progresistas sinceros cuyas obras postulaban valores antagónicos a los que sus autores profesaron. Collazos destaca sólo los

casos de divorcio político, porque es el aspecto que le importa más, pero en realidad, las contradicciones o desavenencias entre la obra y el creador pueden rastrear-se también en todos los otros dominios de la experiencia humana la pura, casta, tierna Emily Brontë describió “el mal” con una helada exactitud que ni los narradores malditos del siglo XVIII superan, como mostró Bataille en un ensayo. Luego de escuchar una conferencia sobre su propia obra que había dado Merleau Ponty, Claude Simon le preguntó “¿Está seguro de que ese autor del que usted ha hablado soy yo?” “Es usted cuando escribe”, le respondió Merleau Ponty. Naturalmente que no estoy insinuando la falta de solidaridad del autor con su obra; sólo afirmo que en acto de la creación hay la intervención de un factor irracional que muchas veces trastorna y contradice las intenciones y las convicciones del escritor. La única manera en que se podría eliminar toda posibilidad de antagonismos entre una obra y su autor (naturalmente que, en algunos casos, este divorcio no ocurre) sería suprimiendo toda espontaneidad en la creación literaria, reduciendo el trabajo creador a una operación estrictamente racional en la que alguien (el guardián de los valores ideológicos o morales: la Iglesia o el Estado) determinara, a través de ciertas normas o regulaciones, los temas o el tratamiento de los temas, de modo que la obra no se apartara de los valores canonizados por la sociedad. Esto se intentó, a través de la Inquisición y a través del realismo socialista, con los resultados conocidos: la literatura edificante, supervigilada por los curas, y la literatura militante, regulada por los burócratas, significó, simplemente, la banalización y casi la extinción de la literatura.

Collazos no propone una solución policial del problema. Él piensa, ambiciosamente, que esa “cesura” desaparecerá con el hombre nuevo. Una vez eliminadas las contradicciones de la sociedad capitalista, parece suponer, desaparecerán las contradicciones de la personalidad humana, y la obra literaria será una prolongación natural, homogénea y coherente del escritor desalienado. Entiendo que por esto le irrita tanto que yo haya dicho que la función de la literatura será siempre subversiva. A él le parece bien que la literatura sea subversiva en la sociedad capitalista, pero no admite que lo sea en una sociedad socialista. Y me amonesta así: “Es que, en términos generales, se puede ser disolvente, combativo en una sociedad en descomposición. Cuando una sociedad está en vías de construcción (enfrentada a todas las amenazas de un enemigo real, enfrentada todavía a la vieja mentalidad liberal heredada del orden anterior) el significado de las palabras se hace equívoco, los esquemas se desmoronan, la buena fe y los actos sentimentales se resienten: en una revolución se es escritor, pero también se es revolucionario”. Collazos entiende el término “subversiva” en su acepción exclusivamente política y de ahí viene su confusión. deduce que yo propongo que la literatura en toda sociedad socialista sea procapitalista. ¿Acaso sólo puede tener este contenido la noción de “subversiva” en una sociedad revolucionaria? Yo no creo que un cambio de estructuras económicas y sociales transforme por obra de magia una sociedad y la convierta en un paraíso terrenal. Una revolución, si es auténtica, suprime un cierto tipo de injusticias radicales, establece una relación más racional y humana entre los hombres y a mí no me cabe duda, por ejemplo, que en Cuba ha ocurrido así. ¿Han desaparecido, automáticamente, todos los problemas? ¿Ya no hay motivos de descontento, de desacuerdo, ya no hay contradicciones sociales, políticas, morales y culturales en esa sociedad humanizada por la revolución? ¿La felicidad es el alimento universal y constante de todos los miembros de la nueva sociedad? En esa utópica sociedad —si existe alguna vez— la literatura habrá desaparecido, pues ya no tendría razón de ser: reconciliados con la realidad real y consigo mismo, los

hombres ya no tendrán ninguna necesidad de erigir realidades verbales en las que proyecten sus "demonios". Yo creo que ese momento está todavía lejos (para decir lo menos), y que las sociedades socialistas durante mucho tiempo serán todavía la sede de contradicciones, amarguras y rebeliones individuales que se plasmarán en ficciones, que, a su vez, servirán a los demás hombres para tomar conciencia y formular racionalmente sus propias contradicciones, amarguras y rebeliones. Esto es lo que entiendo por la función "subversiva" de la literatura.

Cuando Collazos dice "En una revolución se es escritor, pero también se es revolucionario", ¿qué está tratando de decir? La frase me parece (estoy dispuesto a creer involuntariamente) demagógica. Ser revolucionario es un deber que, tanto yo como Collazos, quisiéramos ver asumido por todos los miembros de nuestra sociedad. ¿En qué forma debe traducir un escritor, en el dominio de su vocación, este deber revolucionario? Esto es lo que Collazos debería tratar de explicar, pues en esto reside en realidad el problema, y en sus largos ensayos yo no encuentro una idea clara y precisa a este respecto. De un lado, dice no estar de acuerdo con la teoría del realismo socialista, la planificación burocrática de la creación literaria. De otro lado, sin embargo, rechaza, como políticamente perniciosas, las actitudes críticas del escritor hacia el poder revolucionario, y a mí me reprocha en estos términos haber discrepado de Fidel cuando la invasión a Checoslovaquia: "Pero cuando cito el riesgo de endiosamiento o soberbia producido por un pensamiento, por un intelectual que se mueve en esquemas ideológicos que quieren dar el 'mot d'ordre' de la honestidad o la definición de una permanente conducta crítica, no puedo dejar de pensar en el gran novelista Mario Vargas Llosa dándole lecciones de política internacional y sensatez —desde una tribuna reaccionaria— a Fidel Castro, cuando la ocupación o 'invasión' a Checoslovaquia". Es muy generoso de su parte llamar "gran novelista" a quien critica, y a mí me conmueve, pero siento decir que la cita me parece falaz. ¿puede un novelista dar lecciones políticas al líder de una revolución, puede un pigmeo enfrentarse a un gigante? En lugar de rebatir una opinión que considera errónea, Collazos desautoriza moralmente a su autor acusándolo de haber incurrido en el crimen de Luzbel. La cita parece establecer como axioma que el haber dirigido con heroísmo una revolución y ser un gran dirigente concede el don de la infabilidad política, y que en este dominio Fidel es dueño de la verdad de una vez y para siempre. Sólo a partir de esta convicción —que es un acto de fe religiosa— es comprensible la afirmación de que criticar a Fidel es un acto de arrogancia. ¿Cómo practicar la humildad política si no renunciando de antemano a toda crítica? El líder revolucionario siempre será, en términos políticos, un gigante, comparado al escritor para no cometer el delito del ángel, al pigmeo no le quedaría otro remedio que enmudecer o asentir, siempre. Pero Collazos no postula la abstención política: denuncia a Luzbel, abruma al "enemigo" con metáforas (Borges es "la infamia de una ceguera teñida de relámpagos fascistas"), acusa a Cortázar de "eludir el problema fundamental" y de "retorizar" la realidad, asegura que Carlos Fuentes "se encuentra en el más puro, dramático e impotente estado de soledad", y decreta que todo escritor latinoamericano que pisa una universidad de Estados Unidos es un vendido, como si el aire norteamericano contaminara políticamente. Cuando nombra a Fidel, lo hace así "Pienso (ya Edmundo Desnoes lo había esbozado) cómo en los discursos de Fidel Castro, por ejemplo, se traduce una manera de decir, un discurso literario, un ordenamiento y una reiteración verbal, una modelación de la palabra en el plano del discurso político que, a su vez, podría ser la fuente de un tipo de literatura cubana dentro de la revolución." Esta es una hipótesis intelectual, quizá cierta, quizá falza, en todo caso legítima.

Pero lanzada al mismo tiempo que se elimina el derecho de disentir y se establece como dogma la omnisciencia política del líder, esta sugerencia (pero a la sinceridad evidente con que está hecha) se convierte en un arma de doble filo y si el poder recoge la insinuación y entroniza las formas retóricas del líder como "fuente" de la literatura alegando razones políticas, en las que no cabe disentir del gigante? En la época de Stalin ocurrió el líder no sólo fue "fuente" de verdades políticas, sino también literarias, científicas, morales y lingüísticas ¿Así entiende Collazos la función revolucionaria del escritor? Insultar al infiel, excomulgar al hereje, fijar una ortodoxia sobre "el trabajo que se puede aceptar", "el país que se puede visitar", "la tribuna en que se puede colaborar", son actividades que cumplen celosamente los funcionarios políticos y los policías, personajes sin duda indispensables en una sociedad revolucionaria, pero distintos del escritor. A diferencia de Collazos, yo pienso que la función política de éste no consiste en complementar la misión de aquellos personajes, sino, más bien, en moderarla, y, cuando es necesario, contrarrestarla. En este sentido la conducta de un escritor como Soldjenitzen me parece no sólo moralmente admirable, sino, también, políticamente ejemplar dentro de una sociedad socialista.

No creo que tenga objeto comentar las opiniones estrictamente literarias de Collazos, porque la lúcida respuesta de Cortázar a su primer artículo aclara de sobra las dudas que planteaban. Pero hay un punto concreto en el que me gustaría insistir, y es al que alude esta cita de Collazos: "Nos debemos a un momento sociocultural y político que el refinamiento de algunos escritores latinoamericanos, volcados hacia Europa, quiere desvirtuar". Este refinamiento le parece patente en las "tendencias intelectualizantes, falsamente rituales, representadas en ciertos juegos mecánicos, en puro oficio literario, tipo '62, modelo para armar' o 'Cambio de piel' ". Que estas novelas no le gusten a Collazos por su carácter experimental es algo que no cabe discutir, un derecho que nadie puede negarle. En cambio que vea en ellas síntoma de un immoderado "europeísmo" (lo que, según él, es un defecto) es algo que no tiene pies ni cabeza. ¿cuáles son los modelos o paradigmas "europeos" de esos libros? Yo procuro seguir la evolución actual de la novela europea (a pesar de que atraviesa un período bastante mediocre en este momento) y desafío a Collazos a que señale un autor o libro del que aquellas ficciones sean deudoras de una manera más o menos visible. Entre otras cosas, tanto **62, modelo para armar** como **Cambio de piel** constituyen un aporte importante a la narración contemporánea por su agresiva originalidad en el dominio de la materia como en el de la forma. En la novela de Cortázar se describe, con una sutileza fascinante, un orden de lo casual, paralelo y enfrentado al orden causal de la vida, que por primera vez encuentra representación literaria, y que corresponde a un nivel de la experiencia que, efectivamente, no es europea ni latinoamericana sino humana. Pero esta zona de lo real se encarna en una ficción escrita en una lengua, adivinada por una sensibilidad, intuida por una imaginación que son las de un creador formado en nuestro mundo y emocional y culturalmente ligado a él, y en ese sentido es una ficción tan "arraigada" en nuestra realidad como **La Vorágine** y **Doña Bárbara** (pero bastante más lograda que ellas) a pesar de la universalidad y abstracción de su materia. En cuanto a **Cambio de piel**, ¿en qué consiste la naturaleza "europea" de esa frenética revisión de las mitologías y las modas enajenantes de la sociedad de consumo? El libro de Fuentes describe precisamente las formas paródicas y caricaturales que esos mitos y modas adoptan al ser trasplantados a una sociedad subdesarrollada como la mexicana, el carácter grotescamente ritual que asumen en un mundo alienado. Esta descripción es compleja, porque la novela se alimenta de

aquello que denuncia, en un brillante juego equívoco (la inautenticidad de la materia se refleja en una estructura deliberadamente inauténtica, en la que el narrador va destruyendo de manera sistemática todo lo que la narración construye), pero ¿en qué forma puede ser “acusado” este libro de “europeo”? Lo que resulta bastante paradójico es que, en su alegato contra el “complejo europeísta”, Collazos salpique sus artículos de citas de Roland Barthes, autor que sí le gusta. A mí, por ejemplo, Roland Barthes no me interesa demasiado —creo que he aprendido más sobre literatura leyendo a George Steiner o a Edmond Wilson—, pero pienso que uno de los méritos de este autor europeo tan de moda es haber mostrado en sus ensayos cómo se pueden leer, entender y juzgar cabalmente obras experimentales del tipo de *Cambio de piel* o *62, modelo para armar*. Si nadie puede reprocharle a Collazos que no le gusten los libros que no entiende, en cambio sí me parece grave que no entienda (o aparente no entender) a los autores que le gustan.

Londres, abril de 1970.

OSCAR COLLAZOS

### CONTRARRESPUESTA PARA ARMAR

A Julio Cortázar

Admirado amigo y compañero

En “El primer Wells” Jorge Luis Borges escribía algo que con el tiempo y pese a su terco conservatismo se ha vuelto implacablemente dialéctico

“Quienes dicen que el arte no debe propagar doctrinas suelen referirse a doctrinas contrarias a las suyas”

Claro está, el arma es de doble filo, incluso en el más obstinado aristócrata de nuestros escritores vivos, y no corresponde empezar un debate sobre esta base, sobre todo porque alrededor de Borges todo debate está cerrado y el papel desempeñado por su gran obra literaria ya está suficientemente esclarecido, aunque acotaciones y anotaciones vayan y vengan.

El caso es que la cita de Borges sí puede introducirnos en un diálogo que podría quedarse en la parálisis, sobre todo si pensamos que en nuestro caso está pasando o podría pasar lo que en ciertas broncas: a un hombre le dan un golpe bajo y lo soporta. Tres ganchos y los resiste. Un tonto insulto y lo acepta. Un asedio estúpido y lo soslaya. Pero, de pronto decide que en próximo roce será suficiente, no importa de quién venga, porque ya él ha decidido que el cántaro al fin se rompe y no más “macaneo”. Como en el 20 de julio de mi país, he sido el “Florero de Llorente”, y una de las satisfacciones que me quedan, después de la fría y minuciosa lectura de su ensayo, es pensar que este Cronopio tiene una vez más su razón y que para reafirmarla ha recurrido a la hipérbole de mis planteamientos, así como el mortificado

del cuento ha decidido hacer del primer roce una trompada o del más leve susurro una gritería en su contra. Como en el Letrero de Mayo-68-París:

**“Exagerar es ya un comienzo  
de invención”.**

Pensaba que después de esta lectura una carta privada a Julio Cortázar sería suficiente para explicar mi perfecto acuerdo con sus exposiciones. Pero como en este caso la imagen que usted da de mi ensayo me convierte en una especie de terrorista-parricida-dogmático-zdnovista, torpemente insurrecto, considero justo abrir la carta para que la “discusión” se “cierre”, al menos por ahora, en la sensatez. Hay un elemento alentador de por medio: si como lector sigo admirando (¡qué importa esto!) la obra narrativa de Julio Cortázar (reservo mis simpatías hacia 62, en una zona llena de escepticismo), como espectador de una trayectoria creadora y moral sigo creyendo que usted difícilmente podrá decepcionarnos y menos cuando hay de por medio una conducta civil y una pasión literaria, irreversible, que lo coloca como un modelo, no para imitar, sino para biseccionar en toda su importancia ética y artística.

Tal vez, inconscientemente, me haya arrastrado una explicable fiebre parricida. No podría negarlo y aceptarlo me pondría en el difícil trance de una orfandad que como escritor, casi principiante, no podría tolerar. Todavía el “Padre” (o los “padres”), las dos generaciones precedentes, nos siguen nutriendo y nuestro “miedo a la libertad” (cf. Fromm) no sólo es psicológico sino histórico: de Cortázar, Carpentier, Lezama Lima, Octavio Paz o Leopoldo Marechal no hemos acabado aún de asimilar su “tierno y estimulante “tutelaje” y —al menos en mi caso, tal vez insignificante— el parricidio sería una forma de suicidio cultural.

**“La búsqueda de un futuro termina siempre con la reconquista de un pasado. Ese pasado no es menos nuevo que el futuro: es un pasado reinventado” (Octavio Paz)**

¿Dónde estaría la “culpa” o la “traición” de los “viejos”? ¿En haber aportado y seguir aportando una inusitada riqueza verbal e interpretativa, unas opciones creativas, un “estilo”, unas alternativas múltiples de enfrentarse a la creación o al pensamiento contemporáneo, o en la profunda ética que alientan obras como Rayuela, El siglo de las Luces, Paradiso, El laberinto de la soledad o Adán Buenosayres?

No sería necesario insistir en lo que creo es la realidad o las posibilidades que ella ofrece, en todas sus dimensiones; su ensayo, Cortázar, es más que ilustrativo, y aunque ahora el “Florero de Llorente” sea yo provocando una argumentación que me mal-interpreta (aun en su justicia), tengo todo el derecho de sacudirme porque el arrinconamiento es injusto y de ninguna manera creo responder a la imagen hiperbolizada que de mis conceptos ha hecho usted en su respuesta.

Entiendo que mi artículo, al rozar juicios suyos, agotó la paciencia (ya perturbada por tantas incriminaciones que de la “derecha” o la “izquierda” se le hacen) y que posiblemente yo haya ofrecido la oportunidad de decir, de una vez por todas, aquellas cosas que jamás comprenderían quienes le reclamen a la literatura y al escritor un programa de sumisión dogmática, el estrechamiento de sus visiones o la “necesidad” de trazar antes que una “espiral” una torpe “circunferencia”.

Ya sabemos el camino que "abre" (léase **cierra**) toda creación condicionada por una fuerza que se da fuera de la elección profunda de nuestra órbita de intereses u obsesiones culturales, estéticas e ideológicas. Por ahí está abierto el camino al oportunismo o las yerbas desbrozadas para que pase campante la mediocridad. No sobraría repetir el sartreano concepto de la "elección" para describir la órbita en que habrá de moverse todo acto creador, toda conducta moral. Al menos hasta ahora, en los dos tipos de sociedad que "coexisten" en el siglo XX, los programas "vanguardistas" acabaron exasperándose en la retórica y en los "contenidistas" en el maniqueísmo o el dogma. También en la traición, no sólo del arte sino de la pretendida "realidad". Una lectura desapasionada de mi texto (incluso pensando en la beligerancia que lo animaba) podrá entresacar las ideas centrales o, si se prefiere, periféricas que lo producen:

1) Reaccionar contra un estado artificial creado por un aparato editorial que a la confusión del nuevo lector ha agregado la imposición arbitraria e indiscriminada de productos literarios. Es innegable que, amparándose en la importancia y representatividad de un coherente grupo de autores, se ha estado creando la engañosa visión de un apogeo que parece sumir a lectores y consumidores en la ilusión de que todas las cosas están de maravilla, después de nosotros el diluvio, porque en mi reino no se oculta la diaria genialidad.

2) Esbozar una preocupación alrededor de las posibilidades de un casamiento entre nuestro aparato conceptual y nuestra propia obra, de manera que tras esta comunión empiece a borrarse la perspectiva de una escisión, esa escisión que a lo largo de nuestra historia literaria hace posible por ejemplo, que un Chocano sea un buen poeta modernista y también un sucio lacayo de Estrada Cabrera. Un perfecto *salaud*. Que Lugones involucone, en la hora del positivismo, hacia un conservadurismo aristocrático y no podamos por ello negarle su importancia literaria. Que el más grande creador de una "fundación mitológica" y uno de los prestidigitadores de la cultura más decisivos de nuestro siglo literario sea la infamia de una ceguera teñida de relámpagos fascistoides. Que la primera posibilidad surrealista de nuestra novela (y primer íeto al estancamiento posterior de la "novela telúrica") sea también el Señor Embajador de un gobierno represivo y se consuma en las prebendas oficiales del Señor Presidente o la Academia Sueca. Que el "pensamiento" o el no-pensamiento siga siendo la vergüenza de quienes han ejercido a niveles extraordinarios o decorosos la creación literaria. En síntesis, esta búsqueda (sí, programática, ¿por qué no?) es perfectamente explicable en una generación que para enjuiciar a Borges o a Miguel Ángel Asturias no tiene razones morales para olvidarse de lo que representan en el orden de sus actitudes civiles. Esta idea tiene que atormentarnos. Pienso que si todavía en la sociedad capitalista es previsible esta escisión (su naturaleza misma lo hace posible), el futuro socialista de la América Latina tendrá que insertar en su desenvolvimiento revolucionario a un escritor capaz de responder no sólo con la función específica de su arte sino con una conciencia que lo habilite para la comprensión y operatividad de su pensamiento en la revolución.

Aquí se encuentra una de las mayores preocupaciones de mi ensayo y si su lectura ha sido injusta, por lo menos creo que mi papel de "provocador" ha "estimulado" un texto que como "Literatura en la revolución y revolución en la literatura" prueba que no es a usted Julio Cortázar, a quien me dijió, sino a una generación que aún se debate en la confusión y que trata de estructurar su nueva identidad. Son, a la vez, mis propios interrogantes, con una honesta conciencia de

sus limitaciones. De ninguna manera, compañero Julio, serán los padres culpables de la eventual impotencia de los "hijos". Lo que proclamo aquí es el derecho de matar la borrachera de los padres, sus traspiés, sus llegadas tarde a una hora que está marcada por la revolución. También sus ausencias. Es la necesidad de impugnación más global. Que si se piensa subvertir el orden de un lenguaje, la cifra inmóvil de unas formas insuficientes como vehículo de expresión o aimamos de una capacidad explorativa que descubra y revierta de la realidad sus zonas más escondidas y de la conducta humana sus resortes más complejos y de nuestro aparato social dominante sus burdas trampas represivas, también tendrá que pensarse en la impugnación racional y militante de un orden político, económico y cultural.

Proclamo el derecho de integralidad en un momento en que, como conducta dominante, el escritor tiende a compartimentarse, a dejar zonas intocables, a definir (sólo por ello) el acto creador (bien, regular, mal o excepcionalmente ejecutado) como su única y absoluta responsabilidad ética. El ejemplo suyo ilustra lo contrario: usted es, Julio Cortázar, admirado, seguido, pensado, discutido, debatido, asediado, leído por una juventud que también sabe de su conducta moral, que a la ética de su obra adiciona la de su pensamiento y actitudes.

Ciertamente (y lo confieso con la tranquilidad que la experiencia socialista produce al habituarnos a un *harakiri* moral y a la permanente revisión de nuestra conducta), no sería 62 el objeto de una acusación de desviacionismo, escapismo, involución o traición. Pero cuando cito el riesgo de endiosamiento o sobcibía producido por un pensamiento, por un intelectual que se mueve en esquemas ideológicos que quieren dar el *mot d'ordre* de la honestidad o la definición de una permanente conducta crítica, no puedo dejar de pensar en el gran novelista Mario Vargas Llosa dándole lecciones de política internacional y sensatez —desde una tribuna reaccionaria— (1) a Fidel Castro, cuando la ocupación o "invasión" a Checoslovaquia. No puedo dejar de pensar en tantos escritores (más que buenos, excelentes) complacidos por sus invitaciones a Washington, con la libertad que me dan, los compromisos que no me exigen, etc. Y no sólo pienso en las sutilezas (de sobria conocidas) con que el imperialismo seduce. Pienso también en una vanguardia revolucionaria que en los Estados Unidos desafia toda seguridad, se arroja al terror policiaco, entra y se confina en las prisiones tratando de darle coherencia y significación a la lucha antirracista y anti-imperialista. Para hablar en cifras literarias pienso en Eldridge Cleaver, en Huey Newton, en Norman Mailer, en Susan Sontag, en los estudiantes blancos, en los estudiantes negros para quienes Washington University importa un carajo, que no sea para minarlo y atemorizarle toda su jerarquía, la misma que declara huéspedes de honor a nuestros escritores de "izquierda". Y, en última instancia, es perfectamente sensato pensar que en un momento dado la confusión incida en ese cuerpo de valores que estructura toda obra de arte.

Como no pretendo discutir con las razones de orden técnico que usted elabora con tanta lucidez, ni sobre la concepción del realismo, o la realidad, ni sobre un parricidio jamás pensado, permítame extender o ampliar algunos puntos apenas anunciados en mi ensayo que, posiblemente, dado su esquematismo, hayan producido el malestar de su respuesta.

Cuando digo que las perspectivas (próximas) de la novela latinoamericana se encuentran más abiertas en aquellas obras que registran una serie de imperfecciones,

(1) Mario Vargas Llosa

que esbozan una voluntad de aprehensión más radical, menos tranquilizadora de la realidad, trabajo también con la posibilidad futura de esa obra total en que puede llegar a desaparecer la idea de novelas-revolucionarias-por-su-contenido y novelas-revolucionarias-por-su-forma

Es claro, no podría moverme en los terrenos de una utopía. Es previsible también que llegará un momento en que la literatura, liberada de todas las presiones, desenajada en el hombre que la produce y consume, será la *Literatura*: un acto de expresión, fabulación, mitificación o recreación absoluta. Muy bien hay que celebrar a quienes —como usted— prefiguran ese momento en ricas exploraciones de todo orden. Allí, seguramente, estaba la limitación del esquema que juzga a 62. Que el momento de aprehensión de lo concreto-inmediato pueda llevar también a la búsqueda en espiral de la conducta humana, en sus diversas implicaciones. No es la obra genial. Es la *Obra*, con unas características —para el caso— ni “balzacianas” ni “robbegrilletescas”, ni “históricas”, ni “objetales”, ni “épicas”, ni “psicológicas”. Es la posibilidad de la nueva obra que, aprovechando tentativas previas, las integra en un proyecto renovador, en una *summa* que defina “tradición y ruptura” no en el parricidio ni en las negociaciones rotundas sino en la conciencia de que todo el devenir de la literatura puede ser un presente asumido críticamente en la síntesis. Al menos es un proyecto, al menos hay obras que en literatura latinoamericana buscan asumirlo, y pienso que en *Los hombres de a caballo* no sólo se ha buscado trazar la trayectoria de una casta militar, con sus leyendas, temores y conspiraciones, impotencias y prepotencias, sino en esa parte de la intimidad que las mueve, en ese cerco familiar y primario que determina, en primera instancia, el poderío, en esa crónica de la historia haciéndoles su vocación de dominio, en esa desnudez que, antes del coito, describe sus cobardías y sus inhibiciones. Pienso en el proyecto novelístico que esbozan y desarrollan (sí, parcialmente) obras como José Trigo de Fernando del Paso, *La casa grande* de Alvaro Cepeda Samudio, *País portátil* de González León, *Morirás lejos* de José Emilio Pacheco. También en esa tentativa aglutinante, clausura de treinta años de trampas, veigüenzas y mixtificaciones, en esa tentativa feliz llamada *Señas de identidad*, de Juan Goytisolo. El riesgo de esta experimentación en un nivel específico de formas es objeto de nuestras sospechas. Sí toda creación es un riesgo, un subir perseguido por la escalera que da a la terraza sabiendo que abajo no había bomberos-salvavidas ni arriba escapatoria posible. Pero aquí el riesgo es mayor: entrevemos en el paso siguiente una falsificación, ese momento en que los “estilemas” empiezan a ser utilizados en una literatura bajo apariencia de “vanguardia” y en que las búsquedas se congelan en la retórica y la espiral se ensancha hasta lo inapresable. Es el momento en que las formas literarias son elementos de seducción, conquista alardeada, golpes bajos, caucias que se rechazan, excitación repentina y fugaz, orgasmo precoz. También el momento en que las formas dejan de corresponderse con sus “contenidos”, cuando éstos vienen a ser elementos de seducción dirigidos a cierta élite de lectores que ya distingue, primariamente, ciertos niveles de calidad a partir de las formas desarrolladas.

Es ésta, más o menos, mi impugnación a *Cambio de piel*. Pensando en el proyecto que desarrolla (temáticamente) no puedo dejar de ver un desajuste, una cierta refinada banalización o retorización del Mito propuesto, un desajuste entre la estructura novelística y la estandarización cosmopolita de su lenguaje. Tampoco podría hacer oídos sordos a una teorización que acompaña a la novela: según Fuentes la hora de la novela latinoamericana está marcada por Sears, por los public-

relations, los self-service, los enlatados, coca-cola, el artificio del consumo, única posibilidad de aprehensión de lo latinoamericano Parece decir

### DEFENSA

Si después de *Ficciones* nos hallamos con un *Adán Buenosayres* que ha desbrozado el frío laberinto boigeano o la mitología urbana de un Buenos Aires perdido y ha casado cielo e infierno, historia, comedia, anécdota, hipérbole y conductas en una gran novela culta, si después de *Matechal* encontramos *Bestiario* y *Final de juego* y *Rayuela* casando a Borges y a Macedonio, a Giundo y a Matechal, y todo lo empezamos a ver coherente, posible, feliz, ¿cómo podría ser un parricida, ahora?, ¿cómo? Sobre todo explicando, justificando, y celebrando este encadenamiento que es toda obra dando el salto hacia el peldaño siguiente, porque el otro pie está dejado al que le precede

### ACLARACION E HIPOTESIS

Cuando afirmo que el carácter novedoso de ciertos “estilemas” tiende a desajustar la correspondencia entre estructuras literarias y contextos reales en la actual narrativa latinoamericana, prefiero remitirme a un fenómeno ya registrado en las “sociedades de consumo” en donde, por un proceso de “popularización” del producto artístico, los elementos formales que en un momento desempeñaron un papel transformador, asimilados a la nueva búsqueda de expresión del mundo industrial, han sido absorbidos por una subcultura del consumo “masivo”

(Por ejemplo los elementos plásticos que el pop incorporó para darle presencia corpórea a una superposición crítica de factores, para darle presencia al mundo alienante de los objetos y liberar a la pintura de su bidimensionalidad, han sido reasimilados por un aparato de producción masiva para darles una funcionalidad de consumo cargada de contenidos equívocos. De la misma manera, por ejemplo, las formas cinematográficas serían puestas en funcionamiento, desprendidas de las razones que las generan, condicionando a un receptor, conformando toda una caracterización tramposa del “midcult”)

Si bien es cierto que estos factores son específicamente determinantes en las sociedades industrializadas, no podemos desconocer que al entrar la América Latina en un período de industrialización fragmentaria y al ser instaurado (en el mercado editorial) un aparato de producción y distribución que parte del modelo “desarrollado”, el condicionamiento al escrito se hace más posible, los riesgos se abren peligrosamente, las trampas se aunan atractivamente. Y —en lo que estas notas tienen de reflexión— es a una generación que emerge a quien se dirigen. Habría que aclarar que el término *realidad* es utilizado aquí en su acepción más amplia, no queriendo significar con él sino los múltiples fragmentos que ella genera, desde el hecho cultural al imaginario, desde lo concreto-histórico a lo mítico. Compañero Cortázar: ya está claro que cualquier discusión sobre la realidad o el “realismo” tendría que remitirnos al cuerpo cultural que mueve la comunidad en que nos desplazamos y que como en eso de la “personalidad neurótica” no hay un ojo que la dictamina sino muchas miradas que la explican o excluyen. Como la idea de la verosimilitud, no es fácil entrar a determinarla desde una idea, maniquea y cerrada, concebida desde cierta perspectiva de lo real. La discusión no corresponde a los límites de estas aclaraciones y pienso que podíamos estar de acuerdo

en este punto. Si la discusión de “formas” y “contenidos” ha sido rebasada y agotada en el plano teórico, no ha sucedido así en la práctica. Es decir, la existencia de un conjunto de obras recientemente publicadas nos prueba lo contrario: la confusión existe, los narradores más jóvenes “seguimos” afectados por la vieja escisión o hay una posibilidad visible de olvido ante lo expresable.

Si no podemos darle la razón a don Manuel Pedro González cuando ataca Rayuela, La ciudad y los perros, La casa verde y otras novelas actuales, acusándolas de mimetismo, tampoco podemos dársela a quienes ven en estas obras sólo un conjunto de procedimientos estilísticos separados de las necesidades que ellas mismas se han creado como plan novelístico y expresivo en desarrollo. La confusión de M. P. G. está en separar la “autenticidad” de una realidad expresada de las formas que ésta expropia, transformándolas, de otros modelos existentes. También en reducir la cultura a una especie de circuito cerrado, impermeable, nacido y desenvuelto en términos de inmovilidad, absoluta o de “generación espontánea”.

Con La ciudad y los perros (antes Aiguadas con Los ríos profundos) Vargas Llosa nos llama la atención sobre la adolescencia, sobre esa zona tenebrosa y alienante, represiva y deformada de nuestra vida, allí donde las instituciones y sus valores descargan implacablemente, bajo la apariencia de autoridad, todas las deformaciones del mundo adulto, es decir, el mundo del poder cifrado en un código familiar, religioso y social en aplicación. La adolescencia entra, de pronto, a ser el punto de partida de una narrativa o de una buena parte de nuestra más reciente novelística. Pero mientras busca romper con la retórica, con la solemnidad, con las convenciones lingüísticas, con los ordenamientos “tradicionales”, va entrando en otra retórica: la facilidad de la expresión se vuelve desenfado, se hace burla o humorada, pero también se opera una especie de arrinconamiento, de callejón sin salida, cierta impotencia ante el mundo represivo del adulto, un decir **no** a regañadientes. Me atrevería a decir que en sus propósitos de desretorización, muchos narradores han vuelto de la intimidad un débil mito de incomprensión. Como ve usted, me estoy dirigiendo con preocupaciones que son mías, nuestras, a un bloque más o menos generacional.

Nuestra osadía puede llegar a ser superior al objeto de la aventura. Como pasa con ciertos terroristas, hay que poner la bomba, no importa dónde, hay que ponerla porque vale más la emoción secreta del estallido que el terror y la amenaza que ella pueda representar frente a la autoridad o el orden dominante. Ponerla no obedece a un plan que subvierta operativamente el orden policiaco y lo lleve a temer la existencia de una fuerza en funcionamiento. Ponerla es un acto desesperado y solitario. Poner las palabras en funcionamiento, trastornar la sintaxis, darle osadía a los ordenamientos verbales no equivale muchas veces a una necesidad esencial de comunicación, de correspondencia, sino —sencillamente— a “probar” que se es capaz de la osadía, de poner la bomba que el rebelde pone para “probarse” su capacidad de disolución solitaria.

Es muy posible que el sueño de estar creando un lenguaje excepcionalmente dinámico y efectivamente instrumental se desbarate en el mismo momento en que éste deje de corresponder a la realidad (concreta o imaginaria) que va generando la historia o la conducta humana. Pienso (para dar un ejemplo que ha de serle familiar) que si el lenguaje desarrollado en *Zazie dans le métro* operara en la actualidad francesa, en el espacio histórico que registra Francia en el momento, esa magnífica picaresca de Queneau sería susceptible de remodelación, etc. Una

llamada: ¿No le parece curioso este inusitado interés por la obra de Louis Ferdinand Céline o las "tiradas" populares de Cendrars? ¿No será acaso que tras la encerrona del **nouveau-roman** los lectores busquen de nuevo, esa insolencia, esa cuota de barbarie, esa violencia y esa frescura intransigente de **El hombre fulminado** o **El viaje al fondo de la noche**? ¿No corresponderán mejor a un estado espiritual de congestión, de cólera, de libertad trastornada? Esto acaba de asaltarme, y creo que tiene alguna justificación en las notas de esta carta

Volviendo: Descarte usted, compañero Cortázar, su acusación de parricidio que todavía creo en las deudas contraídas con **Museo de la Eterna**, prefigurando un proyecto novelístico o con **Espantapájaros** de Guondo, dándole a su erótica ese sentido que volvemos a oler en **Rayuela**, remodelado extensamente. Si no sería capaz de matar a los abuelos, cómo podría gritar "Muchachos, maten a Cortázar!"

### REFLEXION

Después de la experiencia soviética posterior a los años treinta; después de la hecatombe del indigenismo, después de los esquematismos de Boedo y los delirios "agostistas", después de la demagógica actividad de una crítica que jamás **entraba** en la literatura para aterrorizarla con exigencias exteriores a un proyecto de expansión después de todo, compañero Cortázar, qué difícil sería ser "contenidista", como qué injusto encontrar en mis notas de **Mancha** sólo un llamado al oportunismo o al maniqueísmo que siempre ha entrañado concebir la literatura como un decir cosas soslayando el rigor, las búsquedas, las treguas, los asaltos sorpresivos, lo inesperado, la inteligencia y esa órbita que entre la realidad y el mito traza la imaginación

Jamás he pensado descartar las hipótesis de trabajo y, por el contrario, siendo un escritor apenas principiante (no puedo evitar esta cita, modesta, tímida) sería como negarme la posibilidad de una apoyatura (como dicen ustedes, los argentinos) en la que la creación tuviera todos los riesgos de la aventura, incluso el del fracaso

"La escritura artesanal, colocada en el interior del patrimonio burgués, no afecta ningún orden. El escritor, eximido de otros combates, posee una pasión que lo justifica: El parto de la forma". (ROLAND BARTHES, *Le degré zéro de l'écriture*, París, E du Seuil, 1953)

### CITA MAS O MENOS GRATUITA

**Cien años de soledad**: La aprehensión de una historia que la cultura "civilizada" ha ido olvidando. Aprehensión y reto porque cada palabra dicha o escrita, cada situación recreada e hiperbolizada, cada anécdota mitificada es la confirmación cultural de un retiso que se asume en lo que es y representa: desafío, violencia, mito y soledad. Poder de imaginación: la libertad —como en ese no olvidado ideal surrealista— es plena, total. No, no va a resultar ociosa la cita de Frantz Fanon

"Para asegurar la salvación, para escapar a la supremacía de la cultura blanca, el colonizado siente la necesidad de volver hacia las raíces ignoradas, de perderse, suceda lo que suceda, en este pueblo bárbaro".

Es el pueblo que descubre el hielo en el siglo XIX, que cumple su medioevo en el "siglo de las luces" o que llega a la prosperidad fugaz en el momento del pillaje imperialista"

"Un profundo debate sobre el papel del intelectual y el artista antes de la liberación enriquece hoy las perspectivas de la labor intelectual en todo el mundo. Este debate oscila, sin embargo, entre dos polos, aquél que propone supeditar toda capacidad intelectual de trabajo a una función específicamente política o político-militar negando perspectivas a toda actividad artística con la idea de que tal actividad resulta indefectiblemente absorbida por el sistema, y aquel otro sostenedor de una dualidad en el seno del intelectual: por un lado "La obra de arte", el "Privilegio de la belleza". Y por otro lado un compromiso que radica por lo común en la firma de ciertos manifiestos anti-imperialistas. En los hechos, la desvinculación de la política del arte". (Getino Solanas, "Hacia un tercer cine", Tricontinental, La Habana, N<sup>o</sup> 13, 1969)

"La obra literaria no es el simple reflejo de una conciencia colectiva real y dada, sino el resultado, a un nivel de coherencia muy elevado, de las tendencias propias de la conciencia de tal o cual grupo, conciencia que es preciso concebir como una realidad dinámica, orientada hacia un cierto estado de equilibrio". (Lucien Goldmann, Pour une sociologie du roman )

Es difícil, compañero Cortázar, que nacidos, crecidos, violentados, deformados y subvertidos en la "conciencia" de un grupo o subgrupo social, muchos escritores jóvenes podamos movernos en una "zona sagrada" (o "iosa") cuando todavía demonios y terrores nos asedian y cuando la vocación empieza definiéndose en medio del pavor, del asedio, por no ser más patético y decir en medio del hambre y del diario condicionamiento de nuestra conciencia. Ciertamente, es posible que entre las puertas del cielo y las de la tierra estén nuestras cosas, como estaban las de Hamlet o luego las de Blake, pero las de la tierra no se han abierto del todo y usted comprenderá que sólo en el dominio de este terreno, la casa que habitamos, las palabras que decimos, la tierra que nos deja de ser hostil, sólo en ese terreno será posible pensar en las cosas del cielo, aunque yo no dejaría a un lado la posibilidad de que alguien siga pensando en los huevos del gallo o que en el limbo un ojo mire hacia el infierno y el otro despunte hacia el cielo, con dramatismo, como Oliveira —signo de una tremenda escisión— se debate en un París que lo encierra y un país que le será extraño e imposible. Si alguna posibilidad de negación nos queda (ésta sí justa, ésta sí plena, tierna y definitiva) es la de no estar parados con las piernas abiertas en dos mundos.

El modernismo fue el deslumbramiento vergonzante

La "vanguardia", la mimesis. Después de cuarenta años es el drama de una cultura que busca su identidad tanto en el rechazo de la sumisión colonial como en el reordenamiento de su historia. Por lo menos hoy, entrando en otra década, sería justo que ni el deslumbramiento modernista, ni la mimesis "vanguardista", ni el drama de la escisión fueran los signos fatales de nuestra definición. De cada uno de estos momentos surgieron las fiebres y delirios. Al desprenderse de ellas fueron quedando Darío y Casals, Martí y Lugones; después Vallejo o Neruda, Borges o Marechal. De este momento, del instante en que se ha buscado ya la confirmación de una idea más coherente de nuestro continente. Sólo la asunción

plena de nuestros valores puede irnos salvando. Entienda usted que mis notas buscan, al menos, ordenar estas ideas y para ello saltamos al ring, en el primer round, sin la toalla del mánager, entregados a nuestra suerte. ¿Por qué no, en tanto lectores, podríamos sentirnos "macaneados" o levemente exasperados por obras que dejan de decirnos o de inquietarnos? Tal vez el diario terror, la repetida inseguridad, nos impiden ver lo que se esconde detrás de 62, o **Cambio de piel**. En ese caso no haremos otra cosa que esperar, con la mejor buena fe, el día en que nos sugieran la trascendencia de sus mitos, o digan de esa "otra alienación". Por el momento, tenemos todo el derecho de ser latinoamericanamente contemporáneos.

Creo que aunque tengamos la oportunidad de ponernos de acuerdo sobre nuestras razones y al lector le hayamos ofrecido aclaraciones y opciones, somos en cierta forma dos experiencias culturales tratando de entablar diálogo, dos infieles buscando su conciliación. Pero, ante todo, compañero Cortázar, no seremos usted y yo los enfrentados, sino **nosotros** (usted, todos, yo, quienes creemos que "hay una cosa que se llama tiempo" y éste se nos da en exigencias de conducta moral), **nosotros** contra ellos, en una lucha en la cual usted ya sabe dónde está y nosotros sentimos que está de nuestra parte, como en esas viejas películas de sheriff y bandidos. Al final de esta carta pienso que nuestro diálogo, efectivamente, no ha sido de sordos.

Con la admiración y el respeto que usted me produce, reciba un abrazo fraternal.

La Habana, enero de 1970



**Escritores, Revolución  
y Cultura en  
la América Latina**

**Oscar Collazos**

¿Cómo abordar el tema Revolución y Cultura en la América Latina, sin caer en el discurso político, excluyente de otro análisis, o en la pura retórica literaria? ¿Cómo particularizar, en este texto, la actividad revolucionaria de los escritores latinoamericanos (ante todo novelista, poetas, dramaturgos, es decir, autores de "ficciones"), pretendiendo ubicar su actividad en la totalidad de una Cultura y en los fines de la revolución, inminente a escala continental? Como tal, el tema nos plantea opciones. Cualquier respuesta corresponde a la escogencia de una opción, que a su vez es la proyección de una voluntad militante o, mejor, de una necesidad militante.

Demos por anticipado un hecho ético si hablamos de Revolución y Cultura es porque, desde ahora, una y otras nos interesan como práctica, DESDE Y MAS allá de nuestro trabajo de escritores. La primera noción, la del escritor, nos ha venido del ejercicio de ciertos privilegios sociales: somos una minoría letrada que continúa una tradición, es decir, la minoría que se lanza a la aventura de crear formas y expresiones culturales en sociedades que cortan verticalmente a CREADORES y CONSUMIDORES. En cierta medida, el análisis de Umberto Eco podría definir parte de este mecanismo cultural.

**La sociedad medieval estuvo siempre organizada de forma que una clase producía una cultura elaborada a su propia medida y la comunicaba (ya fuera empleando imágenes o por medio de la predicación en una iglesia desnuda y severa) a las clases subalternas, a las que no competía la elaboración de la cultura ni la responsabilidad de las cuestiones públicas. (1).**

Aclaremos la sociedad medieval está a siglos de nosotros. Sólo que, en alguna de sus formas, sobrevive tras ese proyecto complejo de nuestra conquista y la subversión precapitalista de nuestra independencia (D). No somos una clase social (los escritores), ni los templos que sirvieron a Calderón de la Barca son los nuestros. Esos templos, en nuestro tiempo, son arrebatados a la jerarquía eclesiástica, por una minoría subvertora, para rescatarle su papel reivindicativo y "cristiano".

La contradicción más flagrante es que no siendo clase dominante ni hablando desde la complicidad del STATUS QUO, somos una minoría letrada, productora de mensajes y signos culturales que no se transfieren más allá de reducidos grupos que han entrado a gozar de la escritura. Pero, en este privilegio, también existen sus niveles. Miles de hombres "letrados" entran a la "cultura" bajo sus formas más alienantes: la prensa reaccionaria, dirigida por los intereses financieros de nuestras grandes ciudades; la televisión comercial o estatal, reproductora y difusora de mensajes oficiales o de propaganda embrutecedora; los folletines

---

(1) Eco, Umberto: **Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas**. Ed. Lumen, Barcelona, 1969, p. 219

románticos, difusores de modelos sentimentales cargados de significación clasista; las historietas de aventuras, adelantando la defensa de empresas colonialistas o de poderes excepcionales depositados en una raza o en alguna nación con "destino manifiesto". En una palabra, entre la minoría que selecciona su propio consumo cultural hay dos bloques mayoritarios bien definidos: el uno vive condenado a la ignorancia, el otro al embrutecimiento de su precaria alfabetización ese precario instrumento de conocimiento que le ha sido dado en la escuela es orientado hacia la sistemática "indoctrinación" de su conducta diaria, y en última instancia, hacia la formación de una ideología que tanto en los países "avanzados" como en los explotados revive formas de banalización, cuando no claras formas de "zombificación", (2) y pasividad en los últimos

Somos una minoría que, a su vez, a pesar de ensancharse tras el desarrollo de modernas formas de producción y distribución industriales, se corta verticalmente de esas dos mayorías. No olvidemos que sólo ellas han hecho posible, en sus diferentes formas subversivas, el comienzo de un proceso revolucionario y sólo ellas decidían su afirmación definitiva. Será un lugar común repetirlo pero nuestras formas de conspiración —desde el libro o desde la masturbación de una conciencia que no transfiere sino que se hace viciosa en su falta de práctica y acción— no sólo son toleradas sino encauzadas: nuestro lenguaje político se vuelve abstracción, nuestros privilegiados juegos de conciencia entran a un mecanismo que las clases dominantes miran con desafección y, muchas veces, hasta con complacencia.

Ahora, entonces, (quitémonos las máscaras): la Revolución no es una abstracción ni la Cultura una disciplina inocua que parasita a su sombra.

Razón tenía Sartre cuando, hablando de Franz Fanon, afirmaba que "su verdadera cultura es la Revolución". Fanon, como Ché Guevara, Camilo Torres y tantos otros de nuestros mártires revolucionarios, respondieron a esta exigencia: su auténtica cultura estuvo marcada siempre por su intransigente militancia.

Hablar de Revolución es decirnos: Aquí estamos, desde cualquier nivel o desde cualquier actividad, dispuestos a hacerla posible. Es decir: seremos militantes desde la Cultura, aún renunciando al precio de nuestras afiebradas búsquedas expresivas, o no tendremos más razones para que en nuestras páginas se escurra, pudorosa como una virgen una palabra extraña a nuestra acción cotidiana.

Otra máscara: —¿Cuál Cultura? La que elaboramos, con nuestro lenguaje y nuestra experiencia, hombres mistificados, refinados y traumatizados por violentas

---

(2) René Depestre ha preferido la utilización de este concepto al de "alienación", en un reciente Festival Africano de Cultura, realizado en Argelia: "Habitualmente se recurre al concepto de alienación para calificar esta pérdida fantástica de sí mismo, inherente a la situación colonial ( ) Me animo a proponer otro instrumento, que en mi opinión es más aplicable al caso que nos ocupa: el concepto de **zombificación**. No es casual el hecho de que exista en Haití el mito del **zombi**, es decir, el muerto-vivo, el hombre a quien le han robado su espíritu y su razón y le han dejado sólo su fuerza de trabajo ( ) Según este mito, estaba prohibido poner sal en los alimentos del zombi, pues el condimento podría despertar sus facultades creadoras. La historia de la colonización es como un proceso de **zombificación** generalizada del hombre" Revista *Casa de las Américas*, La Habana, Nº 58, p. 27, 1970.

transculturaciones, para imponer luego como producto susceptible de mercado? ¿La bella y conmovedora novela? ¿El desgarrado poema? ¿El aristocrático óleo? ¿El bien intencionado grabado político que acabará expuesto en una sala de exposiciones patéticamente vacía o en el cuarto del pequeño burgués que lo adquirirá para darle un destino precario en su ambición de poseer, él también, lo que siempre poseyó la alta burguesía, es decir, poseer otro de sus símbolos de poder?

Aclaremos: hablemos como creadores de “mensajes” problemáticos, desde una tradición letrada, frente al orden constituido, contra sus instituciones y su historia desfigurada. En esta condición problemática y crítica lo que nos diferencia de las demás expresiones tranquilizantes o embutecedoras de la cultura oficial. Nuestro poema, nuestra novela o nuestra pieza teatral, testimonian —desde la perspectiva crítica de la antiélite— un malestar, un desajuste evidente entre el aparato dominante y su intelectualidad. Pero también, en el momento actual, una ruptura se evidencia: la paulatina creación de una cultura de “provocación” que despojándose de la vieja autonomía de la producción literaria, se da en términos de “intolerancia”. (3). Esta intolerancia empieza a poner en entredicho conceptos que, al menos en relativos períodos de parálisis social, tenía su razón de ser. Uno de estos conceptos, el de Escritor, cargado todavía de significados románticos, tiende a ser insuficiente. Su complemento estaría en la necesidad de tomar conciencia de un hecho: la creación literaria, en el actual estado de los países explotados y neocolonialistas, se halla mutilada en las dificultades de comunicación o en el estrecho marco de circulación que le asigna una estructura de clases. Así, habrá necesidad de enfrentarse a otro concepto, el de Intelectual, como inseparable del primero. Y este concepto trae, inevitablemente, la disposición no sólo de nuestra conciencia individual sino la necesidad de provocación de la conciencia colectiva, fuera del marco específico de la comunicación escrita.

Y ello plantea otro problema: este hombre que sale de su estudio, que va más allá de sus libros, que se desplaza hacia los sindicatos, los barrios populares o los grupos subvertidos para establecer un contacto real con las bases; este hombre que no rehúsa sino que asume la organización militante (renunciando a su pasado individualista y sacralizado); este hombre debe hablar desde una perspectiva de clase, transformar su lenguaje cerrado y exclusivo, él mismo tener la convicción de ser clase oprimida y desde esta conciencia convertirse en signos revolucionarios. Lo que fue símbolo de sus privilegios. Estar en poder de un aparato conceptual, pero también de un lenguaje que haga posible su transmisión a niveles distintos de la élite. Este hombre tendrá que asumir una nueva cultura, renunciar a la que fue suya y que, posiblemente, tanto ha amado en la soledad de sus libros. Esta nueva cultura apenas sí se describe. SE HACE diariamente.

EN EL ACTUAL MOMENTO, varias generaciones de escritores y artistas (productores de mensajes culturales) conviven en un mismo momento histórico: el de la expansión mundial del capital monopolista y el terror que esta expansión acoge para su supervivencia, asesorado por los grupos, clases e intereses dominantes nacionales. Estas generaciones, formadas bajo presupuestos culturales, ideológicos

---

(3) “La lucha de una cultura de provocación ( . ) contra una cultura de entretenimiento se entablará siempre a través de una tensión dialéctica hecha de intolerancias y reacciones violentas” Umberto Eco, *Ibidem*, p. 70

y políticos disímiles (unas con los valores de la élite, otras con los de la antiélite subvertora) se mueven bajo un mismo fenómeno: los primeros, con la conciencia de que sobrevivir como intelectuales significa sobrevivir, ya no sólo como testigos, sino como provocadores de conciencia y acción a escalas más amplias de la sociedad. Los segundos entregados a la vergonzosa tarea del poder dominante han dejado de ser intelectuales, no son más que perros guardianes de un sistema que los protege.

No obstante este signo común, los conflictos generacionales han evidenciado conflictos más agudos y considerables. Entre el joven que tenía veinte años cuando triunfaba el pueblo argelino sobre el colonizador francés y la rebelión cubana contra la dictadura batistiana y el imperialismo norteamericano, y el hombre que tenía cuarenta cuando estos acontecimientos lo sorprendían estupefacto con la sombra de Baudelaire, Valéry y Mallarmé, no se ha abierto un abismo. Simplemente, se ha producido un previsible conflicto cultural. No olvidemos que a los veinte años este muchacho está exponiéndose a la represión de las dictaduras de turno (la de Rojas Pinilla o de Pérez Jiménez) o lanzándose a las calles de Santiago Domingo para defenderse contra la invasión criminal de los usurpadores norteamericanos. No olvidemos que este joven ha empezado su cultura letrada con los ensayos de Sartre sobre el colonialismo, con LOS CONDENADOS DE LA TIERRA, la PRIMERA DECLARACION DE LA HABANA, el MANIFIESTO COMUNISTA, "La Historia me absolverá", las noticias sobre el asesinato de Lumumba o la guerra anticolonial en África y en Asia, o los escritores políticos del Presidente Mao.

Este joven está naciendo a la cultura en un momento en que casi todas sus expresiones letradas están penetradas por signos políticos. Llegamos a la cultura sin pudores. No fue menester nuestro desviamiento.

No olvidemos, tampoco, que aquel otro hombre de cuarenta o cincuenta años se ha iniciado en la cultura bajo sus símbolos más puros: ha empezado sacralizando un oficio (el de escritor) o exorcizando un instrumento (su lenguaje) hasta la retórica. El Sartre de ¿QUE ES LA LITERATURA?, en 1948, le indigna. Apenas sabe que mientras los vanguardistas latinoamericanos discutían a Marinetti o encendían velas al "Coup de dés" de Mallarmé un hombre como José Carlos Mariátegui enunciaba y anunciaba el destino cultural, social, político y económico de la América Latina. Estos hombres, formados en la revista SUR de Buenos Aires o en CONTEMPORANEOS de México, no ven más allá de la literatura: ella es todo. Y siendo para ellos TODO, lo será para la humanidad entera. Se han desentendido tanto de lo que no sea literatura que han olvidado el casi 60% de analfabetismo continental o el virtual 1% de sus consumidores. Una virtud se les asigna, y con justicia fueron tercos y obstinados en una vocación. Hacían su historia: poética, llena de juegos, de amores, de batallas "memorables" la otra Historia no les pertenecía. Es más: rechazaban su posesión:

Es cierto, algunos han leído a Romain Rolland, otros a Barbusse, los más a Malraux. Todos el "Manifiesto surrealista" y algunos, en el colmo del refinamiento, han hecho versiones-de-versiones-de-versiones de la poesía clásica china. Eran tremendamente puros. Conspiraban con la imagen: ésta se volvía sobre ellos al rebotar contra una pared inflexible: la dramática "ignorancia" latinoamericana.

No dejemos de reconocer que tal empresa no dejaba de ser seductora, incluso para las promociones y generaciones emergentes. Para estas, el pasado cultural de

sus "mayores" les atormentara quieren ser menos puros que ellos pero entrar en posesión de lo que ellos, en decenas de años, llegaron a acumular. Es así como, el mismo joven tetrado de veinte años, entre 1958 y 1960, asiste a un doble desgarramiento ahí está la cultura enciclopédica o la Biblioteca de Alejandía; Europa los seduce como una virgen, más allá, casi en sus narices, la realidad que le es contemporánea revolución en Cuba, marines en toda la América Latina, guerra de liberación en el sudeste asiático, descolonización en Africa, genocidios en Colombia, República Dominicana y Guatemala, dictadura "vitalicia" en Haití; "pillaje imperialista" en todo el Tercer Mundo.

Hoy, tras la solidaridad verbal o la responsabilidad social asumida por una y otra generación, surgen diferencias agudas, se encuentran en un punto polémico

Nuestra fe por lo que hasta hace poco se llamó la Cultura no sólo se ha debilitado ha sido sustituida por una voluntad de ruptura que, por momentos, llega a niveles apocalípticos Pero coincidimos, coincide nuestra desconfianza con un momento en el que la retórica penetra el campo de las teorías literarias la mistificación de la palabra, la delirante fiesta de un formalismo que vuelve a tentarnos en nombre de la "Ciencia".

Es más: muchas veces, bajo el nombre de un "marxismo" que no habiéndose puesto en el cuerpo de la realidad (como explicación y motor de transformación) se instala como especulación se nos habla de revolución semántica Y allí está la puta tratando de seducirnos Puede llamarse, con su etiqueta de modas, de mil maneras: "Escojan entre Mallarmé y Jacobson o entre sus caricaturas europeas o latinoamericanas".

—Qué significa el Marqués de Sade para el obrero, estudiante o sargento brasileño torturado?

—Qué quiere decir "estructuralismo" para el muchacho masacado en Caracas, encarcelado en Montevideo, fetichizado por la "negritud" en Port-au-Prince?

—Qué es el "monólogo interior" para el condenado a veinte años de prisión, acusado de subversión y complot contra las "instituciones" legales?

—Qué quería decir Bataille, Levi-Strauss, TEL QUEL o la NEW YORK REVIEW OF BOOKS para los 18 hombres asesinados este año en la ciudad de Cali, Colombia? El juego continúa:

—"¡Claves para llegar a Jamer Joyce!" "Ensayo en torno a las polémicas de vanguardial" "¡EL KITSCH en la cultura de masas!" "¡Susan Sontag y algunas especulaciones sobre el camp!"

"LA CABALGATA DE LA INFORMACION":

SUSCRIBASE A "ZONA ROSA" Y BAILE AL RITMO DE JAMES BROWN, FUMANDO HACHIS IMPORTADO DE MARRUECOS!

FUME MARIJUANA DE MEXICO CITY Y OIGA A LOS ROLLING STONES! LEA EL ULTIMO ARTICULO DE NORMAN MAILER EN "LIFE" UN GRAN ESCRITOR DE NUESTRO TIEMPO DESCRIBE LAS PROEZAS DEL PRIMER HOMBRE EN LA LUNA. PERFECCIONE SU

## ESCRITURA CON METODOS ELECTRONICOS EL VERTIGO DE LA MODA

—Sade es el Teniente Andrade metiendo un hierro candente en el culo del preso político Es el comisario Lavalle trayendo la picana

¿Terrorismo de nuestra parte darle a la acción esta dramática alternativa? No olvidemos que la generación del 900 se la daba al suicidio

No se trata, pues, de barajar posibilidades Se trata de asumir opciones Desde nuestra partida (como hombres de cultura) ya estuvimos viciados de inautenticidad Nos sumamos a un coro que repetía: “¡Occidente!” y tras él la erudición llevó al desarraigo y la cultura a la enajenación

No se trata, tampoco, de desarrollar aquí un discurso apocalíptico sobre el fin de la literatura, ni de invocar heroísmos verbales que nuestra acción no será capaz de corresponder Si una realidad dramática se nos presenta es aquélla que nos llama a la multiplicación eficiente de nuestras fuerzas creadoras el libro y el mitin, la enseñanza metódica y el artículo clandestino, la obra y esa otra modesta obra de nuestra participación en un proyecto de organización y subversión colectiva

¿Qué nos queda distinto a la intolerancia? ¿Qué vamos a sacrificar la confortable seguridad de la novela en planos coincidentes en el tiempo o el espacio o el lindo cuento elíptico? ¿Que los sacrifiquemos? ¿QUIEN sacrifica a quien? Entre la sofisticación y los pudores aristocráticos de la palabra se trata de sacrificar lo que hasta ahora se ha dado en llamar “creación literaria”. En tanto, habrá que plantearse la literatura como un problema de cultura Es decir, un producto que funcione dentro de las relaciones simples y complejas que mueve nuestra colectividad, en el seno de una despiadada lucha de clases

Lo que hasta ahora hemos llamado la cultura ha sido el usufructo y la expresión de nuestros privilegios También la conciencia nos ha pertenecido y desde ella elaboramos un producto que volverá, convertido en objeto de mercado, a un consumidor hecho (des-hecho) por la élite ¿Por qué no, despojados de soberbia, considerar que fuera de la élite un pueblo construye formas culturales (en la defensiva o en la ofensiva, ante un medio represivo de sus auténticos valores) y que estas formas sobrevivan más allá de los temporales y esquivos buceos de la experimentación literaria?

Desde la revolución en marcha se nos suele decir “La revolución ha convertido a una mayoría iletrada en letada, le ha dado instrumentos culturales, no hay por qué negarle, ahora, la posibilidad de llegar a nuestras obras, que durante tanto tiempo fueron monopolio o privilegio de la élite” Pero y si, tras un proceso de alfabetización y un posterior estado de participación activa en la cultura, a esta mayoría nada le dijeran esas obras guardadas para la hora del paternalismo? ¿Y si en esa tregua que va de la subversión a la revolución y de ésta a la descolonización de la inteligencia popular, la cultura empezara a ser otra cosa? Si el cuadro que estuvo en la casa del magnate o el libro que no bajó de las estanterías dejaban de ser parte de SU nueva cultura?

Una discusión, que no terminará en mucho tiempo, seguirá ocupándonos:

¿Podrá la cultura seguir siendo creada sólo por una élite que, incluso en la revolución, resolverá el problema de la creación a un simple nivel de mecanismo individual?

La situación conocida como cultura de masas tiene lugar en el momento histórico en el que las masas entran a participar de las cuestiones públicas. Estas masas han impuesto a menudo hechos propios, han hecho valed en diversos periodos históricos exigencias particulares, han puesto en circulación un lenguaje propio, han elaborado, pues, proposiciones que emergen de abajo. Pero, paradójicamente, su modo de divertirse, de pensar, de imaginar, no nace de abajo: a través de las comunicaciones de masas, todo ello le viene propuesto en forma de mensajes formulados según el código de la clase hegemónica. Tenemos así una situación singular: una cultura de masas en cuyo ámbito un proletariado consume modelos culturales burgueses creyéndolos expresión autónoma propia (4)

SI EN LA REVOLUCION la creación de instituciones culturales abre la posibilidad de selección y distribución de nuevas formas culturales, la misma situación se hace imposible en periodos de toma de conciencia o subversión. Las instituciones culturales sirven a un orden de privilegios y en casos más o menos demagógicos a un paternalismo estatal. No se trata, pues, de hacer posible instituciones revolucionarias en países que no viven aún la revolución. Si por una parte contamos con la posibilidad de crear hombres dotados, política y culturalmente, para la revolución, por otra tendremos que considerar la necesidad de provocar en el pueblo sus posibilidades creadoras, su imaginación participante, sus fuerzas y su inteligencia para un proceso que ya no será privativo de la élite sino de toda la colectividad. En el mismo momento en que se cumple una tarea intelectual de concientización de las élites hacia las masas, se realiza la creación de cuadros culturales capaces de enfrentarse a las contradicciones que desencadena, en toda su superestructura, una revolución.

La experiencia cubana, por ejemplo, nos ha enseñado cómo, asombrada y perpleja, una intelectualidad empezó a vivir, a partir de desgarramientos políticos y culturales, un proceso que no estaba previsto en su tradicional trabajo de élite. Si bien es cierto que lo más representativo de las dos o tres generaciones que convivían en los años cincuenta eludía toda participación en la dictadura, más cierto es aún que su gesto sólo traducía un aristocrático empeño defensivo. No se oficializó. Tampoco se revolucionó. Los contados casos de intelectuales participantes en la lucha estaban al margen de lo que entonces constituía la élite en la cultura cubana.

El desgarramiento de estos hombres supo ser canalizado por una política cultural carente de dogmatismo. Este precedente, aun con la posterior agudización de la lucha ideológica, supo arrebatar la simpatía de una intelectualidad liberal en el continente. En esta simpatía, sin embargo, continuaba expresándose un sentimiento de privilegio que la experiencia revolucionaria, en sus comienzos, dejaba inalterado. Según él, la generosidad de la revolución con sus intelectuales era el pago a un respeto previsible hacia los "hombres de cultura": que las debilidades y vacilaciones de un "hombre de la calle" fueran combatidas por la colectividad participante en el nuevo proceso de producción y politización, correcto. No, no era el caso con los intelectuales. Con ellos la tolerancia tendría que llegar a los límites de la complicidad —parecían decirse en la América Latina los "simpatizantes" de la revolución.

---

(4) Eco, Umberto, *Ibidem*, p. 30.

Ahora bien a partir de la experiencia cubana, la conciencia de la élite se ha removido. Esta élite, en muchos casos, sabe que su futuro en la revolución no está en la inversión de los papeles (de marginado y despreciado pasará a privilegiado del nuevo orden) sino en la voluntad de servir en un proyecto de remodelación social en el cual sólo será una pieza, como lo será el cuadro político, el obrero calificado, el profesor universitario o el técnico incorporado a la revolución

En doce años, sectores conscientes de nuestra intelectualidad han pasado de la conciencia pequeño-burguesa a la militancia revolucionaria y en casos muy excepcionales el exilio ha sido escogido no por MALESTAR existencial (como sucedió en la Cuba de los años 50) sino por física represión policíaca (Cualquier conceptualización que se haga alrededor del llamado "exilio voluntario" tendrá el significado de una "mala conciencia" en busca de justificación)

Esta antiélite sabe que juega un papel de PROVOCACION pero espera que, en el curso de la revolución, su vocación francotiradora sea reemplazada sustancialmente por el pleno uso de sus facultades creadoras, por una voluntad didáctica y, en algunos casos, por una necesidad que aplaza, provisoriamente, hasta a la misma creación artística. Es el momento del conflicto más desgarrador frente a un nuevo tipo de conciencia que se anuncia "La conciencia del revolucionario se caracteriza, frente a la de quien no vive el proceso de la revolución, por haber pasado de la actitud individual a la colectiva. Este es un hecho traumatizante, del que cada uno de nosotros puede dar testimonios fehacientes en su vida, y por supuesto en la expresión que pretendemos darle a nuestras obras personales" (5)

Si el ejemplo cubano, en su proceso no carente de traumas y contradicciones, ha sido esclarecedor, también ha sido el punto en el cual muchos escritores e intelectuales definieron su verdadera o ficticia vocación revolucionaria

Brecht decía (en otros términos) que a la burguesía le fascinaba verse criticada en el teatro. Durante mucho tiempo, un gozo casi perverso nos ha llevado (a los escritores) a otra forma de fascinación: las críticas que lanzamos desde nuestras obras santifican nuestra silenciosa subversión. A partir de este momento quedamos ungidos de un poder revolucionario incuestionable. No satisfechos con este deleite, que bordea el lugar común, proclamamos: ¡Toda literatura es y será subversiva, en cualquier orden social! Sólo faltará gritarnos: ¡Para llegar al clímax de nuestro onanismo! ¡Todo el poder para la literatura!

En el fondo, una mentira, disfrazada de ilusión y traducida en ingenuidad, nos hace olvidar que esa subversión no subvierte o que, en muchos casos, es sólo el coqueteo que hacemos entre convencidos. No es que la literatura deba renunciar a una esencia crítica. Se trata de que los escritores renunciemos a esa mentira según la cual —en el orden de las relaciones de una cultura de clase— LA OBRA define nuestra condición revolucionaria

**El intelectual que cumple —ha escrito Fernández Retamar— (6) o cree cumplir una función crítica permanente en el seno de la sociedad capitalista, se considera "idealmente" desvinculado de su sociedad: "en la práctica", per-**

(5) Fernández Retamar, Roberto: "Diez años de Revolución: el intelectual y la sociedad", Revista Casa, La Habana, N° 56, 1969, p. 31

(6) IBIDEM

manece con frecuencia integrado al sistema, que lo retiene y usa a través de sus editoriales, revistas, incluso en algunos casos, premios, cargos, etc. Su crítica suele ser meramente "ideal", suele carecer de eficacia práctica. Por ello, mientras no traspase ciertos límites —que sí traspasa el militante consecuente—, el sistema lo tolera y a veces hasta lo estimula, y el supuesto crítico puede darse buena conciencia pretendiendo ejercer una virulencia que no pasa de ser verbal. Como se siente alienado, extrañado "idealmente" de esa sociedad, confunde, a menudo honestamente, esa seudomarginalidad (en realidad, esa situación ornamental en que se lo coloca) con una desvinculación real de que en la práctica carece: el sistema, por cuestiones respiratorias, tiene un sitio para esa "crítica": le "toca" a él hacerla.

Si en los países capitalistas altamente desarrollados, los escritores e intelectuales suelen contar con mecanismos de propaganda (editoriales, revistas, periódicos, publicaciones periódicas de partido y hasta con ciertas "ventajas" brindadas por la elasticidad de la democracia burguesa), en la América Latina —sólo contadas excepciones— estos mecanismos son privativos, a un nivel de monopolio absoluto, de la intelectualidad de la clase dominante. Si en los primeros países es posible hallar sectores de la clase obrera dispuestos a traducir a escalas más generales de su clase los "mensajes" de la élite intelectual, en nuestros países las "vanguardias" del proletariado, acosadas por la represión, no pueden, FISICAMENTE, cumplir este ciclo de relaciones.

Tal vez sea posible considerar el carácter revolucionario de la obra cuando ésta cuenta con los suficientes mecanismos de acceso, cuando cumple un destino en los sectores receptivos. Podrá hablarse de funciones específicas y cada una de estas funciones tener su calificación en la escala de valores revolucionarios. Sin embargo, en más de un país europeo y en más de una organización revolucionaria de los Estados Unidos, la decisiva participación de escritores e intelectuales en la vida sindical o en las organizaciones de base ha sido la definición de su auténtica vocación revolucionaria.

Muchas veces, en la América Latina, los escritores suelen olvidar que estos mecanismos de circulación ideológica o política son precarios. sus mensajes se quedan flotando en la reducida élite que consume las revistas especializadas o NEUTRALIZADOS en las páginas de algún periódico de generosa liberalidad que ha aceptado la publicación fragmentaria de sus declaraciones o pronunciamientos políticos. Se plantea así otra necesidad: la creación de instrumentos de propaganda independientes a los tradicionalmente controlados por el poder y la clase dominantes. Sólo así, en un nivel de eficacia considerable, la palabra puede llegar a subvertir una conciencia, a condición de que esta palabra se dirija a los sectores potencial o realmente revolucionarios. Hemos visto, en los últimos cinco años, el nacimiento de un cine revolucionario y militante, producido al margen de la industria cinematográfica. Creado con instrumentos técnicos precarios, este cine ha sido elaborado no sólo como una violenta ruptura con el producto comercial, sino como un eficaz instrumento de concientización y provocación revolucionarias. ¿Dejan de ser MENOS realizadores Fernando Solanas o Jorge Sanjinés al lado de los inefables realizadores argentinos o mexicanos adheridos a una industria de embrutecimiento, con instrumentos técnicos avanzados y circuitos de distribución perfectamente sincronizados? Es cierto: la característica más o menos masiva del cine permite este grado de eficacia política y de intransigencia técnica regis-

trado en films como "La hora de los hornos" Pero, también, dentro de su trabajo específico, allí hay hombres rompiendo con una concepción aristocrática del trabajo cinematográfico, elaborando un producto a partir de la auténtica cultura del futuro latinoamericano la revolución

Finalmente, dentro de este apretado conjunto de notas, restarían algunas conclusiones para prolongar esta discusión La primera, un replanteamiento del concepto de cultura La segunda, el funcionamiento del escritor en este concepto, que lleva implícita relaciones extraliterarias como el mercado, el potencial receptivo, la utilización elitaria del libro, los mecanismos mistificantes de la crítica, etc Una tercera, el esclarecimiento —a nivel de estructura de clases en la América Latina— de funciones en tareas revolucionarias asignadas al escritor dentro de un proyecto de concientización y subversión "Hoy hasta los reformistas y las derechas exigen dramáticamente una "reforma agraria" y si la revolución social les pone los pelos de punta, la revolución semántica los embriaga: todos hablan, o tratan de hablar, el lenguaje de las izquierdas", ha escrito el crítico cubano Ambrosio Fonet (7) Mi cita no es caprichosa dentro de las tareas específicas que se plantean al escritor latinoamericano está la de desenmascarar el grado de demagogia movido en los últimos años por la intelectualidad del orden dominante, acosada por el proyecto de subversión continental Para tal tarea, no sólo se hace necesaria una desliteraturación de la literatura sino la adopción de un rigor investigativo y de una firmeza ideológica capaz de desentrañar los complejos mecanismos de penetración cultural elaborados por el imperialismo y difundidos por los aparatos de comunicación masiva de las clases dominantes Menospreciar la funesta y tramposa existencia de los medios masivos de comunicación y su función de mensajes reaccionarios y embrutecedores es desconocer que, muchas veces, las virtudes organizativas de nuestros enemigos son superiores a las vacilaciones, confusión, caos o infantilismo de nuestra militancia revolucionaria

Si la tarea de descolonización cultural exigió y sigue exigiendo a Cuba revolucionaria una gigantesca tarea en toda su superestructura, esta misma experiencia puede y debe plantearnos en la actualidad obligaciones que van desde la estructuración de una vanguardia cultural hasta la actividad de ésta en todos los niveles de la vida política y social de nuestros países Y lo que sí es cierto, en las actuales circunstancias de la lucha revolucionaria en la América Latina, es que una vanguardia cultural no se esboza ni se conforma separada de la vanguardia política que lleva adelante su enfrentamiento contra el imperialismo, el neocolonialismo y sus derivaciones nacionales representadas en las oligarquías criollas

---

(7) Fonet, Ambrosio: "New World en español" (Diez años de la) *Revista de las Américas*, La Habana, 1970, p 155



# El Espejo a lo Largo del Camino

Primer Premio del Certamen Latinoamericano  
de Poesía de la Revista Imagen 1971  
(Caracas, Venezuela).



José María Cuéllar

## elegía

fuiste besada hace muchos años, por unos señores que ordeñaban  
las vacas y colgaban los aparejos en la cocina.  
mientras comías turrones junto al brasero tus labios se movían  
con hermosas canciones.  
para salir te ponías los mejores trajes, cerrabas la ventana  
te inclinabas en la sombra como para tocar violín,  
y la oscuridad era dulce como un vestido de noche  
y tu belleza acaiciaba como el sabor de una fruta.

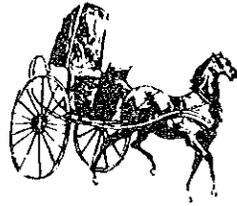
la polilla agujerea tus mantillas de misa  
y tus brazos atormentados por las moscas son fantasmas en la humedad



de la tierra.  
los espejos quedaron solitarios y tu cuerpo incendió los pastizales.  
porque tus labios convertían en canción el hervor de la olla,  
y tus palabras se enfriaban cuando la enfermedad te visitaba.  
ya no había perfume de nardos en la noche.  
el patio olía a flores de naranjo.  
los ojos de la gente hurgaban en la casa; querían poner

las cosas en otro sitio y llenar de lágrimas la estancia.  
alguno lloró largamente junto a la puerta o tuvo accesos.  
llegaron familiares con gallinas y frutos,  
tomaron café rodeados de sus hijos mientras alumbriaban  
las luciérnagas desde los vegetales.

tus párpados cayeron como plazuela antigua.  
varios llegaron a ti girando sobre la tierra  
y dejaron una caña bajo la puerta, también llegaron pájaros  
con su pico de leño a oscurecer la ventana.  
la soledad como una bata antigua  
y los perros ladraban arañando los frutos de la tierra



heredo de mis padres el orgullo de ponerme un candado en la boca  
y de burlarme cuando me da la gana.  
sólo a ellos debo el movimiento de las manos y la torpeza de caminar  
con un hombro inclinado.  
tengo palabras bárbaras heredadas de un pasado bárbaro.  
en ese tiempo me llevaron con la cara sucia  
a cantarle a una virgen que tiene un dedo pálido en la boca.



me desperezaba a las seis de la mañana y me iba a mitad de la finca  
a destripar caracoles o recoger manzanas pedorras  
o tal vez capulines y pasaba frente a mi tía muy templado —así le  
llamaba ella al modo de andar que por ese tiempo me había inventado—  
y entre dientes me llamaba verde, lo que le valía una mordida  
en los brazos o las nalgas.

luego me quedaba jugando con la caca de los pájaros  
en el patio —redondito como una moneda—  
con la caca de los pájaros hacía volcancitos.  
en ese tiempo yo era muy chiquito y no podía sentarme  
en el cajón del excusado,  
pero a pesar de mi edad los vecinos juraban que no podían verme  
ni pintado



desde pequeño debí marcharme de casa, rodar tierra, correr mundo.  
llenarme los ojos de humo de estiércol,  
dejar que una querida me enseñara los secretos del sexo y me tatuara  
[el cuerpo de aventuras.  
por 1950, debí irme a la india;  
bañarme desnudo como príncipe en 109 a. de c. y haber hecho  
un poema que me valiera un reino junto al mar rojo.





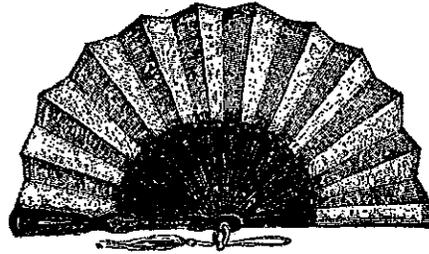
mi infancia se llenó de coleópteros, puertas entornadas  
y canciones de maría greever.  
de fantasmas de todos los siglos ojos hacían falta para verlos  
en la oscuridad de los balcones o en la soledad interior de los armarios.  
espantapájaros y huevos de culebra  
reventaron en mis manos como gárgolas o flores agridulces.  
luego pasé de la dicha a la costumbre  
y con una de las mejores armas le di muerte al encanto.  
le pegué al pasado con la furia de una máscara de barro,  
sellé puertas y miedos y me fui con la cara del regreso,  
con las manos volteadas hacia la oscuridad y el recuerdo.



me veo temblando por la fiebre en la cama oxidada,  
temblando de pavor ante el aire que llega de visitar las ciudades.  
enterrando la cabeza entre las sábanas,  
ante la ventana que vela con sus largos colmillos y muestra  
la ciudad (levantada por Tocopilzin-Aaczil, en fecha lejanísima).  
con un monumento *a las glorias de la patria*;  
una iglesia de leche, reventada de siglos y tumbas mitradas;  
una ronda donde hervían cebollas los gitanos en 1940;  
una estatua sin sexo, y la luna cayendo con su vieja costumbre  
sobre los patios blancos.

extranjero en mi propia infancia.  
mundo borroso, negro por el susto y la palabra calcada  
de las carretas con toldo rumbo a la estación.  
el mismo año en que una muchacha negra baila jaz en un bar de chicago,  
salto como un alcaraván en los patios lluviosos  
donde se pudren los cujinicuiles.  
viajo con el corsario negro y los fuegos de san telmo por el mar  
caribe, y emerjo en mil novecientos cincuenta  
como un topo que ve la luz  
o el vestido blanco de una tía que no tuvo marido

y con los primeros síntomas de una enfermedad incurable,  
aplacada con polvo de armadillo  
y agua de alhucema.  
el misterio empieza a ver los gallos  
comiendo alacranes entre la leña negra,  
oyendo palabras  
dichas en voz baja a la salida de las alcobas.  
palabras que van en mi memoria desbocadas,  
analizando mientras nos sale el bozo  
y sentimos la primera erección del sexo.  
todo visto con luz difusa.  
como un pellizco en la mejilla o un sermón de domingo  
huyendo de la gente como una bestia enferma que nunca ha visto llover.



en 1963 se te puso fea la cara.  
pude verte el asombro de un doce de octubre de mil cuatrocientos  
noventa y dos.  
cuando te pusieron en la caja con un vestido azul.

sentí nostalgia por tus cuentos que siempre terminabas y *me monto en un potio para que me cuenten otro . .*  
 porque fuiste especialista en princesas encantadas y príncipes de lejanas tierras.  
 siempre me gustó *la flor del olivar*,  
 pero con el cuento que te conservo *fija, sin tregua, a toda hora*,  
 es con el *justo juez de la noche*.  
*vivirás circulando en mi memoria sin figura de gente, pero estarás ahí, y tu recuerdo andará en cualquier objeto simple, como el jabón o un rebaño de cabras.*



calle dormilona, olorosa a saltos de mula y carretas.  
 los charcos, monedas de plata que no recoge nadie, y yo en medio,  
 con el mismo paso que han usado todos y la misma palabra gastada  
 (de tanto pasar de boca en boca,  
 como el pan dulce que dueime junto a las moscas y la vara española.  
 asustándome de los caminos en cruz y rezándole a miguel arcángel  
 para ser valiente con los diágones  
 yéndome todas las tardes a miujearle el sexo a una sílfide de máamol  
 en el parque central;  
 con miedo de que me roben los húngaros, que hacen peroles negros  
 y duermen en colchones sudados.

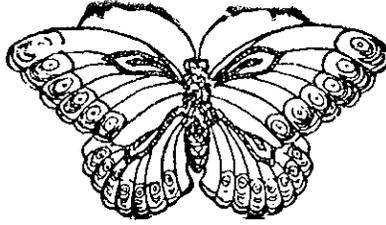
si te pregunta alguien donde naciste, diás en un pueblito con casas  
 del siglo XVII y escrito está mi nombre con una letra,  
 más antigua que enhebrarle una aguja a la abuela.  
 por tus labios sabrán que allí pariste la visión de tu padre y el juguete  
 de orinaite como los perros.  
 que el invierno endurecía tus párpados y tus ojos engordaban de ver  
 (las mismas cosas  
 ventanas con dos metros de ancho y casas del siglo XVII.



nací en mil novecientos cuarenta y dos si por alguna razón  
mi madre no ha perdido la memoria.

a los seis años supe que habían muerto 30.000 campesinos porque  
tenían hambre.  
desde entonces tengo la idea de que en mi país tener hambre es un delito.  
el pueblo en que nací, tiene una historia mala.  
dicen que allá por los años de mil y setecientos y noventa y ocho,  
un intendente de la provincia mayor,  
mandó poblar estas tierras con españoles aventureros,  
y que éstos haciendo gala de su prosapia cabalgaron indias y más  
indias como un tren que no termina nunca.  
uno de esos descendientes del cid, *cachó* a una de mis tatarabuelas  
bañándose en el río copinolapa y con una brusquedad de centauro  
hizo que fuera la piedra angular de mi familia.





floté nueve meses en el vientre de mi madre, apenas abí los ojos  
me los vieron azules.  
con el tiempo serían tal como son.  
el abuelo se internó en las montañas buscando el copalchí para la leche  
y el amuleto para el mal de ojo.  
las cuentecitas rojas me las pusieron en la muñeca con un cordoncito  
azul  
me ungieron de ajos y tabaco la memoria, para evitar alucinaciones  
de coleópteros y ardores en la piel y me chuparon por la boca  
los malos espíritus.  
cuando pasó el cadejo un viernes en la noche y asomó su hociquito  
de cabra por la puerta, ya me habían salido cuatro dientes.



cuando murió mi abuelo materno, no había nacido todavía, razón  
por la cual no pude ver la sangre que echó sobre las sábanas  
ni tampoco asistir a su entierro.  
aseguran que ya para esa fecha no le faltaba nada y que se murió  
porque tenía que morirse,  
que medicinas no le faltaron, pues a la cabecera de la cama  
se juntaron frascos de todas partes del mundo, desde la etantigra-  
remedio para curar la bebida- hasta las píldoras del doctor ross.

después pude ver el retrato de mi abuelo y por eso supe que había  
muerto de tuberculosis.  
cuando le conté el secreto a mi mamá casi me pone un candado en  
(la boca,  
pues no quería que se enterara nadie.



mi abuela solía sentarse en la puerta del patio a matarse las pulgas.  
en los últimos años de su vida, gustó correr tras las arañas de caballo  
y los ciempiés.  
en mil novecientos quince la conoció mi abuelo,  
quién usaba saco de dril y bigotitos káiser.  
a las seis de la tarde se paseaba por el parque para ponerle florecitas  
en los senos a mi abuela,  
mientras las banda se daba la grande con valeses de strauss.  
en 1916,  
levantaron la primera casa de familia, pero al año siguiente  
fue destruida por un terremoto que no dejó piedra sobre piedra.  
en mil novecientos treinta y ocho, a mi abuela se la tragó la tierra  
y llevo años de verla con una golita en la cabeza  
en un viejo daguerrotipo.



la madrugada crecía como mala palabra y mamá se lavaba las manos  
en un lavatorio azul,  
mientras me orinaba en el tiesto donde tomaban agua los patos.  
(el perro mordía la sombra bajo los narcisos)  
vamos a tecoluca dijo mi madre y doblaba mi pantaloncito ocie de  
(un solo tirante,  
tenemos que tomar el tien muy tempranito y se nos hace tarde.  
un río helado corría por el patio y olía a fantasmas de albañal  
y desgracia con amoníaco y madre lloraba silencio  
bajo la tapia de la escuela primaria sor henríquez.

*mientras iba en el tren, recordé la vez que dormí entre los muslos  
de mi prima.*



aunque seamos poetas y le gritemos a la gente  
que hacemos trucos en poesía,  
que somos anarquistas y tampoco nos gustan las bufandas,  
ni la buena voluntad  
ni los grabados de 1810,  
tardan un poco en darse cuenta que somos la mala conciencia,  
la oveja teñida de la familia.  
esa familia con su rutina y su decencia intactas,  
de corazones refrigerados  
que se asombraron con la primera bombilla eléctrica  
y enamoraron con avidez de cine mudo

## LAS VISITAS

la ceniza de su padre le salía por la boca como un duendecillo  
sin humanidad su corazón estaba viejo de tanto ladrarle a las  
lilas a la frontera de sus antepasados cubiertos por la meta-  
morfosis pero la memoria asistía a la invasión de los rostros  
las risas y los gestos malhumorados de las bellas osamentas  
cantaban las balas espantosamente y los corazones exhalaban  
mortales aromas  
el miedo corría en manada por la piel oyendo el estallido  
de las sienes como besos que arden  
y los héroes fabulosos con sus cañones antiaéreos y sus culos  
apretados como ojos de caracol  
y la sombra de los aviones enroscando su caligrafía de huevos  
amargos y las moscas atestiguando pasados esplendores y echando  
culatas a la muerte.

1932

para siempre el recuerdo de la carne agujereada  
y la tierra llena de moscas  
de gente colgada en los postes del telégrafo y amontonados  
a la orilla de la carretera como animales  
de la muerte que ronda con el secreto de las aves migratorias  
y desciende a la techumbre de los ranchos de paja  
esparciendo su voz como un guante de caballero antiguo  
sobre las costillas o el fémur de todos estos muchachos muertos  
de hambre que se levantaron en 1932  
que apagaron las cocinas en la vieja heredad  
y subieron a las ciudades para encender todas las luces  
para siempre el recuerdo de los cráneos de esos viejos,  
de esas mujeres, de esos niños  
que murieron con un ramo de tierra entre los labios.

## COMO SI VIVIERAMOS ANTES

sentados en este banco de madera como si viviéramos antes  
o el año que derrocaron al señor presidente  
sin dejar de pensar en el chocolate hervido a las tres  
y perdidamente colgado de tus ojos saludando con enormes  
reverencias las luces aceitosas de los árboles  
te dijera te amo  
hubiéramos ido a la carretera por donde pasaran los soldados  
en traje de campaña  
y tus labios haciendo mitología con el viento me besaban a escondidas  
como una gran dama  
te hubiera dicho mi tío es aquel de ocho medallas y botas con  
estiercol  
me habrías perdonado a la caída del crepúsculo con gentil continente

muchos soldados que habrían de morir al alba como huevos pasados  
por agua  
respirarían en tu vientre  
tu cabello sería heimoso como una piel de ardilla  
mientras almorzábamos entre la caña de azúcar y tus ojos registraban  
la ciudad

dejaremos que el soldado aniquile la flor de las castañas  
y que se oíne sobre las violetas  
porque en ese tiempo estamos en guerra y tú podrías cortarte el pelo  
si quisieras porque serías una amada de gesto loco y piernas duras  
como frutas

volverías a cerrar la puerta con su ruido borracho  
y olerías menos salvaje que los podridos vegetales  
caminarías sin nada en la cabeza y tus cabellos saltando como  
lenguas de anfibio enloquecerían a los insectos  
todo eso pasaría si viviéramos antes pero nunca después.

## LA RUTA DEL AMOR

El pelo te caminaba como araña por la cara y seguías igualita a tus  
hermanas en la voz y los canales de la mano.  
Alguien tomó en serio tu galope de corazón y la nariz aguileña y a  
(los quince años,  
recibiste la única carta de tu vida, chorreando agua colonia  
y miel por los cuatros costados.  
Desde entonces, se te fue la virtud de espiar por los cerrojos  
y de chupaite el dedo gordo y Josefina, Leonza y Nina, ya no asustaron  
la ingenuidad de las flores de mayo,  
jugando a la rayuela por los caminos de San Isidro.

## AMOR

tu amor viene y se queda agazapado  
revuelve la mañana  
ronronea  
hace hervir la marmita  
limpia mi corazón

la pobreza enfurece nuestra voz  
pero eso pasa  
vuelve a recordarse la forma en que nos vemos  
el silencio que arrullas cuando cantas en la madrugada  
y haces coro junto a mi boca  
cuando te leo el diario del che  
o te hablo de Tōcpilzin-Aczil  
el que fundó tu ciudad natal

## *EL INVENTO*

te inventé oliendo un poco a esas santonas de pueblo,  
con un nido de arañas en la cabeza y la piel de las mujeres de picasso.  
te inventé tejiendo y destejiendo, las manos arrugadas como un espejo  
sucio,  
te vi en un mapa antiguo lleno de tritones y peces  
surcando los mares con orgullo barroco.  
te inventé de porcelana guardada en un baúl hace un centenar  
de años, dibujada en un muro con la boca ceriada color café con leche,  
en los primeros meses te enceivaba en la mano hasta ahogar tu mirada  
de pastora demente,  
inventé tu embarazo y gustaba de arañaite las venas y poner herraduras  
en tu ombligo.  
a los diez años, te lloré zambullida en la leyenda de los Mistericucos,  
con las piernas desnudas bajo una mesa roja

## *LA FUGA DE TU PELO*

Mientras soplaba el viento hinchado por el agua, mirabas  
la tristeza en que yacen los caminantes. De la pared  
que rodea el asombro y devora la hormiga, se fugaba la luz.  
Tu pelo huía hacia el inédito vientre de los bosques  
mientras rodaba el pelo como un río. En tu boca repleta  
por la noche, hervían los fantasmas. La soledad golpeaba  
nuestra mano y a nuestra espalda dormíase el camino  
como una gran ciudad.  
Empezaba la fuga de los pájaros y hacia el norte se iba la fuerza  
de la lluvia.

## CUANDO TE CONOCI

El año que te conocí había muerto la tía del cuento  
y tú llegabas de un paraíso,  
donde el coyote vive con los dientes quebrados.  
Empecé a conocer el color de tu vestido mirándote sin pausa,  
sin miedo, adivinando el vello de tu mano,  
recorriéndote como una ciudad extranjera.  
Cerraste el libro y Pestalozzi se borró de tus ojos.  
Vivimos el instante de un puente bombardeado y el aire separado  
como un cielito, se llenó de ilusiones, de fecha de conventillo,  
de recato de nacimiento.  
El extraño despertaba en ti un recuerdo  
y el extraño te miraba los ojos. Había un quehacer de palabras  
bonitas y miedo que se juntaba con un diploma de tu tío  
dado en 1920, al escribir 'la historia de un ruidito',  
o quedarse mirando un zaguán después de la guerra  
Perdimos la primera palabra y nos tomamos la mano  
como gitanos que se leen el porvenir  
y supimos que teníamos que morir juntos;  
después nos besamos y oficiamos el amor como descendientes gloriosos  
de una tribu de amantes.

## MUJERES CON PELUCAS

se puede decir que bajas de una trastienda oscura  
y encuentras mujeres feas que han hecho sufrir a sus amantes  
mujeres con pelucas ilustres como las piezas de ajedrez  
o los dulces mestizos.  
de esa época se transportan las palabras (viejas cosas de museo)  
cantadas por los noveles aventureros.  
pero este mundo es viejo para los pastores y los piratas  
de corazones de agua hirviente y duras grupas.  
la historia arranca camuflageada por las cárceles amarillas  
donde abundan las mujeres de principios de siglo  
ruborizándose bajo los paraguas y los vientos salidos

## *REINO DE LA SEMILLA*

amarte es como entrar a una ciudad de pocos habitantes  
es como esperar que la tarde se cubra de anuros  
o surja el cementerio submarino  
porque nos amamos en una fase eterna como campana sin sonido  
tienes la piel curtida de amor y alborotada en pequeñas  
gotitas que mojan los campos en el viejo reino de la semilla  
tu voz llega al oído de las armaduras  
al plumaje de los conejos tras la cerca y enciende las linternas  
de las naranjas cubiertas de animales salvajes

## *HOMENAJE A TUS TRANSFIGURACIONES*

Se abre la puerta en homenaje a tus transfiguraciones a la leyenda  
de tus palacios de madera a tus manos comidas por el agua  
en un envaginamiento amoroso a los hermosos dibujos de tu cuerpo  
a la manía de tejer las buenas costumbres y de leer después  
de las comidas  
a tus ojos que se llenan de animalitos de amor  
hoy puedes ver mi semblante de forajido e ilusionante  
con los fantasmas de bergman y hacer morir tu vida cotidiana  
porque existe una historia que pudo ser la nuestra  
pero una cita de Blake la redujo a cenizas.



Esta revista se terminó de imprimir el día diez de diciembre de mil novecientos setenta y uno, en los talleres de la Editorial Universitaria de El Salvador, San Salvador, Centro América